

Del papel al ciberespacio

Cambios y reestructuraciones en la dimensión interactiva del discurso
periodístico

Autora: Tania Piris Da Motta

Directora: Lic. Gloria Fernández

**Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Misiones
Posadas, Misiones, 2005**



EDITORIAL UNIVERSITARIA DE MISIONES

San Luis 1870

Posadas - Misiones – Tel-Fax: (03752) 428601

Correos electrónicos:

edunam-admini@arnet.com.ar

edunam-direccion@arnet.com.ar

edunam-produccion@arnet.com.ar

edunam-ventas@arnet.com.ar

Colección: Cuadernos de Cátedra

Coordinación de la edición: Nicolás Capaccio

Tapa: Francisco Sánchez

Compaginación: Amelia E. Morgenstern

Corrección: Hedda Giraudo

Impreso en Argentina

ISBN 950-579-039-2

©Editorial Universitaria

Universidad Nacional de Misiones

Posadas, 2005

Piris Da Motta, Tania

Del papel al ciberespacio: cambios y reestructuraciones en la dimensión interactiva del discurso periodístico - 1a ed. - Posadas : EdUNaM - Editorial Universitaria de la Univ. Nacional de Misiones, 2005.

116 p.; 30x21 cm. (Cuadernos de Cátedra)

ISBN 950-579-039-2

1. Periodismo. I. Título

CDD 070.1

Fecha de catalogación: 29/09/2005

La autora

Tania Piris Da Motta

Antecedentes académicos:

1. Estudios universitarios

- Título de Periodista, otorgado por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones en 1994.
- Título de Licenciada en Letras, otorgado por la misma Unidad Académica en el 2002.
- Título de Profesora en Letras, otorgado por la misma Unidad Académica en 1999.

Posgrado

- Estudiante de la *Maestría en Semiótica Discursiva* de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM.

2. Antecedentes de investigación

Participación en programas y/o proyectos de investigación (Categoría de Investigador, Función, Antigüedad, etc.)

- *Investigadora Asistente* de la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, integrante del Proyecto "Comunicación, música, ciudad: trilogía de sonidos y sentidos de la ciudad de Posadas", dirigido por la licenciada Nora Delgado, desde 1-3-2005 y continúa. Fue también *Investigadora Inicial* de la misma Secretaría en proyectos sobre el discurso periodístico dirigidos por la profesora Silvia Carvallo desde 1999 hasta el 2001.

Presentación de disertaciones en reuniones científicas

- *Exposición* de la ponencia "Interacción comunicativa en los espacios digitales" en el III Encuentro Argentino de Carreras de Comunicación Social "Comunicación, Fronteras y Transformaciones", organizado por la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, los días 5, 6 y 7 de julio de 2000, en Posadas.

3. Antecedentes en docencia

Antecedentes docentes universitarios

- *Profesor Adjunto, dedicación Simple*, interino, desde setiembre del 2003 y continúa, *Jefe de Trabajos Prácticos, dedicación Simple*, regular (ganado por concurso) desde el 14-6-2002 y continúa, y *Jefe de Trabajos Prácticos, dedicación Simple*, regular (por promoción de carrera docente), con una antigüedad de 11 años en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM.

Asignaturas dictadas en la UNaM

- *Cambios tecnológicos y comunicación y Lengua y comunicación* de la carrera de Comunicación Social de la FHycS de la UNaM, además de la asignatura *Comprensión y Producción del Discurso* (para varias carreras), área dependiente de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Antecedentes docentes en otros niveles educativos

- *Profesora interina* de la materia Lengua y Literatura del 2do. Año del Polimodal en el Colegio Provincial Nro. 1 "Martín de Moussy".

4. Antecedentes de extensión

- *Becaria de perfeccionamiento* de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, para desempeñar funciones periodísticas en FM Universidad, desde el 21 de marzo de 1995 hasta el 30 de marzo de 1997 (la beca fue renovada luego del primer año de desempeño).

5. Premios

- *Premio Iniciación Municipal* en el rubro "Letras" de los premios Arandú correspondientes al período 1997-1998, otorgado por la Municipalidad de Posadas el 8 de noviembre de 1998, por el poemario "Cuerpo sobre cuerpo".

6. Actividad profesional

- *Redactora* del Diario "Primera Edición" desde el 10-8 -91 hasta el 31-12-92. Coordinadora general del Suplemento Dominical desde el 01/03/92 al 30/05/92.

A Nahuel

Índice

Introducción.....	9
Objetivos.....	9
Fundamentación.....	11
Marco teórico.....	13
Metodología.....	15
Capítulo I: Configuraciones básicas.....	17
I.1 El discurso y los discursos.....	17
I.2 Algo más que cambio de soporte.....	21
I.3 Dialogismo, interactividad e interacción.....	26
Capítulo II: El diálogo con otros textos.....	31
II.1 Hipertexto y fragmentación.....	32
II.2 Hipertexto, intratexto e intertexto.....	37
II.3 Hipertexto y multimedialidad.....	46
II.4 Un nudo en la red global.....	50
II.5 ¿Diferencia o identidad? ¿Heterogeneidad o simple redistribución?.....	55
Capítulo III: El diálogo con el lector.....	59
III.1 Historia vs. Discurso.....	60
III.2 Rótulos vs. Instrucciones.....	67
III.3 Deícticos y espacio virtual.....	68
III.4 La estrategia interlocutiva.....	70
Capítulo IV: El diálogo con el texto.....	75
IV.1 Lectura lineal vs. lectura a través de trayectos.....	76
IV.2 El diario según el lector.....	79
IV.3 Ciberlectura y jerarquización.....	81
IV.4 El diario como base de datos.....	83
IV.5 Montaje, ensamblado y “zapping”.....	86
Capítulo V: El diálogo puesto en escena.....	89
V.1 Marque con una cruz.....	90
V.2 Un lugar propio.....	92

V.3 Yo opino, tú opinas, nosotros opinamos.....	95
V.4 Heterogeneidad y contradicción	100
Conclusiones (provisorias)	103
Bibliografía	105

Introducción

El avance de las nuevas tecnologías y la conformación de una red de computadoras a nivel mundial –la red Internet– han provocado una diversidad de cambios en la esfera de la comunicación humana.

Estos cambios –que aún están configurándose y desarrollándose– afectan no sólo el formato de los productos textuales implicados, sino que además involucran aspectos estructurales de los procesos discursivos que se despliegan en el nuevo escenario creado por las cada vez más sofisticadas herramientas tecnológicas digitales. Ya se habla, por ejemplo, de *ciberlectura*, en tanto concepto que denota una clase de lectura sustancialmente distinta a la que exigen los textos que se apoyan en el soporte papel.

El discurso periodístico también se ha hecho presente en el *ciberespacio*, a través de versiones electrónicas de las publicaciones impresas, radiales o televisivas, de periódicos exclusivamente digitales, o de diversificadas plazas informativas que superan los conceptos tradicionales de periodismo.

El paso al soporte digital ha significado en este caso modificaciones que atañen a diferentes planos o niveles del discurso, relativos, por ejemplo, al diseño gráfico, la organización del texto, los códigos semióticos utilizados, la propia interrelación autor-lector e incluso los modos de producción, circulación y recepción de los productos periodísticos en el marco de una interconexión global.

Objetivos

Lejos de la pretensión –y de la posibilidad, habría que agregar– de abordar tales modificaciones en su totalidad, la presente tesina de investigación pretende dar cuenta de *algunas* de ellas a partir de una perspectiva integradora. Para ello, se han fijado dos limitaciones iniciales, dos recortes básicos: se ha circunscripto el objeto de estudio a ciertas muestras del discurso periodístico que tradicionalmente se conoce como *gráfico* (en el que predomina el *texto escrito*), y se ha tomado como eje ordenador de la descripción y de la interpretación la *dimensión interactiva* de los textos seleccionados.

¿Qué entendemos por *dimensión interactiva*? El adjetivo *interactivo* es usado con frecuencia en el ámbito informático para referirse a cierta cualidad de los programas de computación que permite simular una comunicación hombre-máquina. Se dice que un *software* es interactivo (y se marca esta calificación positivamente) cuando favorece la actividad del usuario y puede advertirse un esquema de acción-respuesta en su relación con la computadora¹.

Resultaría justificado, entonces, estudiar las particularidades de esta facultad interactiva en los textos periodísticos que circulan en Internet, y verificar el alcance del supuesto protagonismo del lector-usuario y la existencia de una real “interacción” (un “ida y vuelta” comunicativo), posibilidades que suelen identificarse como “consecuencias lógicas” de aquella facultad, de acuerdo con una opinión bastante extendida. Y resultaría justificado, sobre todo, porque la *interactividad* es uno de los rasgos más subrayados (y alabados) del periodismo digital (y de toda la discursividad vía Internet, en realidad).

Este es, sin embargo, sólo un aspecto del fenómeno más abarcador que hemos analizado. La *dimensión interactiva* está entendida aquí de acuerdo con la terminología y la explicación dadas por Dominique Maingueneau (1999: 61); se trata de un aspecto presente en cualquier manifestación del lenguaje, aun cuando no se trate de intercambios “reales” entre interlocutores. Si se postula, con Mijail Bajtín (1977: 136) que “la interacción verbal constituye la realidad fundamental de la lengua”², se puede colegir que el diálogo es una propiedad, un atributo, un rasgo constitutivo del discurso y no simplemente una sub-categoría de objetos determinados.

Las modificaciones sufridas por el discurso periodístico con el cambio de soporte se han escudriñado desde esta perspectiva, que consideramos clave en el análisis de cualquier práctica discursiva. Como ya se ha explicado, hemos considerado la cuestión en su sentido más amplio, tomando como punto de partida el concepto de *dialogismo* de Bajtín, para quien todo enunciado, escrito u oral, es dialógico. En consecuencia, hemos examinado no sólo las interacciones efectivas (con sus particularidades) que ocurren en los diarios electrónicos, sino también la *matriz dialógica* que estructura el discurso y lo determina en múltiples niveles, incluyendo la problemática de la intertextualidad.

¹ Lluís Codina, profesor de la Universidad Pompeu Fabra, ha identificado esta propiedad como “la posibilidad de que un sistema de comunicación suministre diferentes respuestas de acuerdo a las diferentes acciones del usuario.” (Codina, Lluís, “La prensa electrónica en Internet y el futuro de los medios de comunicación”, *Information World en Español*, abril 1996, p. 4).

El rastreo de las transformaciones producidas en esta “dimensión interactiva”, precisamente, permite explicar parte sustancial de la reestructuración observada en las ediciones electrónicas de las publicaciones periodísticas, y lo que es más importante, *favorece la comprensión de los límites y las contradicciones de ésta.*

Para la elaboración del presente trabajo, además, se ha prestado atención a ciertos interrogantes más generales. *¿Hasta qué punto el medio altera el mensaje? ¿Estamos en presencia de un nuevo modelo de comunicación de características inéditas? ¿A qué dirección apuntan los cambios producidos?*

Los objetivos de esta tesis pueden sintetizarse, entonces, de la siguiente manera:

a) indagar y describir los cambios que se producen en diferentes niveles del discurso periodístico escrito como consecuencia del paso al soporte digital y la difusión *on line*, tomando como eje de análisis la *dimensión interactiva*;

b) interpretar críticamente esos cambios, intentando establecer sus significaciones, implicancias y alcances dentro de los procesos comunicativos que están gestándose en la actualidad.

Fundamentación

Los nuevos escenarios digitales adquieren una importancia creciente y no sólo son una “vidriera” para los periódicos impresos o de otro tipo. La *autopista informática* creada por la World Wide Web es cada vez más utilizada como *fuentes* de información del discurso periodístico y también como *medio* de difusión.

La velocidad con que nuevas publicaciones periodísticas se suman a la tendencia plantea la necesidad de escrutar detenidamente qué reestructuraciones y reconfiguraciones implica este nuevo soporte textual.

Gran parte de la bibliografía recopilada hasta el momento hace hincapié en una descripción con fines mayoritariamente prácticos, utilitarios, prescriptivos; en un momento en que todos están tratando de “prenderse” a la Red, se trata de averiguar el mejor modo de hacer periodismo digital y de aprovechar los recursos tecnológicos a disposición.

² Citado por Maingueneau, 1999: 61.

Esta investigación, por el contrario, prefiere redireccionar el punto de vista a fin de explorar qué consecuencias, no sólo a nivel de la superficie del texto, trae aparejada la no tan “neutra” –como pretende Bill Gates³– herramienta de la inteligencia artificial y la interconexión electrónica a escala planetaria. En ese sentido, se propone indagar cuál es el rumbo al que apuntan los cambios producidos en el discurso periodístico y qué implicaciones ideológicas y de otro tipo se derivan de ellos.

La problemática de la *dimensión interactiva del discurso* que se ha elegido como eje de análisis nos parece a la vez importante y productiva. *Importante* porque pone sobre el tapete la cuestión de la heterogeneidad, de la presencia *del otro* y de *lo otro* en un entramado discursivo de evidente condición heterogénea. *Productiva* porque contribuye a articular una visión no complaciente del impacto de las nuevas tecnologías –tema que suele estar envuelto de cierto halo utópico o mítico–, poniendo al descubierto los mecanismos, las estrategias y las modalidades de funcionamiento que limitan (o contradicen) su supuesta “apertura” y su proclividad a la interacción, sin omitir, por supuesto, los que efectivamente la refuerzan. *Importante*, además, porque la interacción no es sólo una palabra de moda en el entorno *cibercultural*, sino fundamentalmente, para nosotros, un modo de concebir el discurso refiriéndolo a la relación de interlocución⁴. *Productiva*, también, porque estimula a ir más allá de la descripción para arriesgar hipótesis interpretativas, para hacer jugar problematizaciones y conceptualizaciones de cierta complejidad.

Se espera, en consecuencia, que el trabajo contribuya a echar luz sobre una problemática de vigencia incuestionable, y que sus resultados ayuden a comprender, de una manera crítica, el sentido de las transformaciones que se han puesto en marcha en uno de los discursos sociales de mayor importancia en la actualidad.

Por otra parte, teniendo en cuenta la incorporación de la carrera de Comunicación Social a la oferta educativa de la UNaM, creemos que las reflexiones, consideraciones y conclusiones que resultan de la presente tesina podrían significar un aporte importante en la estructuración de nuevos contenidos curriculares que hoy por hoy no pueden

³ "Internet es neutra, es un medio para conectar a la gente y no presupone un programa determinado. Ahí está su belleza", declaración de Bill Gates durante la inauguración de una escuela británica, recogida en un editorial de Luis Fernández Hermana, "El alumno que leía periódicos", de la revista digital *en.red.ando* (www.enredando.com), 14/10/97.

⁴ "El uso que estoy haciendo del discurso es el de lenguaje en interacción, o sea, aquel en que se considera el lenguaje en relación con sus condiciones de producción, o, dicho de otra forma, es aquel en que se considera que la relación establecida por los interlocutores, así como el contexto, son constitutivos de la significación de lo que se dice" (Orlandi, E., 1987: 157, traducción nuestra).

dejarse de lado en el ámbito de la comunicación social. La información producida, además, podría utilizarse en cátedras o talleres de otras carreras que incluyan en sus planes de estudio la problemática de los discursos sociales o los procesos comunicativos (Letras o Bibliotecología, por ejemplo).

Marco teórico

El tema de las nuevas tecnologías en comunicación ha merecido numerosos e importantes trabajos de investigación, de análisis y reflexión. Negroponte, Debray, Castells, son algunos de los autores más conocidos que han teorizado sobre el problema; la cátedra de la Universidad de Nápoles ha desarrollado a propósito del tema conceptos como el de videocultura, y Alejandro Piscitelli, en nuestro medio, también le ha dedicado páginas a este fenómeno.

El periodismo digital, en tanto, se ha constituido en materia de estudio de especialistas que provienen de diferentes disciplinas –alcanzando un especial desarrollo en los Estados Unidos y en Europa (España, por ejemplo)– y de los propios periodistas que se han visto frente al desafío de incursionar en una nueva forma de ejercer la profesión, replanteándose en consecuencia aspectos fundamentales de su praxis.

Sin desatender estos lineamientos teóricos especializados, nos hemos ubicado, no obstante, en la línea del análisis del *discurso*, cuya especificidad consideramos nuestro objeto principal en el abordaje de la producción periodística en el espacio virtual.

Claro que decir *especificidad* en este caso merece algunas aclaraciones. El *discurso* como objeto teórico se ha resistido a ser aprehendido por una sola disciplina, por lo que muchos autores han insistido en su carácter “interdisciplinario”, “transdisciplinario” o, en todo caso, “translingüístico” (Kristeva, 1978; Verón, 1987). Esto no significa, sin embargo, que no sea posible definir la especificidad de lo discursivo: se trata no de un nivel de análisis determinado, sino de *un punto de vista* (Orlandi, 1987); no tanto de un campo de investigación delimitado, sino de *cierto modo de percepción del lenguaje como actividad* (Maingueneau, 1999).

Situándose en esta perspectiva, es necesario agregar que esta investigación se atiene a la consideración de los textos como *monumentos* y no como *documentos* (Foucault, 1973), es decir, los considera como objetos que tienen valor en sí mismos y cuyo

carácter dialógico y social es constitutivo de su materialidad, y no porque sirven para ilustrar (documentar) una situación exterior dada *a priori*.

En tanto determinado por el *punto de vista* o *modo de percepción* de lo discursivo, nuestro marco teórico no desmerece ni relega la lingüística, sino que la presupone, y lo mismo vale para conceptualizaciones de otras ciencias sociales.

El concepto de *dimensión interactiva*, medular para este trabajo, parte de la plataforma teórica propuesta por Bajtín e incorpora especificaciones como la de “intertextualidad”, la de “interdiscursividad”, la de “conversación textual” (Bettetini, 1996). También se tienen en cuenta, a tal respecto, las contribuciones realizadas por el análisis de las conversaciones.

El discurso, en tanto puesta en funcionamiento del lenguaje, por otra parte, vuelve pertinente la incorporación de la teoría de la enunciación (Benveniste) y de la perspectiva pragmática al presente estudio.

Los aportes de la semiótica son tenidos muy en cuenta, como por ejemplo los conceptos relativos a códigos, texto, discursos, signos, significación y comunicación. Pero estamos hablando, en todo momento, de una semiosis *social*, imbricada con el resto de los procesos sociales y, por lo tanto, susceptible de ser considerada en su dimensión ideológica y en el marco de las relaciones de poder. Reflexiones provenientes de la sociología contribuyen a reforzar el marco teórico.

Las teorías de la información y la comunicación nos brindan herramientas para conceptualizar diferentes modelos de comunicación, y además para introducirnos en la problemática de los soportes, portadores, canales, medios de transmisión del mensaje, que desde McLuhan en adelante siguen despertando interés y generando polémica.

Las nuevas líneas de análisis e investigación que surgen del estudio de las tecnologías digitales y en particular, del periodismo *on line*, también servirán de apoyatura teórica y de marco de antecedentes. Conceptos como hipertexto, multimedia, *bits*, digital, analógico serán explicados de acuerdo con estos nuevos desarrollos teórico-científicos. Particular importancia revisten, en este terreno, las nociones de “virtual” y “virtualización” (Levy, 1996), además de las de “descentramiento” y “red” (Landow, 1995), que, por otra parte, tienen connotaciones filosóficas.

Metodología

Una primera aproximación al tema revela que este posee numerosas y complejas dimensiones a ser investigadas. Los cambios que implica el soporte digital han afectado, como ya hemos dicho, diferentes niveles del discurso. Desde el más superficial, el diseño, por ejemplo, hasta los más estructurales y los que están en la base del proceso comunicativo en cuanto intercambio social, cada aspecto es susceptible de un estudio en particular.

Sin embargo, no es posible –ni sería deseable– abarcarlos a todos en un trabajo como este, por lo que se ha resuelto elegir *algunos* de ellos y, en consecuencia, dejar otros muchos fuera de nuestro campo de investigación. Por ejemplo, el nuevo modo de producción –y la consiguiente reestructuración institucional– de este tipo de discurso y el perfil de sus emisores calificados –los periodistas– no serán abordados en la presente tesina.

Por decisión metodológica, entonces, se ha adoptado una perspectiva integradora que reúne varios aspectos, pero no todos, y que ya ha sido descripta más arriba.

Esta perspectiva permite descomponer la problemática en diferentes núcleos que, no obstante, guardan coherencia entre ellos. Estos núcleos son: *el diálogo con otros textos y la heterogeneidad discursiva* (la intertextualidad), *el diálogo enunciador-enunciatorio* (la estrategia enunciativa), *el diálogo con el texto y con la máquina* (proceso de lectura como construcción textual; interactividad) y *el diálogo puesto en escena* (intercambio de roles e interacciones efectivas). Al desarrollo de cada uno de esos ejes temáticos están destinados los distintos Capítulos de esta tesina, a los que se agregan un Capítulo inicial de “delimitaciones previas” y un Capítulo final con las “conclusiones provisionarias”.

Se trabajó con un corpus de publicaciones digitales que consiste en una muestra de las distintas tendencias existentes en el periodismo *on line* nacional y local: las versiones electrónicas de medios gráficos comerciales (*Página 12, Clarín, La Nación, El Territorio*), y un periódico que utiliza exclusivamente el nuevo medio (*Misiones On Line*), además de otros que este estudio ha considerado pertinente, como por ejemplo los portales, que combinan información con servicios y entretenimientos. Los “ejemplares” fueron seleccionados entre el 14 de julio y el 30 de setiembre del 2001.

Además de esta muestra –siempre fragmentaria (y arbitraria) en el desbordante e inabarcable contexto de Internet– se han contemplado otros *sites* que sirvan para poner de manifiesto aspectos importantes del problema a analizar.

Si bien el corpus es de naturaleza digital, se realizan, cuando corresponden, las comparaciones con las respectivas ediciones impresas, ya que uno de los objetivos es describir los cambios y reestructuraciones que acaecen al pasar del papel al ciberespacio.

Más allá del trabajo particular de análisis, esta investigación tiene especial interés en realizar un proceso de reflexión teórico-conceptual sobre el fenómeno, por lo que se ha dedicado una parte importante del esfuerzo investigativo en el planteo de hipótesis interpretativas y la exposición de sus fundamentos. El rastreo de materiales bibliográficos relativos a esta problemática finisecular fue prioritario, en ese sentido, a fin de estar al corriente de las más recientes posturas teóricas, ideológicas, filosóficas, etc., sobre el tema.

La utilización de las nuevas tecnologías –Internet y correo electrónico, por ejemplo– fue otro recurso más de la investigación. La suscripción a listas de discusión vía correo electrónico (*E-mail*) constituyó otra fuente importante de información.

Debe subrayarse que el presente análisis pretende ser crítico, en el sentido de que trata de alejarse de la ingenuidad optimista de algunos planteos acerca de las nuevas tecnologías, como asimismo de las visiones catastróficas del fenómeno, intentando constituir una lectura que no sólo describa la cuestión, sino que además trace posibles perspectivas.

Capítulo I

Configuraciones básicas

En todas partes máquinas y no metafóricamente: máquinas de máquinas, con sus acoplamientos, sus conexiones. Una máquina órgano empalma con una máquina-fuente: una de ellas emite un flujo que la otra corta.

Gilles Deleuze y Félix Guattari, *El Antiedipo*

El problema de la reestructuración del discurso periodístico en los nuevos escenarios digitales, a partir de la consideración de su *dimensión interactiva*, obliga a explicitar algunos conceptos presupuestos en su misma formulación.

La supuesta visibilidad del tema y su justificada pertinencia en un determinado campo de investigación no nos exime de esta exigencia. Por el contrario, la refuerza. De lo que se trata en un trabajo de este tipo, justamente, es de problematizar lo dado y hacer explícitos los supuestos de determinadas afirmaciones.

De lo que se trata, además, es de “ponernos de acuerdo” sobre el alcance de terminologías que, si bien pertenecen a un ámbito teórico, pueden recibir diferentes interpretaciones aun en ese terreno. ¿A qué nos referimos con “discurso periodístico”, “cambio de soporte”, “dimensión interactiva”? O mejor dicho ¿desde qué marco referencial y con qué fundamentos teóricos utilizamos esos términos?

Antes de comenzar el análisis, entonces, es necesario aclarar algunas cuestiones que permitirán, así, sentar una base conceptual para el desarrollo del trabajo.

I.1 El discurso y los discursos

Si hay un término que plantea dificultades para su definición es el de discurso. En la Introducción ya nos hemos referido a dos determinaciones del concepto discurso *en singular*: el discurso como *lenguaje en actividad* y lo discursivo como una especificidad que permite estudiar los textos como portadores del contexto (y no viceversa).

Afirmamos que el análisis del discurso es un *punto de vista* diferente acerca de problemas teóricos que han sido abordados por varias disciplinas (fundamentalmente la lingüística).

...el análisis del discurso, considero, no es un nivel diferente de análisis, cuando pensamos niveles como el fonético, el sintáctico, el semántico. Es, antes, un punto de vista diferente. Esto es, el problema es ante todo metodológico. Se puede trabajar en la perspectiva del análisis del discurso, con unidades de varios niveles –palabras, sentencias, períodos– bajo el enfoque del discurso (Orlandi, 1987: 116, traducción nuestra).

Este cambio de enfoque consiste, entre otras cosas, en pasar del sistema (*langue*, en la terminología saussuriana) al proceso, de unidades como la palabra o la oración a otras mayores y más complejas como “texto” o “enunciado”, de una mirada disciplinar unilateral a la convergencia de diferentes ciencias sociales, de la convención abstracta y exterior al sujeto a la relación intersubjetiva.

En una sistematización del concepto, Maingueneau postula:

*Tomado en su acepción más amplia (...), éste designa menos un campo de investigación delimitado que **cierto modo de percepción del lenguaje**: éste no es considerado como una estructura arbitraria sino como la actividad de sujetos inscriptos en contextos determinados (1999: 37, subrayado en el original).*

Son muchos los autores que han contribuido a desarrollar este “modo de percepción”, en el que confluyen disciplinas como la lingüística, los estudios literarios, la sociología, la semiótica, la etnometodología, etc., y cuyo antecedente histórico más antiguo es la retórica griega. Bajtín, Benveniste, Foucault, son solo algunos nombres de una larga lista cuyo despliegue completo excede nuestros propósitos.

Lo que nos interesa aquí recalcar es el concepto de discurso como

- a) *uso del lenguaje*, pero no como ocurrencia individual e imprevisible, sino factible de ser sistematizado;
- b) *acción*, que en tanto involucra, en principio, dos sujetos discursivos, es *interacción*;

actividad social, engarzada con el resto de los procesos histórico-sociales, y poseedora de una dimensión ideológica.

Sin embargo, nuestro tema se refiere al *discurso periodístico* y no al discurso en general, lo que plantea la igualmente compleja cuestión de la definición de una tipología de los discursos (*en plural*). En este sentido, las opciones son muy variadas, y los criterios que sostiene cada una de ellas, también.

Están aquellas basadas, por ejemplo, en las funciones del lenguaje: discurso apelativo, referencial, expresivo, etc. Está también la tipología fundadora de Benveniste que toma en cuenta la distinción fundamental *historia/discurso* según su relación con la situación de enunciación. Otras consideran criterios como la trama: narrativa, descriptiva, argumentativa, o la intencionalidad: informar, convencer, etc. Orlandi, por ejemplo, propone una tipología que tiene como parámetros la interacción y la polisemia y de ellos desprende tres tipos: el discurso autoritario, el lúdico y el polémico.

Al decir *discurso periodístico* decidimos ubicarnos, por nuestra parte, dentro de lo que Petitjean denomina *tipologías situacionales*⁵, es decir, aquellas que hacen intervenir el campo de la actividad social en el que se ejerce el discurso. Nos basamos, para ello, en los conceptos expuestos por Bajtín en “El problema de los géneros discursivos”:

La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa, porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe todo un repertorio de géneros discursivos que se diferencia y crece a medida que se desarrolla y se complica la esfera misma (Bajtín, 1982: 248).

Nos interesa aquí, sobre todo, la noción de “esfera de la praxis humana” como fundamento de un conjunto de tipos discursivos. Y consideramos, en este caso, la producción periodística como una de esas esferas diferenciadas y el *discurso periodístico* como el conjunto de los enunciados que se producen en ella.

En este marco ya delimitado, nuestro objeto privilegiado es el producto periodístico llamado “diario”, un *paquete* significativo complejo de reconocida importancia dentro de la globalidad de los *mass media*. Con “paquete” nos referimos, usando la terminología de Eliseo Verón⁶, a tejidos multidimensionales que involucran tres órdenes de sentido: lo icónico, lo simbólico y lo indicial; y con “complejo” a la presencia de varios códigos

⁵ Cfr. Maingueneau, 1999: 101.

⁶ Propuesta en el libro *La semiosis social*, Barcelona, Gedisa, 1987.

de significación: lo lingüístico, la imagen (la fotografía, por ejemplo), la disposición gráfica.

No ahondaremos en la diferencia entre *géneros* o formatos determinados: crónica, noticia, entrevista, editorial, columna, etc. Podemos remarcar, no obstante, que *la noticia* constituye, tal vez, el formato paradigmático del discurso periodístico y es, en todo caso, uno de los más utilizados en la prensa escrita. Teun van Dijk ha estudiado las estructuras de la noticia en tanto *tipo de discurso* y entre sus conclusiones puede señalarse la consideración de la noticia como *una aserción*. El acto social que se cumple al transmitir una noticia no consiste en formular amenazas, ruegos, pedidos o preguntas, sino en afirmar algo. “El grueso de nuestras noticias cotidianas es más bien un ejemplo del acto de habla asertivo” (van Dijk, 1990: 45), sostiene. Aunque van Dijk se refiere a esta dimensión “pragmática” como un nivel de descripción más, de esta circunstancia –creemos nosotros– se desprenden muchos de los rasgos más importantes que definen a la noticia, tales como la impersonalidad –la cancelación del sujeto de la enunciación–, la pretendida “objetividad”, la exactitud, etc.

En tanto aserción, la noticia constituye un discurso que se pretende “verdadero”, es decir, aquel sobre cuyo referente pueden aplicarse los valores de verdad/falsedad. Pero la cuestión de la veracidad⁷ (o falsedad) del referente noticioso debe completarse con una precisión acerca de ese referente. Con la noticia, se trata de hacer saber al “oyente” un hecho determinado, un corte del “continuum” histórico, un *acontecimiento*, entendido como fenómeno social y, como tal, determinado históricamente, según lo explica Rodrigo Alsina⁸. El acontecimiento al que se refiere la noticia –y que, dialécticamente, ayuda a construir– se enmarca dentro de lo que conocemos comúnmente como “actualidad”.

Si bien estas precisiones son válidas, es necesario destacar que nuestra intención es abordar la textualidad de los diarios electrónicos como “paquetes” de significación atravesados por la problemática del dialogismo, y no dedicar la atención a géneros o formatos determinados. Por ello, junto a noticias o crónicas aparecen dentro del corpus cartas de lectores, intervenciones de foros, etc.

⁷ Algunos autores pondrían en cuestión el concepto de "veracidad" y propondrían reemplazarlo por "veridicción". Tal es el caso de Greimas, que sostiene que la "verdad" es un efecto de sentido propio de un discurso cuya función no es el decir-verdadero sino el *parecer verdadero* (Greimas, 1980: 80). De este modo se subraya que los enunciados no tienen verdad "en sí", sino que esta es construida y aparece como efecto de un proceso semiótico que se describe por la forma de articulación de los planos de la manifestación y la inmanencia.

⁸En el libro *La construcción de la noticia*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1989.

De cualquier modo, el objeto del presente trabajo no es la caracterización del discurso periodístico sino la descripción de las transformaciones de este discurso con el paso a un nuevo soporte, el digital.

I.2 Algo más que cambio de soporte

¿Qué importancia puede tener la naturaleza del material que sirve de soporte a un texto, más allá de remitir a un momento del desarrollo tecnológico de la sociedad de que se trate? ¿Acaso cambia el mensaje por el hecho de que se lo inscriba en una piedra, se lo grave en un pergamino, circule en “letras de molde” o aparezca en la pantalla evanescente de una computadora?

Distintos planteos teóricos abonan una respuesta afirmativa a este interrogante.

“El medio es el mensaje”, reza la conocida sentencia de McLuhan, y en estas palabras se encierra una idea tal vez más compleja de lo que parece: la de que las tecnologías de transmisión de la información tienen una importancia decisiva en la configuración del entorno cultural del hombre e impactan en forma contundente en su forma de percibir y aprehender el mundo. El *contenido* que el medio es capaz de transmitir poco importa, en ese sentido, frente a las características del *medio* en sí.

Los efectos que el medio produce son, para McLuhan, de un alcance general e involucran incluso el factor epistemológico. La implantación de la imprenta en la civilización occidental ha desembocado en la creación del *pensamiento lineal*, el individualismo, la lógica, el sentido de la homogeneidad, la argumentación y el predominio del sentido visual, de acuerdo con lo que expone el autor en su obra *La galaxia Gutenberg*⁹.

El advenimiento de la electricidad, en tanto, ha dado “un golpe mortal” al *hombre tipográfico*. Este nuevo “medio” se distingue de los demás por el hecho de que constituye la extensión no de uno de los sentidos sino del sistema nervioso central del hombre. Y, por lo tanto, puede sentar las bases de una “retribalización” de la cultura, a la manera de una “aldea global”.

⁹ Marshall McLuhan, *La galaxia Gutenberg. Génesis del "homo typographicus"*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1985.

Desde una perspectiva muy distinta, pero arribando a conclusiones similares, Derrida ha analizado ciertas consecuencias de la “escritura fonética” occidental, que ha servido para la tiranía de un *logos* fonocéntrico y de un pensamiento filosófico metafísico del cual resulta difícil sustraerse, pero al cual el mismo autor combate con la “desconstrucción”¹⁰.

Derrida no habla de alguna materia o sustancia determinada –incluso llega a postular que la “sustancia” es irrelevante con relación al movimiento de la “huella”, que es su concepto clave–, pero sí desarrolla la idea de una escritura sometida al fonetismo (*una* de las formas de escritura) como causa de la *linearización* en los modos de concebir el tiempo, el mundo y el lenguaje. Las consecuencias de esta escritura “secundarizada” con respecto al habla, que ha permitido a la civilización occidental ocultar (reprimir) la “escritura originaria”, abarca numerosos aspectos y determina la *episteme* de esa civilización. “Tal linearismo –afirma Derrida– es sin duda inseparable del fonologismo: éste puede levantar la voz en la medida en que una escritura lineal parece sometersele.” (Derrida, 1971: 93).

Derrida, al igual que McLuhan, se refiere a la “muerte del libro” y describe algunas de las transformaciones que percibe en la actualidad.

Esta oscuridad se deshace un poco en el momento en que la linealidad –que no es la pérdida o la ausencia sino la represión del pensamiento simbólico pluridimensional– afloja su opresión porque comienza a esterilizar la economía técnica y científica que durante mucho tiempo había favorecido. (...) El fin de la escritura lineal es el fin del libro, incluso si en la actualidad es todavía bajo la forma de libro que se dejan envolver, para bien o para mal, las nuevas escrituras (...) (Derrida, 1971: 114-115).

Las tesis de McLuhan y los planteos de Derrida –cada uno desde sus respectivos marcos teóricos– sirven para dirigir la mirada a la cuestión del “medio”, “canal”, o “soporte” o “forma” de transmisión, que de ninguna manera es “neutra” como se podría sostener en una aproximación superficial al asunto.

Los mensajes no pasan simplemente *a través* de determinado canal o se *inscriben* simplemente en determinado soporte. Esa *travesía* o esa *inscripción* tiene

¹⁰ Estas y otras reflexiones correspondientes al “pensamiento de la escritura” de Derrida se encuentran expuestas en *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 1971.

consecuencias, y esas consecuencias no son nada despreciables. En el caso del invento de Gutenberg –en las palabras de McLuhan– o de la escritura “fonologocéntrica” –en la terminología de Derrida–, una de las consecuencias es la *linealidad* o *linearización* en los modos de percibir y pensar.

Lo que aquí aparece puesto de relieve es, entonces, lo que Walter Ong ha denominado *formas de tecnologizar la palabra*, como lo son la escritura, la imprenta y la computadora (Ong, 1987: 75), y lo que éstas significan o han significado para las formaciones culturales correspondientes.

Pero ni McLuhan ni Derrida tomaron como objeto los medios digitales o Internet. McLuhan estudió la televisión como el paradigma de la nueva era electrónica y Derrida dedicó trabajos al lenguaje audiovisual. Pero hay citas reveladoras en ambos acerca de la importancia de los nuevos medios informáticos.

Este mayor alcance externo de nuestros sentidos, crea lo que Chardin llama la “noosfera” o cerebro tecnológico del mundo. En lugar de evolucionar hacia una enorme biblioteca de Alejandría, el mundo se ha convertido en un ordenador, un cerebro electrónico, exactamente como en un relato de ciencia-ficción para niños. Y a medida que nuestros sentidos han salido de nosotros, el GRAN HERMANO ha entrado en nuestro interior (McLuhan, 1985: 46).

Por su parte, Derrida desarrolla el concepto de programa cibernético como una etapa avanzada de la evolución del *grama* (o huella):

Si se aceptara la expresión arriesgada por Leroi-Gourhan, podría hablarse de una “liberación de la memoria”, de una exteriorización comenzada desde el principio pero siempre más amplia de la huella, que desde los programas elementales de los comportamientos llamados “instintivos” hasta la constitución de ficheros electrónicos y las máquinas de leer amplía la diferencia y la posibilidad de la puesta en reserva... (Derrida, 1971: 112).

Lo cierto es que los pronósticos esbozados por ambos, relativos a la muerte del libro o a la extinción del *homo typographicus*, parecen estar cumpliéndose en la actualidad con el paso de los textos –tradicionalmente impresos en papel– a la pantalla de la computadora¹¹.

¹¹ La mentada *muerte del libro*, sin embargo, es una profecía que dista mucho de haberse cumplido, aunque sí es innegable la vigencia de un detrimento de la cultura impresa en general.

El cambio de soporte da como resultado, en este caso, un nuevo tipo de texto: el *hipertexto electrónico*. Es esta innovadora presentación del texto la que permite considerar la codificación digital como una transformación radical en los modos de lectura y de escritura al hacer tambalear, precisamente, el principio básico de *linealidad*. El hipertexto puede ser descripto, *grosso modo*, como un conjunto de bloques de texto (o de textos independientes) conectados entre sí por nexos electrónicos, que permiten formar diferentes itinerarios para el usuario. En lugar de una lectura secuencial o lineal, el hipertexto exige el trazado de recorridos de lectura siempre singulares.

George Landow, que ha estudiado el hipertexto electrónico y su utilidad en la enseñanza de la literatura, considera que este nuevo tipo de texto redefine o reconfigura las nociones tradicionales de texto, de lector y de autor. Lo que esta tecnología está produciendo, según Landow, es un *cambio de paradigma* de acuerdo con el cual se abandonan los sistemas conceptuales basados en nociones como centro, margen, jerarquía y linealidad para sustituirlas por otras de multilinealidad, nodos, nexos y redes. Este *cambio de paradigma*, asegura, coincide con las propuestas teóricas del estructuralismo y del posestructuralismo acerca del modo de concebir la textualidad como una red o un entretejido¹².

El hipertexto electrónico, agrega Landow, presenta una capacidad de enfatizar la intertextualidad (a través de los hipervínculos) de la que carece el libro; da albergue a la diversidad de voces o polifonía; y proporciona un sistema que carece de centro, o mejor dicho, que puede centrarse una y otra vez según los intereses del lector. Esto tiende a difuminar las fronteras entre un texto y otro, entre el escritor y el lector, entre el profesor y el estudiante.

Por su parte, Roger Chartier sostiene que la sustitución del código por la pantalla del ordenador constituye no sólo un cambio técnico sino una modificación en los modos de organización, de estructuración y de consulta de lo escrito, y, por lo tanto, representa una revolución aún mayor que la invención de la imprenta.

La representación electrónica de los textos modifica, en efecto, totalmente su condición: sustituye la materialidad del libro con la inmaterialidad de textos

¹² Así lo explica en *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1995. Es interesante el paralelismo que efectúa Landow entre el texto ideal concebido por Barthes (el texto "escribible" de *S/Z*) y el hipertexto electrónico, que parecería encarnar los aspectos más sobresalientes del primero: la abundancia de redes, sin que alguna se imponga al resto; la galaxia de significantes en lugar de la estructura de significados; la diversidad de vías de acceso, sin que ninguna sea la principal; su pluralidad, desde el momento en que está basado en la infinidad del lenguaje.

*sin lugar propio, opone a las relaciones de contigüidad establecidas en el objeto impreso la libre composición de fragmentos manipulables indefinidamente, a la aprehensión inmediata de la obra, hecha visible por el libro que la contiene, hace que le sucedan archipiélagos textuales en movimiento*¹³.

A todo esto debe agregarse un dato que no es menor: la conformación de una red no ya de textos sino de computadoras (Internet), que permitiría acceder a cualquier hipertexto desde cualquier máquina conectada en cualquier punto del planeta. Los nexos, en este caso, vinculan no sólo bloques de textos, sino los propios hiperdocumentos entre sí, además de estar interconectadas las terminales (los ordenadores personales) y eventualmente las personas, que se comunican por mediación de los programas informáticos sin importar en qué lugar geográfico se encuentren. En el *ciberespacio*, entonces, el entretejido hipertextual resultante adquiere una dimensión incalculablemente superior, siempre cambiante y en expansión, donde los diferentes *sitios (web sites)* se entrelazarían entre sí amplificando las potencialidades de la hipertextualidad.

*La computadora no es un centro sino un pedazo, un fragmento de la trama, un componente incompleto de la red calculadora universal (...). Es una computadora cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna, una computadora hipertextual, dispersa, viva, pululante, inacabada, virtual, una computadora de Babel: el propio ciberespacio*¹⁴.

Los diarios digitales también participan de este *doble estatuto de red*: en tanto *hipertexto electrónico* y en tanto nodo de la red Internet. Y entre las particulares modificaciones que se derivan del mismo, se encuentran las que hacen a la dimensión interactiva del discurso.

¹³ Roger Chartier, "Del libro a la pantalla ¿una extravagante felicidad?", publicado en la revista del 50 aniversario de Clarín, el 28 de agosto de 1995.

¹⁴ Pierre Levy, *O que é o virtual?*, Sao Paulo, Editora 34 Ltda, 1996, p. 47 (traducción nuestra)

I.3 Dialogismo, interactividad e interacción

El tercer presupuesto en la formulación del tema es el referido a la dimensión dialógica o interactiva. Ya dijimos que, de acuerdo con Bajtín, todo enunciado es dialógico, toda manifestación lingüística –aun el monólogo interior– no puede concebirse sino como diálogo. Pero ¿en qué sentido hablamos de diálogo?

En varios sentidos. En primer lugar, todo enunciado responde, de alguna u otra manera, a enunciados anteriores y, a la vez, suscita respuestas, es decir, nuevos enunciados; por lo tanto, es un fragmento más en el proceso continuo de la comunicación. Este es el sentido más profundo del concepto de *diálogo*, según la propuesta teórica de Bajtín.

...todo hablante es de por sí un contestatario, en mayor o menor medida: él no es un primer hablante, quien haya interrumpido por vez primera el eterno silencio del universo y él no sólo presupone el sistema que utiliza, sino que cuenta con la presencia de ciertos enunciados anteriores, suyos y ajenos, con los cuales su enunciado determinado establece toda suerte de relaciones (...) Todo enunciado es un eslabón en la cadena, muy complejamente organizada, de otros enunciados (Bajtín, 1982: 258).

Este hecho determina, a su vez, dos consecuencias. La primera de ellas es que dentro de nuestro propio enunciado aparecen las marcas de la heterogeneidad enunciativa: diversas voces se incorporan a nuestro discurso de muy variadas maneras, hay palabras que nos pertenecen y son ajenas a la vez, lo que decimos constituye una réplica, una impugnación, una ampliación o por lo menos una alusión a lo que *otro* dijo en otra ocasión.

Cada enunciado está lleno de ecos y reflejos de otros enunciados con los cuales se relaciona por la comunidad de esfera de la comunicación discursiva. (...) Todo enunciado debe ser analizado, desde un principio, como respuesta a los enunciados anteriores de una esfera dada (el discurso como respuesta es tratado aquí en un sentido muy amplio): los refuta, los confirma, los completa, se basa en ellos, los supone conocidos, los toma en cuenta de alguna manera (...) (Bajtín, 1982: 281).

La segunda consecuencia es que todo enunciado está dirigido a alguien, tiene una orientación social, presupone un auditorio, un interlocutor: construye su imagen y, a la vez, *se construye a su imagen*.

*Un signo importante (constitutivo) del enunciado es su **orientación** hacia alguien, su propiedad de estar destinado (...) La composición y sobre todo el estilo del enunciado dependen de un hecho concreto: a quién está destinado el enunciado, cómo el hablante (o el escritor) percibe y se imagina a sus destinatarios, cuál es la fuerza de su influencia sobre el enunciado (Bajtín, 1982: 285).*

Podemos hablar, entonces, de dos aspectos que hacen al dialogismo del discurso: 1) el referido a la relación del texto con otros textos, esto es, los diversos fenómenos de *intertextualidad* y *polifonía*; 2) el referido a la *relación de interlocución* que presupone todo enunciado, es decir, de qué modo el “yo” del discurso instituye al “tú” delante de él (“Toda enunciación (...) es una alocución”, según la expresión de Benveniste) (1977: 85).

Julia Kristeva habla, en ese sentido, de un eje vertical (“la palabra en el texto está orientada hacia el corpus literario anterior o sincrónico”) y de un eje horizontal (“la palabra en el texto pertenece a la vez al sujeto de la escritura y al destinatario”) (1978: 90). Si bien la autora está hablando del texto literario, la distinción propuesta nos parece válida para ordenar el análisis de los textos periodísticos que hemos seleccionado.

Además de estas dos facetas del dialogismo, hay un aspecto que cobra mucha importancia al considerar textos de codificación digital: el diálogo entre el lector y el texto –la “conversación textual”, como diría Gianfranco Bettetini¹⁵–, es decir, el proceso de actualización de los significados que se realiza a través de la actividad de *lectura*, que tiene características particulares en el caso de la “navegación” por un hipertexto.

Algunas de estas particularidades hacen a lo que en el ámbito informático se conoce como “interactividad”: la posibilidad de que las intervenciones del usuario incidan efectivamente en lo que muestra la pantalla, la posibilidad de que la máquina “responda” a los “estímulos” del hombre. Esto sucede, por ejemplo, cuando se elige un

¹⁵ Bettetini define la conversación textual como "el fruto de una relación interactiva entre un texto y un sujeto receptor", sujeto que estaría en el centro de dos planteamientos: el del proyecto comunicativo que

trayecto de lectura haciendo clic sobre algún hipervínculo, trayecto que no sigue una “ruta” o una secuencia predeterminada o, por lo menos, no la única predeterminada. He aquí una diferencia sustancial con el texto escrito tradicional e incluso con el texto audiovisual filmico o televisivo, ya que ambos suponen una linealidad –determinada por la espacialidad, en el primer caso, y por la temporalidad, en el segundo– que no admite que se produzcan alteraciones en su superficie significativa (o, por lo menos, no las prevé).

La pantalla, en cambio, varía según las elecciones del destinatario, quien, en este sentido, tiene reservado un papel decisivo en la misma configuración que tendrá el texto en cuestión en el momento de su consumo (por lo menos en lo que hace a su *dispositio*)¹⁶.

Dentro de la *dimensión interactiva del discurso*, finalmente, debemos mencionar la posibilidad de un efectivo intercambio de roles entre emisor y receptor, rasgo que definiría a la *interacción* propiamente dicha. En los diarios electrónicos que hemos analizado, hay ejemplos de esta alternancia de papeles: el lector toma la palabra y se convierte en escritor, para dirigirse al director del diario o alguno de sus editores (correo de lectores) o para dialogar con otros lectores (foros de discusión). Estas interacciones (a diferencia del diálogo cotidiano) son escritas y, por lo tanto, implican ciertas mediaciones, pero no dejan de significar un ingreso a escena (a la escena del discurso) del destinatario.

Cabría preguntarse, no obstante, si se cumplen las condiciones señaladas por Maingueneau para que haya interacción y no solo “presencia de individuos hablando”:

...los locutores tienen que aceptar un mínimo de normas comunes, comprometerse con el intercambio, asegurar conjuntamente que se sigan produciendo los signos que permitan mantenerlo..., etc. (Maingueneau, 1999: 61).

el texto propone para que el destinatario se integre a él, y el que él mismo construye para que el texto se integre a su disponibilidad receptiva. (Bettetini, 1996: 109-110).

¹⁶ La interactividad propicia, en teoría, un lector más activo, pero aquí caben algunas aclaraciones. Desde nuestro punto de vista, leer un texto (cualquiera sea su soporte) es *siempre* un proceso activo: interpretar es producir el texto nuevamente, estableciendo incluso "recorridos" particulares de lectura (Barthes). Lo que hace el hipertexto interactivo es objetivar, exteriorizar, "virtualizar" –en palabras de Pierre Lévy– estos procesos de la actividad lectora.

Pero todavía falta una última consideración acerca del dialogismo, más allá de las cuatro posibilidades de abordaje arriba indicadas. Para Bajtín, la perspectiva dialógica del lenguaje no sólo es intersubjetiva, sino fundamentalmente *social*. Si bien habla del dúo hablante-oyente o sus equivalentes, uno y otro están siempre referidos al ambiente social en el que se desenvuelven. La interacción verbal es, para el autor, una modalidad del más vasto intercambio comunicativo social. El diálogo –constante e ininterrumpido *como un río*– es una forma de representar este aspecto de la vida social y de la historia misma. Tzvetan Todorov reelabora la noción de la siguiente manera:

Ningún enunciado desde una perspectiva general, puede ser atribuido a un solo locutor: el enunciado es el producto de la interacción de los interlocutores y de manera general, el producto de toda situación social compleja, en la cual éste surgió (Todorov, 1981: 50).

Considerar al diálogo como diálogo *social*, obliga a tener en cuenta que la *sociedad* –esta sociedad capitalista– está marcada por *diferencias*: de clases sociales, de posiciones socio-jerárquicas, de ideologías, etc. Y es aquí donde el enfoque dialógico se torna en fecunda herramienta analítica: ¿hasta qué punto existe una presencia del “otro” o de “lo otro” en el propio discurso, entendiendo al otro como “diferente”? ¿En qué medida los enunciados contemplan la heteroglosia? ¿Existen realmente voces distintas, irreductibles la una a la otra, que se contradicen, polemizan, se enfrentan, o todas forman un coro al unísono? ¿Qué lugar hay, por ejemplo, para el diálogo de formaciones ideológicas diferentes?

Como dice Verón, todo fenómeno semiótico remite –también– al funcionamiento de un sistema productivo; el sentido mantiene vínculos con los mecanismos de base del funcionamiento social¹⁷. Hacer jugar la dimensión analítica de lo ideológico y del poder permitiría comenzar a responder esos interrogantes.

¹⁷ Eliseo Verón, "Semiosis de lo Ideológico y del Poder" en revista *Espacios*, Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, diciembre 1984, p. 43.

Capítulo II

El diálogo con otros textos

Y es que las márgenes de un libro no están jamás neta ni rigurosamente cortadas: más allá del título, las primeras líneas y el punto final, más allá de su configuración interna y la forma que lo autonomiza, está envuelto en un sistema de citas de otros libros, de otros textos, de otras frases, como un nudo en una red.

Michel Foucault, *La arqueología del saber*

Cuando el diario se convierte en una página *web*, el modo en que su discurso incorpora, se apropia o establece relaciones con los discursos de los otros sufre algunas variaciones significativas. Esta faceta del dialogismo, relativa a las marcas de la heterogeneidad enunciativa, es lo que en el capítulo anterior hemos designado como “eje vertical” de la dialogicidad del discurso o lo que Moirand denomina “dialogismo intertextual” (Moirand, 1990: 75)¹⁸. Bajtín se refiere a ella con el siguiente comentario:

Por eso cada enunciado está lleno de reacciones –respuestas de toda clase dirigidas hacia otros enunciados de la esfera determinada de la comunicación discursiva. Estas reacciones tienen diferentes formas: enunciados ajenos pueden ser introducidos directamente al contexto de un enunciado, o pueden introducirse sólo palabras y oraciones aisladas que en este caso representan los enunciados enteros, y tanto enunciados enteros como palabras aisladas pueden conservar su expresividad ajena, pero también pueden sufrir un cambio de acento (Bajtín, 1982: 286).

El concepto es complejo y merecería un estudio particular. No obstante, nos limitaremos a señalar que consideraremos esta noción del modo más amplio posible, tomando en cuenta el fenómeno de la polifonía, el de la intertextualidad e incluso el de la interdiscursividad (entendida como la relación con otros tipos de discursividad).

¹⁸ Según la cita de Maingueneau, 1999: 36.

Es decir, trataremos de analizar: de qué modo el discurso de los otros se introduce en el discurso “propio” del periódico; qué relaciones establece el enunciado con otros enunciados sincrónicos o anteriores; y también cómo “dialoga” con otros géneros, con otras formaciones discursivas e incluso con otras prácticas simbólicas. Lo haremos desde el punto de vista de las *transformaciones* que estos aspectos presentan a partir del cambio de soporte; es decir, sin introducirnos en la problemática general de la intertextualidad del discurso periodístico.

II.1 Hipertexto y fragmentación

El pasaje del papel a la pantalla de la computadora implica, como ya lo dijimos, la conversión del texto en un hipertexto electrónico.

Una de las características de este dispositivo tecnológico es la posibilidad de que las referencias o las alusiones a otros textos o cuerpos textuales se hagan manifiestas, que la interrelación se torne explícita a través de la incorporación efectiva al *texto principal* (mediante un nexa o hipervínculo) del *otro texto* mencionado o aludido¹⁹. El hipertexto tendría, así, la facultad de hacer ostensible la intertextualidad, las relaciones que un texto mantiene con otros textos.

Los nexos hipertextuales simplemente aceleran el proceso usual de establecer relaciones y aportan un medio gráfico para estas transacciones, si es que se puede utilizar la palabra “simplemente” para referirse a un procedimiento tan radicalmente transformador (Landow, 1995: 83).

Mientras que en un texto impreso “clásico”, como un artículo académico, los “envíos” del *texto principal* (las notas al pie, por ejemplo) dan informaciones para ubicar el *otro texto* mencionado, los “envíos” en un hipertexto llevan directamente a ese *otro texto*, o mejor dicho, lo “traen” a la superficie luminosa del monitor.

Ahora bien, ¿qué pasa con el diario electrónico?, ¿cómo se concreta esta posibilidad?

¹⁹ “El hipertexto, sistema fundamentalmente intertextual, presenta una capacidad para enfatizar la intertextualidad de la que carece el texto encuadrado en un libro” (Landow, 1995: 22).

La primera dificultad es la de determinar cuál es el *texto principal*, o mejor dicho, qué cosa es el *texto principal*. Observemos la *home page* o página de inicio (la tapa) de *Clarín.com* del 16 de julio de 2001 (**Figura 1**), que es la puerta de entrada al sitio de *Clarín* en Internet.


En primer lugar, el diseño de la tapa digital es un conjunto más sobrecargado de títulos, bajadas²⁰, imágenes, dibujos, si lo comparamos con la tapa papel (**Figura 2**). Esta última tiene un solo título destacado en tipos de gran cuerpo (“De la Rúa: el recorte es la única salida y no es negociable”) y una fotografía, cuatro títulos de notas relacionadas (cinco con el análisis de Van der Kooy), un segundo titular destacado con tipos de tamaño mediano (“Salarios estatales: la baja será del 13%”) y dos “recuadros” pequeños para dos títulos y dos bajadas (uno de ellos con foto). La *home page*, en cambio, tiene seis titulares (uno de ellos con bajada) para el área de Último momento, que es la que aparece en primer lugar en la pantalla, cinco para el área de Edición matutina, seis para Breves y en la parte inferior de la página un gran cuadro con tres titulares para cada una de las secciones: Política, Economía, Sociedad, Internacionales, Deportes y Espectáculos.

Además de esto, aparece al costado izquierdo la “barra de navegación” con un listado de todas las secciones, suplementos, especiales y otros sitios. Al final de la página, unos *links* comunican con *Radio Mitre*, el canal *TN* y la *BBC* en español. En la parte superior se repiten algunos ítems de la barra de navegación. Y todavía hay un lugar para el clima y los mercados en dos recuadros a la derecha de la pantalla.

Cada uno de los titulares, de los botones, de los íconos, además de la fotografía incluida, es un hipervínculo, conecta con otra página digital. Y, por supuesto, no hay que olvidarse de los espacios de publicidad, algunos de los cuales tienen animación. Nos encontramos, entonces, frente a una composición de la página basada en la *fragmentación*, que consiste en el agrupamiento y la distribución en el espacio de elementos que tienen cierta autonomía e independencia y cuya naturaleza signica es heterogénea: pueden ser verbales (oraciones completas, palabras aisladas), o icónicos (dibujos o fotografías). En este sentido, la página digital incrementa el número y la diversidad de “piezas” para montar que, no obstante –valga aclarar–, ya están presentes

²⁰ En el ámbito periodístico, bajada (o sumario) es el nombre que se le da al conjunto de oraciones breves que constituyen un resumen del texto y que generalmente se coloca a continuación del título, en un cuerpo de letra mayor al de la nota.

Figura 1



Periodismo en Internet

Lunes 16/07/2001 - Hasta ahora 577.323 lectores - Año VI Nº 1930

Clarín
Ultimo Momento
La Guía
Comunidad
Suplementos
Ayuda

ORACLE

en Clarín

Búsqueda avanzada
Escribanos

Bachinger Inequim S.A.
Último Momento | Actualizado a las 22:31 hs.
Clima por AccuWeather

Secciones

Tapa
Todos los títulos
Las más leídas

Política
Economía
Opinión
Internacionales
Sociedad
Deportes
Espectáculos
Ultimo Momento

Claríngrilla
Humor
Tapa papel


Suplementos

Clasificados ¡Nuevo!
Zona
Cultura y Nación
Económico
Rural
Informática 2.0
Si!
Especiales

Sitios

buscador.clarin
Ciudad Internet
Diario Olé
Frecuencia Web
El Club de los chicos
Internet Surf
Biblioteca Digital

Especial.com



Campeonato Mundial Sub 20
Reviva la consagración del Juvenil en este especial con wallpapers, foros y una galería fotográfica.

Ⓢ Informe estadístico: Internet en Argentina
Ⓢ Boca bicampeón
Ⓢ 1492. Frente a frente.
Ⓢ Especial Tenis
Ⓢ Especial Golf
Ⓢ Especial Rugby
Ⓢ Los Pumas hoy

Política económica | 22:20 hs.
El Gobierno y los gobernadores del PJ firmarán mañana el acuerdo
Será a las 10 en la Casa Rosada. Los mandatarios del PJ tendrán las facultades para decidir cómo recortarán los gastos en sus provincias. El Gobierno se comprometió a girar el dinero adeudado. El Congreso definirá con qué fondos pasará la Justicia y la Policía a manos de la Ciudad. (Ⓢ0'59")

Política | 19:55 hs. Las dos CGT convocaron a un paro general para el jueves (Ⓢ0'49")

Economía | 17:20 hs. El Merval cayó 1,56 por ciento y el riesgo país se mantuvo en el mismo nivel (Ⓢ0'53")


Sociedad | 17:05 hs. Asalto en Flores: luego de más de cinco horas, fueron liberados los rehenes (Ⓢ1'22")

Política | 12:10 hs. Severa advertencia a Menem para que cumpla las reglas del arresto domiciliario (Ⓢ1'15")

Deportes | 11:05 hs. El belga Rogge es el reemplazante de Samaranch en el Comité Olímpico (Ⓢ1'08")

Edición matutina

Política económica
BUSCAN CERRAR HOY EL APOYO POLITICO A LAS MEDIDAS
De la Rúa: el recorte es la única salida y no es negociable



ESCENARIO. El Presidente, anoche en Olivos, durante su discurso. Después, le dejó al jefe de Gabinete los anuncios concretos.

Habló al final de una tensa jornada política - Buscó reforzar su autoridad - "Doy la vida en esta pelea", dijo - Afirmó que "no voy a devaluar nunca" y que todo evasor será visto "como un criminal" - Logró el apoyo de los gobernadores aliancistas - Pero las diferencias con la UCR y el Frepaso existen - El Gobierno intentará hoy sumar a los gobernadores del peronismo. (Ⓢ3'49")


Política económica
ELIMINARÁN ORGANISMOS DEL ESTADO
Rebajan el 13% los salarios estatales
Regirá durante julio, agosto y setiembre - Y luego la quita dependerá del nivel de la recaudación - Si el Parlamento aprueba dos proyectos de ley que propone el Gobierno, se podrá elevar a \$ 500 el piso de los recortes jubilatorios. (Ⓢ3'40")

Política económica
ASEGURAN QUE A TRAVES DE MUTUALES Y COOPERATIVAS SE EVADEN \$ 50 MILLONES POR MES
Las cajas de ahorro también serán gravadas
(Ⓢ2'03")

Política económica
A LA ESPERA DE UN ACUERDO POLITICO
Los mercados le toman hoy examen al plan
(Ⓢ2'26")

Sociedad
la Republica.it para Clarín.comX
DICE QUE EL NUMERO DE DESPIDOS EN EL SECTOR ES INSIGNIFICANTE

Clima por AccuWeather

Buenos Aires 0:00 hs.

12°C | 87%
Temp. | Hum.


Mié. Jue. Vie.

Mercados

Ultima cotización *

Índice	Cambio
Merval	- 1.56%
Dow	- 0.64%
Nasdaq	- 2.67%

Ingresar símbolo



Clarín

UN TOQUE DE ATENCION
PARA LA SOLUCION
ARGENTINA DE LOS
PROBLEMAS ARGENTINOS

Lunes
16 de julio
de 2001

Precio en Capital Federal
y GBA: \$ 1.100 • Recargo
envío al interior: \$ 0,20
• Uruguay: \$ 23 • Brasil:
R\$ 4,50 • Paraguay:
G\$ 7.000 • Chile: \$ 1.200

Buenos Aires
República Argentina
Año LVI N° 19.930

Precios de opcionales, en
el índice de la página 2



INVESTIGACION DE CLARIN / PRIMERA NOTA PAGES 24 A 27

A siete años del ataque a la AMIA
En setiembre empieza el juicio oral. Buscan en la SIDE a los responsables de perder pruebas consideradas vitales.

INFORMACION GENERAL PAG. 48

Explosión y tragedia en Palermo
Un escape de gas derribó una casa: murieron una bebita y dos mayores.

COMPRA OPCIONAL



BUSCAN CERRAR HOY EL APOYO POLITICO A LAS MEDIDAS

De la Rúa: el recorte es la única salida y no es negociable

Habló al final de una tensa jornada política

- Buscó reforzar su autoridad • “Doy la vida en esta pelea”, dijo
- Afirmó que “no voy a devaluar nunca” y que todo evasor será visto “como un criminal”
- Logró el apoyo de los gobernadores aliancistas
- Pero las diferencias con la UCR y el Frepaso subsisten • El Gobierno intentará hoy sumar a los gobernadores del peronismo. **PAGS. 3 A 21**

ANUNCIOS Y CLAVES

Jubilaciones: la poda se hará a partir de \$ 300	La rebaja en los sueldos políticos llegará al 26%	Las cajas de ahorro también serían gravadas	Los mercados le toman hoy examen al plan
--	---	---	--



ESCAMENARIO. El Presidente, anoche en Olivos, durante su discurso. Después, le dejó al Jefe de Gabinete los anuncios concretos.

ANALISIS EDUARDO VAN DER KOOY

El Presidente, en su apuesta más fuerte y más riesgosa

Salarios estatales: la baja será del 13%

Regirá durante julio, agosto y setiembre • Y luego la quita dependerá del nivel de la recaudación • Si el Parlamento aprueba dos proyectos de ley que propone el Gobierno, se podrá elevar a \$ 500 el piso de los recortes jubilatorios.

FRASE DEL DIA DOMINGO CAVALLO, SOBRE UN CRUCE CON RUCKAUF: "HABLE CON PASION NACIONAL, NO CREO QUE SE HAYA ENOJADO PORQUE ME CONOCE". PAG. 6

en la tapa del diario papel: también ésta es un conjunto de fragmentos discretos que se distribuyen de una manera determinada en el espacio de la página. Estos “mosaicos” reunidos ¿conforman un texto o, por el contrario, sólo arman un *collage*? La primera opción es la respuesta, indudablemente, en el caso de la tapa papel: los diseñadores gráficos saben bien que los distintos elementos mantienen entre sí relaciones de contigüidad, de tamaño, etc., que no son gratuitas. El sentido global del conjunto es mayor que el de la suma de cada una de sus partes. Es un texto de códigos integrados: lo lingüístico, lo paratextual, lo icónico y la misma disposición gráfica confluyen en un único mensaje.

¿Pasa lo mismo con la página digital? En ella la discontinuidad está más marcada y, además, existe la posibilidad de agregación y/o sustitución de elementos, como si se tratara de “piezas” intercambiables (basta visitar algunos *sites* dos veces en el mismo día para comprobarlo). Aquí habría que cambiar la pregunta inicial. *¿Y si el “collage” fuera la nueva forma de concebir el texto?* La misma discontinuidad, la misma acumulación, la misma fragmentariedad, la misma combinación heterogénea ¿no podrían ser consideradas cualidades de esta nueva textualidad que, como ya vimos, se distingue por romper la linealidad a la que nos tuvo acostumbrados la cultura del libro?²¹

En la tapa o página de inicio, por otra parte, la no-linealidad del texto digital llega tal vez a su máxima expresión. Todos sus componentes son fragmentos discretos que dependen muy poco unos de otros. Al describir la descomposición del texto al transformarse en hipertexto, Landow nos da algunas pistas para entender este proceso:

*...el texto parece fragmentar o atomizar sus componentes (en lexias o bloques de texto), y que estas unidades de lectura asumen una vida propia al volverse más autónomas ya que **dependen menos de lo que los precede y los sigue en sucesión lineal** (1995: 73, subrayado nuestro).*

Lo que aquí aparece de algún modo retaceado es el *eje sintagmático* del lenguaje o el concepto de *consecutividad* saussuriana que tanto ha criticado Derrida (1971: 93). ¿O, en realidad, tendríamos que hablar de un nuevo tipo de cadena sintagmática, que aún no hemos terminado de descifrar?

²¹En lugar de *collage*, podríamos hablar de “caleidoscopio”, en el sentido de que la apariencia de una página de inicio puede cambiar de un momento a otro debido a los fragmentos que se han agregado o sustituido.

Si se compara la tapa de *Clarín.com* con la de *La Nación Line* del 2-9-2001 (**Figura 3**), la de *Misiones On Line* del 15-9-2001 (**Figura 4**) y la del *Territorio Digital* del 16-7-2001 (**Figura 5**), pueden observarse, no obstante, algunas diferencias: *La Nación Line* y el *Territorio Digital* exhiben una tapa donde el diseño es, en cierto modo (y sólo en cierto modo), más parecida a la del diario papel, donde se juega con el impacto visual de conjunto, donde hay una mayor retórica compositiva integral; *Clarín.com* y *Misiones On Line*, en cambio, sostienen con más énfasis la lógica de la acumulación-sustitución de elementos (los titulares por ejemplo), lo que remarca su carácter discontinuo²².

Esta reflexión sobre el diseño de la tapa es pertinente porque cada uno de los fragmentos que la componen es una “ventana” –o una “puerta”– a un texto determinado, es un “envío” a otra unidad de discurso. A diferencia de un texto clásico, donde los “envíos” a otros textos forman parte de una secuencia, de una sucesión, de un “hilo del discurso”, *en la página de inicio la totalidad de lo que podría llamarse “texto principal” no es más que la suma de todos los “envíos”, o poco más que eso*. Las interconexiones *son el texto*, por lo menos en la tapa.

Y en lo que serían las páginas “interiores” del diario también los envíos están separados de la *nota* principal, tienen autonomía y se perciben como una agregación de “piezas” individuales.

Es a una particular forma de “enviar” (independiente de alguna secuencia lineal), y por consiguiente, también de “citar” a la que nos estamos refiriendo.

II.2 Hipertexto, intratexto e intertexto

Los “envíos”, por otra parte, no son una propiedad exclusiva de los dispositivos digitales. La misma tapa del diario papel es un ejemplo de *hipertextualidad explícita en un medio no electrónico* (Landow 1995: 22), ya que los titulares “envían” a las páginas que contienen la nota periodística correspondiente. Por supuesto, allí el envío es manual y no automático, pero el mecanismo es básicamente el mismo.

²² Lógicamente, se trata de tendencias que conviven: la fragmentariedad convive con cierta noción de “integración”, en distinto grado según el *site* de que se trate, pero el acento está puesto, como vimos, en la discontinuidad.

Figura 3

LA NACION LINE
www.lanacion.com.ar

Trabajando con ella a tu lado te sentís el mejor terra

Actualizado 01:55 hs

home suplementos especiales clasificados servicios buscar

DOMINGO 2 de septiembre de 2001

De la Rúa: "No voy a partir el Gobierno en pedazos"
Entrevista de LA NACION con el Presidente
Negó que Duhalde vaya a incorporarse al gabinete y elogió la capacidad de Cavallo "Que quede claro que el que gobierna es el Presidente", dijo De la Rúa en uno de sus tres despachos de la residencia de Olivos
Foto: Gustavo Seiguer/LA NACION

"Es hora de invertir, gastar, consumir"

Impulsan el voto secreto para decidir huelgas
Deberá participar el 20% del padrón; los gremios tendrán que consultar a afiliados y no afiliados; la mayoría simple alcanzará para legalizar la

Otro paso en Córdoba contra el gasto político
Nuevo test para De la Sota
Se eligen 133 convencionales para reformar la Constitución; se instalará el sistema unicameral y se reducirá el número de legisladores

Cada día hay más jugadores compulsivos
En el último año aumentaron un 25% las apuestas en los casinos
* Por José Ignacio Lladós
De la Redacción de LA NACION
"Mi mujer pensó que yo la engañaba, pero me iba a jugar"
Veinte preguntas sólo para *Luáopatas*

OTRAS NOTICIAS
> Alfonsín sugirió que Cavallo debe irse

BUENOS AIRES Act. 09:54hs
Temp 11° Hum 93%
Sens Térmica 4°
PRONOSTICO
Argentina y el Mundo

APERTURA 2001
todo el torneo on line

FORD
Recorte en los fondos de coparticipación federal
(52 opiniones)
participar entrar

HOY SE ACTUALIZA
Revista
Arte
Enfoques

Maítana Nik

ENCUESTA
¿Es justo que se sancione a los profesores que no hacen para?

Figura 4

Misiones OnLine
Noticias Ediciones anteriores Opinión Ayuda

GRUPO MACRO El Banco de Todos
BANCO MISIONES

Edición Número 810 (Matutina) del Sábado 15 de Septiembre del 2001

Personal

Después de los atentados, el FBI busca pistas en todo el mundo

Aseguran que hay terroristas en la Triple Frontera donde se mueven varios grupos fundamentalistas
El secretario de Seguridad Interior, Enrique Mathov comparte las sospechas de focos en Ciudad del Este. En la zona se mueven varios grupos islámicos. El FBI y los servicios de inteligencia hace tiempo alertan sobre la zona caliente. Los árabes aseguran que repudian los atentados

El estigma de la Triple Frontera
Varias advertencias no escuchadas
El Senado autoriza el uso de la fuerza y aprueba programa de ayuda

El Jurado de Enjuiciamiento se reunió para analizar la situación del juez

Grinhauz recusó al presidente del Superior Tribunal de Justicia por sus declaraciones públicas
Se le pidió al STJ una ampliación de las actuaciones. Este fin de semana los miembros del Jurado analizarán los antecedentes y volverán a reunirse el martes a la mañana. Ese día decidirán si se hace lugar a la recusación presentada por Grinhauz contra el presidente del STJ, Manuel Augusto Márquez Palacios. Dos de los imputados se negaron a declarar

Lo habían acusado de oponerse a la iniciativa

Ramón Puerta se defendió y sostuvo que la Alianza no tiene voluntad de sancionar la Ley Yerbatera
El proyecto debía tratarse el miércoles en la Cámara Baja, pero la sesión cayó por falta de quórum. "La ley no tiene el apoyo del presidente De la Rúa. por eso

ULTIMO MOMENTO
NACIONALES
ver todos
Informativo para radios

Personal
Tapa
Todos los títulos
Mercosur
Política
Economía
Opinión
Sociedad
Salud
Ecología
Educación
Justicia
Deportes
Agro
Arte y Espectáculos
La región
Entrevistas
Ultimo Momento
Dra. M. Velazquez
Correo de lectores

Búsquedas
Noticias 2001 2000
Buscar
Ultimo momento

Figura 5

The screenshot shows the Casino Club website interface. At the top right, the address is listed: San Lorenzo 1950, Av. Centenario 1980, Sgto. Cabral 2002, Av. Santa Catalina y Quaranta -Local 73. The navigation bar includes 'ACTUALIDAD', 'COTIDIANO', and 'MÁS DEPORTIVO'. The main content area features a date 'Lunes 16 de Julio de 2001' and a 'SUGERIR ESTA PÁGINA' button. The primary article is titled 'De la Rúa: el ajuste es la única salida y no es negociable' under the 'CRISIS' category. A secondary article is 'Las obras en Cataratas, más cerca del final' under 'JUEGOS'. Below these are sections for 'COTIDIANO' (Villa Lanús, con aires de ciudad) and 'MAS DEPORTIVO' (Rowing y Centro, a semifinales del Regional). A 'ENCUESTA DE LA SEMANA' asks about government decision-making speed. The bottom section includes 'TEMAS' with sub-sections for 'ECONOMÍA' and 'NACIONALES', and a 'top' section featuring an interview with Miguel Schmalco, president of the Cámara de Comercio Exterior de Misiones (Cacexmi), with the headline 'La factura de importación minorista no tuvo éxito'. The left sidebar contains a user login form, a 'SECCIONES' menu, and a 'SERVICIOS' menu. A 'PUBLICIDAD' banner for 'SUSANA BEHAR' is also visible.

Lo que hace el hipervínculo electrónico es aumentar las posibilidades de interconexión de textos, ya que permite remitir a cualquier otro lugar de la red textual (una red de extensión universal en el caso de Internet) a un solo clic de distancia.

¿Qué particularidades tienen los “enlaces” en los diarios digitales analizados? En primer lugar que la inmensa mayoría de los hipervínculos conectan con otras unidades de discurso, sí, pero de las que pertenecen al mismo diario, de las que constituyen precisamente el contenido del mismo, es decir, de una forma parecida a lo que sucede

con los “envíos” de la portada del diario papel. (Así puede comprobarse, por ejemplo, al revisar la tapa de *Clarín.com*, *La Nación Line*, *Territorio Digital* y *Misiones On Line* (**Figuras 1, 3, 4 y 5**)).

Parecida y no idéntica, sin embargo. Aquí las interconexiones abarcan la totalidad de los textos: todo el contenido del diario está desagregado y puesto en red, de modo que es posible acceder a cualquier nota periodística desde cualquier otra, sin hacer demasiadas escalas.

Y, a veces, sin hacer ninguna: si un lector, por ejemplo, de la tapa de *Clarín.com* del 16 de julio se dirige a la nota “El Gobierno ratificó el ajuste y busca más apoyo político” (**Figura 6**), una vez allí, puede ir directamente a la “nota relacionada”: “A Olivos no fueron todos los que el Gobierno esperaba”. De esta manera, el diario digital tira hilos intertextuales (entre un texto y otro) motivados, en este caso, porque comparten el mismo referente o la misma temática.

Pero si vamos a la página correspondiente de la edición de papel (**Figura 7**) podemos llevarnos una sorpresa: un recuadro titulado justamente “Hoja de ruta” detalla todos los titulares relacionados con la noticia principal y el número de página en que se encuentra el desarrollo de la información, a la manera de “envíos”. ¿Influencia de la hipertextualidad digital sobre el formato de soporte papel? ¿O simple sumario de los diferentes textos en que se descompone una problemática que abarca varias páginas (*El Gobierno y la crisis*)?

Otra noticia del mismo diario tal vez aclare la cuestión. Se trata de “Confirman que los sueldos y las jubilaciones bajarán un 13%” (**Figura 8**), que aparece en la edición electrónica con dos recuadros para los envíos, uno titulado “Más información” (“Postergarían la devolución de ganancias a la clase media”) y otro “Notas relacionadas” (“Quieren gravar las cajas de ahorro”). La página correspondiente en el diario impreso carece de envíos.

Podemos inferir que mientras en la versión digital esta clase de ligazones intertextuales es habitual, en la versión de papel se produce sólo cuando la extensión de una cobertura determinada lo requiere.

Figura 6

Hablemos de lo nuestro



Periodismo en Internet

Política

Lunes 16 de julio de 2001

Clarín
Ultimo Momento
La Guía
Comunidad
Suplementos
Ayuda



en Clarín

[Ediciones anteriores](#)
[Búsqueda avanzada](#)

Secciones

Tapa

Todos los títulos

Las más leídas *iNuevo!*

Política

Economía

Opinión

Internacionales

Sociedad

Deportes

Espectáculos *iNuevo!*

Ultimo Momento

Cameras en vivo

Claringrilla

Humor

Tapa papel

Política

EL GOBIERNO Y LA CRISIS: MIENTRAS SUBSISTEN LAS DISCREPANCIAS CON LA UCR Y EL FREPASO

El Gobierno ratificó el ajuste y busca más apoyo político

Con un fuerte discurso previo de De la Rúa, se anunció el recorte del 13% a estatales · Y la rebaja en jubilaciones · El Presidente logró apoyo de los gobernadores aliancistas y hoy buscará el del PJ

DANIEL JURI

 Tiempo estimado de lectura 3'49"

Tuvo un título épico, **Compromiso por la Independencia**, que fue el acuerdo firmado, inicialmente, con los gobernadores de la Alianza. Y visos de película de suspenso, **a la hora de anunciar los recortes de gastos** que hará el Estado nacional. Por lo menos, ésa fue la sensación de todos los que vivieron ayer los momentos previos a los anuncios del Gobierno, presentados por Fernando de la Rúa y detallados luego por Chrystian Colombo. Suspenso, por **el impacto** que el mensaje tendría en la UCR, el Frepaso y el PJ, algo que anoche **no se podía dimensionar todavía**, más allá de algunas declaraciones aisladas y del **olor a fracaso** que había en la desgastada Alianza. Y también una cuota de terror, por esa **carrera contra reloj** que imponía la apertura de los mercados hoy a primera hora de la mañana. A las nueve de la noche, finalmente, apareció De la Rúa, muy serio, rodeado de ministros, gobernadores y algunos legisladores de la Alianza. Habló por cadena oficial y develó el misterio: decidieron **reducir un 13 por ciento el sueldo de los estatales y un porcentaje similar a los jubilados que ganen más de 300 pesos**, con una posibilidad: que si en los próximos días el Parlamento aprueba dos leyes incluidas en las medidas, **ese piso suba a 500 pesos**. Un tiro por elevación al Parlamento que **se verá encerrado** entre darles un



 Ampliar la foto



RESPALDO. El presidente De la Rúa, anoche, junto a los titulares de Diputados y del Senado y los gobernadores aliancistas.

 Más información

Definiciones

.....

[Texto completo del Pacto de Solidaridad](#)

.....

[Texto completo del discurso de De la Rúa](#)

 Notas relacionadas

[A Olivos no fueron todos los que el Gobierno esperaba](#)

 Videos

[Discurso del presidente De la Rúa.](#)

.....

[Chrystian Colombo detalla el alcance de los ajustes.](#)

Política Económica

EL GOBIERNO Y LA CRISIS

MIENTRAS SUBSISTEN LAS DISCREPANCIAS CON LA UCR Y EL FREPASO

El Gobierno ratificó el ajuste y busca más apoyo político

Con un fuerte discurso, De la Rúa anunció el recorte del 13 por ciento a estatales • Y la rebaja en las jubilaciones • Consiguió apoyo de los gobernadores de la Alianza y hoy buscará el aval del PJ



RESPALDO. El presidente De la Rúa, anoche, junto a los titulares de Diputados y del Senado y los gobernadores alianzistas.

Tuvo un título épico, **Compromiso por la Independencia**, que fue el acuerdo firmado, inicialmente, con los gobernadores de la Alianza. Y visos de película de suspenso, a la hora de anunciar los recortes de gastos que hará el Estado nacional. Por lo menos, ésa fue la sensación de todos los que vivieron ayer los momentos previos a los anuncios del Gobierno, presentados por Fernando de la Rúa y detallados luego por Chrystian Colombo. Suspenso, por el impacto que el mensaje tendría en la UCR, el Frepaso y el PJ, algo que anoche no se podía dimensionar todavía, más allá de algunas declaraciones aisladas y del olor a fracaso que había en la desgastada Alianza. Y también una cuota de terror, por esa carrera contra reloj que imponía la apertura de los mercados hoy a primera hora de la mañana. A las nueve de la noche, finalmente, apare-

DANIEL JURÍ

ció De la Rúa, muy serio, rodeado de ministros, gobernadores y algunos legisladores de la Alianza. Habló por cadena oficial y develó el misterio: decidieron reducir un 13 por ciento el sueldo de los estatales y un porcentaje similar a los jubilados que ganen más de 300 pesos, con una posibilidad: que si en los próximos días el Parlamento aprueba dos leyes incluidas en las medidas, ese piso suba a 500 pesos. Un tiro por elevación al Parlamento que se verá encerrado entre darles un aval a las medidas o condenar el bolsillo de una franja de jubilados. El Gobierno anticipó además que incorporarán al Fondo Fiduciario 1.000 millones de pesos de anticipo de Impuesto a las Ganancias. Un dulce para la boca de los gobernadores del justicialismo que habían optado por el silencio hasta hoy a la mañana. Su respuesta puede resultar predecible si se piensa en lo ávidos que están algunos gobernadores de plata fresca. El oficialismo anunció tam-

bién la rebaja de sueldos políticos en un 26 por ciento, algo que, en la magnitud del recorte, parece más un gesto político que una señal de ahorro considerable.

Todo se comunicó luego del preludeo presidencial: éste es "mi plan de déficit cero", dijo de la Rúa, mientras el ministro Domingo Cavallo escuchaba en silencio desde una butaca. Luego aclaró: "El plan no es negociable", como tratando de reafirmar su autoridad. Y nadie hizo un gesto. "No dejaré que la deuda nos pase por encima" agregó, además. Y hasta se puso grave: "Doy la vida por esta pelea".

También aludió a algunos dirigentes, pero sin dar nombres. "¿Dónde están ahora los vivos que nos endeudaron?", se preguntó. Y todos pensaron en Carlos Menem. "Me da bronca escuchar a los que fueron parte de la fiesta y quieren parar al país todas las semanas. ¿Por qué no lo hacían cuando se vendía el país a costa del pueblo?", preguntó el Presidente y no hu-

HOJA DE RUTA

Página 6

■ **A LA ESPERA.** Los gobernadores peronistas volverán hoy a reunirse para decidir sobre el nuevo plan.

Página 7

■ **LOS RIESGOS.** De la Rúa ensayó su jugada más fuerte y también la más peligrosa.

Páginas 8 y 9

■ **QUE SE VIENE.** El decreto del Gobierno. Quieren que las cajas de ahorro paguen el impuesto al cheque.

Páginas 12 y 13

■ **LOS SOCIOS.** En la UCR ya hablan de leales y rebeldes, y el Frepaso se recuesta en Alfonsín.

Página 14

■ **NEGOCIACION.** Empresarios, CGT y banqueros quieren complementar la propuesta de déficit cero.

Página 15

■ **EL IMPACTO.** Los economistas apoyan las decisiones y creen que tendrán un "efecto bisagra".

bo que hacer muchos esfuerzos para pensar en el sindicalismo. Y también algo inesperado: siempre sin dar nombres, su discurso rozó a Raúl Alfonsín: "Algunos parece que se olvidaron qué son ajustes. Ajustar es despedir trabajadores, devaluar y generar inflación y que el sueldo de los trabajadores se les escurra de las manos antes de llegar a fin de mes". Hizo así una singular interpretación, según la cual, este recorte de gastos no es un ajuste sino "una distribución de recursos".

De la Rúa comenzó su discurso poco después de que los gobernadores de la Alianza firmaran el Compromiso por la Independencia. No había sido fácil y la negociación se llevó toda la tarde del domingo. En principio, por la resistencia del jefe de Gobierno porteño, Aníbal Ibarra –que además se desayunó allí de que decidieron traspasarle la Policía y la Justicia a la Ciudad– a poner su firma en un documento de apoyo a las medi- **Sigue en página 3.**

Figura 8

The screenshot shows the Clarín.com website interface. At the top left is the logo 'Clarín.com' with the tagline 'Periodismo en Internet'. To the right, the page is titled 'Economía' and dated 'Lunes 16 de julio de 2001'. Below this is a navigation bar with links for 'Clarín', 'Ultimo Momento', 'La Guía', 'Comunidad', 'Suplementos', and 'Ayuda'. A search bar contains the Oracle logo and a search button. The main content area features a sidebar on the left with a 'Secciones' menu listing various topics. The main article is titled 'Confirman que los sueldos y las jubilaciones bajarán un 13%' and discusses government measures to reach a zero deficit. A circled area on the right highlights related information and notes.

Algo similar ocurre con otros diarios que integran la muestra: en *La Nación Line* los enlaces que vinculan con otras notas del mismo tenor se reúnen bajo el título “Temas relacionados” y en *Misiones On Line* se usa la expresión “Nota relacionada”. En el *Territorio Digital*, la situación es un tanto diferente: al final del texto de una nota aparecen una serie de “envíos”, pero éstos no están motivados por asociaciones relativas al tema o problema abordado, sino porque pertenecen a la misma sección de las tres en que se divide la edición: Actualidad, Cotidiano o Más deportivo. En *Página/12 web*, mientras tanto, las “notas relacionadas” (los textos completos, no los “envíos”) se ubican en la misma página, una debajo de la otra y no aparece ninguna conexión electrónica intertextual del tipo señalado.

El término “intertextual”, no obstante, no es el más preciso. Se trata, de hecho, de enlaces entre textos diferentes (cada uno es una unidad con principio y fin delimitados), pero todos pertenecen al mismo “paquete” significativo que llega al lector como si fuera un solo enunciado, el producto de un único acto de enunciación: el diario. Cada noticia,

cada reportaje, cada informe, cada crónica, cada texto, en fin, es, más bien, un fragmento de ese enunciado mayor que comienza en la portada y termina en la contratapa (impresa o digitalizada, aunque en el caso de las versiones electrónicas la “última” página sea muy difícil de localizar). Más allá de las firmas que aparecen en algunas de las notas, el que “habla” siempre es *el diario*; es la institución periodística la que se hace responsable de la enunciación. Sería preferible, entonces, calificar de enlaces “intratextuales” a esta clase de “envíos”.

A esto se agrega una limitación más: las conexiones entre textos del mismo diario se realizan siempre en el marco de la edición del día, a pesar de que la tecnología permitiría hacer “envíos” explícitos a cualquiera de las ediciones anteriores. *Los enlaces carecen, entonces, de profundidad histórica*. Javier Villate, periodista español, se queja al respecto y expresa su desilusión por las promesas incumplidas del periodismo en la Red:

No es que me hiciera muchas ilusiones (maldita sea, las he ido perdiendo en el camino de la vida), pero esperaba algo más. (...) El hipertexto y las inmensas posibilidades de almacenamiento de datos hacen posible que los periodistas ofrezcan una información “en profundidad”. Más allá de la noticia breve y concisa a la que estamos acostumbrados, la Web nos permite acompañarla de un buen archivo de documentación y de comentarios y análisis que profundicen en las diferentes interpretaciones que cabe hacer de ella. Una especie de ciberteca. En ella podrían relacionarse, como en una tela de araña (¿les suena?), la cronología, los antecedentes de la noticia en cuestión²³.

Esto es, precisamente, lo que el diario electrónico, por regla, no realiza. La carta de un lector enviada a *Clarín.com* (del 14-7-01) llama la atención, en este sentido, por su carácter de excepción a la regla: en “Discursos de De la Rúa y Cavallo” el lector hace referencia a un artículo de Aldo Ferrer publicado por el diario y convierte esta referencia (y esta vez *dentro* de la misma secuencia textual) en un hipervínculo que lleva al artículo mencionado. El responsable de publicar la carta completa la “profundidad” histórica de la misiva agregándole un enlace directo a la nota de archivo referida a uno de los temas abordados, la ilegalidad de la deuda externa (**Figura 9**).

²³ Villate, Javier, "Un periodismo con mucha precisión", artículo publicado en revista digital *en.red.ando* (www.enredando.com), el 5/10/99.

Figura 9

Clarín.com
Periodismo en Internet

Chat y comunidad
Sábado 14 de julio de 2001

Clarín | Último Momento | La Guía | **Comunidad** | Suplementos | Ayuda

en Clarín Ediciones anteriores Búsqueda avanzada

Secciones
Correo

Chat
Foros
Ayuda
Correo
Cartas a editores
Cartas de lectores
Consultas

Cartas de lectores

Discursos de De la Rúa y Cavallo

Carl Jung llamó sincronicidad a las coincidencias significativas sin relación causal. El miércoles se dio una importante, ocurrió con la aparición en nuestro diario del título e impecable artículo de Aldo Ferrer: Atrapados en la globalización y los discursos mencionados. De la peor manera posible -como dice Ferrer- se han encarado los desafíos de la globalización; y yo agregó: no solo se han encarado mal, sino que se siguen encarando mal, adoptando un fundamentalismo rayano en la obsesión. Nada de modificar las reglas, nada de cambios de fondo. Sólo seguir expoliando al pueblo con medidas coyunturales, que tienen un solo fin: cumplir con el FMI y tratar de prepararnos para poder seguir endeudándonos.

Los argentinos no somos oligofrénicos. En el discurso de anoche de De la Rúa y Cavallo nos quisieron convencer de que va a haber reactivación:

- (1) Reduciendo salarios y las jubilaciones!
- (2) Implantando la medida de depositar los haberes en los bancos para evitar la evasión, junto con medidas punitivas importantes contra los evasores, pero ¿evasores de qué, de pérdidas?

Ahora me pregunto ¿bajar el sueldo a los jubilados y seguir pagando del orden de 1,5 millones de dólares por hora en concepto de servicio a la deuda externa?

Ante la enorme posibilidad de fracaso de esta propuesta con sus trágicas consecuencias posibles como el estallido social, ¿no sería mucho menos riesgoso encarar legalmente, el tema de la deuda espuria?

Ya estamos en default, nadie nos presta salvo a tasas usurarias. Yo le pregunto señor Presidente: ¿por qué ignora el fallo del juez Ballesterro de julio de 2000, donde declara ilícita la deuda del período 1976/1983? (N. de R: Sin condenas, pero con responsables)

CARTAS DE LECTORES

: [Copa América](#)
Pablo Valle

✉ : [No todo está perdido](#)
Graciela Palmada

✉ : [Poderes privilegiados](#)
Hernan Casanova

✉ : [Los gastos del Estado](#)
Eduardo German Alvariñas

✉ Las cartas enviadas no pueden exceder los 1200 caracteres. Clarin.com se reserva el derecho de publicar las cartas recibidas y la dirección electrónica de los firmantes. Cuando se considere oportuno, los textos serán resumidos.

[enviar carta](#)

Pero hay otra clase de “envíos”. En la página correspondiente a la nota “El gobierno ratificó el ajuste y busca más apoyo político” (Figura 6), encontramos agrupados bajo el título “Más información” tres títulos, dos de los cuales son: “Texto completo del Pacto de Solidaridad” y “Texto completo del discurso de De la Rúa”. En este caso sí se trata de enlaces que comunican con otros enunciados, con textos que no sólo no pertenecen a *Clarín.com*, sino que tampoco se ubican en la misma esfera discursiva, ya que son documentos oficiales. Aquí podemos hablar de intertextualidad propiamente

dicha. La nota periodística retoma las palabras de De la Rúa, a través del estilo directo, el estilo indirecto y el estilo “mixto” propio del periodismo; es decir, utiliza el modo clásico de *cita*. Y el hipervínculo añadido trae a la pantalla el intertexto en su versión completa, la propia “voz” del enunciador citado. Estos ejemplos, sin embargo, no son los más abundantes. Son, más bien, los que escasean.

Por otra parte, los enlaces “intertextuales” adolecen también de limitaciones: en ningún caso comunican con textos de otro diario comercial de tirada nacional (electrónico o impreso) para presentar, por ejemplo, una versión distinta del acontecimiento relatado, y, en general, no son polémicos, es decir, no remiten a opiniones contrarias, interpretaciones diferentes, refutaciones, desmentidas, etc., es decir, ningún discurso que pueda cuestionar o poner en duda el que mantiene el diario. No obstante, en *Página/12 web* (**Figura 13**) –el ejemplo es del 15-7-2001– se verifica un caso interesante de enlace con “otros enunciadores”: un hipervínculo empalma con la publicación de la Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo, que en el diario impreso aparece como suplemento. El discurso de esta publicación tiene, evidentemente, matices ideológicos que eventualmente pueden divergir de los que impregnan el diario y, en todo caso, aunque esté “dentro del diario” no le pertenece: está fuera de su área de influencia. No obstante, aquí las “otras voces”, aunque forman parte de la misma edición –en sus dos versiones, además–, poseen cierto carácter de “añadido” que debilita su conexión con el resto del *sitio*²⁴.

II.3 Hipertexto y multimedialidad

Hay otros “envíos” que remiten a enunciados ajenos, pero éstos tienen una particularidad: están estructurados en código/s semiótico/s diferente/s al lenguaje escrito y provienen, además, de otro soporte mediático. Nos referimos a los fragmentos de

²⁴ Tal vez deberíamos cambiar de tiempo verbal: *formaban* parte de la misma edición. En el momento de redactar este Capítulo (diciembre del 2001) *Página/12 web* exhibe un cambio: ya no aparece el ícono del “pañuelo” (el símbolo de las Madres) como picaporte a este movimiento social y político. La eliminación del enlace se produjo como resultado del enfrentamiento entre esa organización y Horacio Verbitsky, uno de los más importantes periodistas del diario, a causa de los atentados a las torres gemelas de Nueva York. Mientras la presidenta de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini, sostenía un discurso contrario al imperialismo estadounidense, sin sumarse a la “congoja” generalizada de los medios e incluso expresando “alegría” por el daño inflingido al “poder más grande del mundo”,

video o de audio incorporados a algunas de las notas, incorporación que hubiera sido impensable bajo el imperio de la tecnología Gutenberg.

El diario impreso es, ciertamente, complejo en su articulación semiótica; involucra por lo menos dos órdenes distintos de significación: el lenguaje (en su codificación escrita) y una clase especial de ícono (la fotografía). Además de esto, otorga una relevancia mayor a lo paratextual (la tipografía, los colores, las diferencias de tamaño) de lo que es habitual en un libro, por ejemplo, y trabaja significativamente con la forma de disponer los materiales en el espacio plano de la página (diseño gráfico).

Pero la digitalización significa un salto cualitativo en la incorporación de elementos diversos en cuanto a su sustancia significante, y no sólo en cuanto a su sustancia²⁵, sino también en cuanto a su estructuración, gracias a que, paradójicamente, toda la heterogeneidad de las apariencias materiales puede representarse a través de la malla de un código informático de carácter binario.

El diario digital aprovecha esto a través de la remisión a formatos textuales propios de otros “medios” de comunicación (la televisión o la radio). En la nota que ya mencionamos, “El Gobierno ratificó el ajuste y busca más apoyo político” (**Figura 6**), aparecen dos hipervínculos agrupados bajo el título “Videos”: “Discurso del presidente De la Rúa” y “Christian Colombo detalla el alcance de los ajustes”.

Estos enlaces no sólo son intertextuales sino que, además, implican un cambio de código/s y un cambio de “medio”: del texto escrito se pasa directamente al texto audiovisual (en este caso, un fragmento de un video del canal *TodoNoticias*); de la representación de la página se pasa a la representación de la pantalla televisiva. De este modo, el tejido intertextual se vuelve más complejo porque los hilos utilizados son de distinta naturaleza (aunque todos, en el nivel más básico, hablen el mismo idioma: 1-0).

En *Clarín.com* son frecuentes los envíos a textos audiovisuales; la sección de Espectáculos es un ejemplo interesante. El recuadro titulado “Replay” de “La Guía” (**Figura 10**), una suerte de anecdotario de la programación televisiva argentina, tiene un aditamento del que carece la versión impresa. Las fotos correspondientes a cada una de

Verbitsky criticaba duramente esa posición pero iba más allá: descalificaba a la misma Asociación por posicionamientos que él consideraba "autoritarios".

²⁵ Habría que aclarar que estamos usando la palabra "sustancia" con poca propiedad. No hay "sustancias" de diferente clase en la pantalla de la computadora, no hay soportes físicos combinados. Lo que sucede es que las variadas formas de estructurar los signos (cualquiera haya sido su soporte físico original) han sido traducidas al código digital. En el ciberespacio no hay átomos, diría Nicholas Negroponte (1995), hay *bits*.

las “anécdotas” pueden activarse en la página *web* para convertirse en el fragmento de la emisión televisiva relatado, con sólo hacer clic sobre ellas.

¿No habría aquí alguna clase de redundancia, debido a que el texto *narra* lo que después la imagen *muestra*? La relación entre escritura y video, en este caso, plantea algunas dudas: ¿es de relevo? ¿es de anclaje? De lo que sí estamos seguros es de que es *intertextual* y *multimedial*: el *relato verbal* hace referencia al *discurso televisivo* y el hipervínculo reproduce un “recorte” de ese *discurso referido*.

Figura 10

La Guía
DE ESPECTACULOS Y SALIDAS

Clarín Ultimo Momento La Guía Comunidad Suplementos Ayuda

ORACLE en toda la Guía Buscar Ediciones anteriores Búsqueda avanzada

Lunes 16 de julio de 2001

Clarín ESPECTACULOS

DE LA BOCA A BARCELONA

La gran aventura
En las calles de Barcelona, el grupo Catalinas Sur representó la obra El fulgor argentino. Nunca antes esta agrupación barrial había actuado en el exterior. Toda la intimidad de una gran historia.

Actrices aficionadas del barrio de La Boca recorren la Rambla de Barcelona con su espectáculo.

DESTACADOS

Irupé Tarragó Ros: "Las canciones me salvan"
→ Sacó un disco que resultó una alquimia de sus grandes angustias.

Hoy empieza A dónde va Soledad, por Canal 13
→ La telenovela que cuenta una historia de novela.

Volvió Tiempofinal, con un capítulo raro
→ Teniendo en cuenta la calidad del ciclo de los Borensztein, el primer envío no fue de lo mejor.

Las Amantes tuvo un arranque forzado
→ La coproducción argentino-uruguaya que estrenó Canal 7 navegó por algunos altibajos.

De qué se hablará
→ Los hechos más importantes de la semana.

REPLAY

El 44
Si lo hace Suar, por qué no lo voy a hacer yo, habrá dicho la "Tota" Santillán, conductor de Pasión tropical (Azul). Es así que, desde hace un par de sábados, protagoniza Conde y el Toro, una especie de policial berreta-gracioso en episodios. Lo de berreta no precisa explicaciones. Lo de gracioso lo aporta el propio Santillán, cuando con su voluminoso cuerpo protagoniza violentas peleas y acciones de riesgo. Como, por ejemplo, cuando a la manera de Comodines corre (es un decir) huyendo de una explosión. Continuará.

Yendo de la cama al tren
"Antes se mencionó a Ataliva Roca", señaló el historiador Felipe Pigna en Historia confidencial (Canal 7) a propósito del hermano de Julio Argentino Roca. "Sarmiento usaba un verbo que se utilizaba como..."

En *La Nación Line* los “envíos” multimediales se dirigen habitualmente a fragmentos de audio. Debido a que la empresa *La Nación* no posee su propio canal de televisión, como sucede con *Clarín.com*, pretende otorgarle un valor agregado a la noticia con declaraciones o informes orales, obtenidos o producidos por los propios reporteros del medio.

En la nota “Los gobernadores de la Alianza se reunieron con De la Rúa” (Figura 11), el texto escrito es precedido por tres cuadros con enlaces a textos orales: las declaraciones de Rozas, un fragmento del discurso de Verani y otro del de Avelín.

Figura 11

The screenshot shows the LA NACION LINE website interface. At the top, there is a navigation bar with the site name and a banner for 'Gran Hermano Big Brother' with the text 'Hoy chateá a las 23 hs.'. Below the navigation bar, the date is 'JUEVES 30 de agosto de 2001' and the time is '15:59'. The main headline is 'Los gobernadores de la Alianza se reunieron con De la Rúa'. Below the headline, there is a quote: '"El presidente dijo que la coparticipación no será tocada y espero que eso sirva para enviar soluciones a las provincias"', aseguró el gobernador de San Juan, Alfredo Avelín, al término del encuentro'. There are three audio links highlighted with dashed boxes: 'Declaraciones de Angel Rozas, gobernador de Chaco', 'Audio de Alfredo Avelín', and 'Audio de Pablo Verani'. Each link includes the source 'Fuente: LA NACION LINE' and the program 'Programa: Real Player, Windows Media, Real Player'. There is also a '(Ayuda)' link for each audio player. The left sidebar contains various categories like 'Ultimas noticias', 'Política', 'Economía', 'Deportes', etc. The bottom of the page shows the beginning of the article text: 'El presidente Fernando de la Rúa encabezó este mediodía una reunión con los gobernadores de la Alianza y el jefe de gobierno porteño, Aníbal Ibarra, para analizar el tema de la coparticipación federal.'

Este procedimiento es corriente en *La Nación line* y su particularidad consiste en que los “envíos” aparecen antes que el *texto principal* y en una posición equivalente, hasta el punto en que podrían confundirse incluso con el *texto principal*²⁶.

En este caso, los enlaces son claramente intertextuales o, mejor, polifónicos, en el sentido de que los discursos referidos en el *texto principal* son aquellos a los que remiten las conexiones. Podríamos decir que las voces citadas aparecen literalmente en escena: la “voz” no sería aquí una metáfora. Además de una relación entre un canal de transmisión de lo visual y el canal de las ondas sonoras, el hipervínculo plantea la relación entre la codificación escrita y la codificación oral del lenguaje.

Ni *Página/12* ni *Misiones On Line* apelan al recurso de la multimedialidad, en el sentido de incorporar materiales de video o de audio. *Territorio Digital*, por su parte, no enlaza sus textos escritos con textos orales, pero el sitio está conectado con la transmisión vía Internet de la emisora local *FM Universidad*.

Sobre esta clase de conexiones, no obstante, trataremos en el siguiente párrafo.

II.4 Un nudo en la red global

Además de poder hacer explícitas y en cierta medida “tangibles” las referencias intertextuales presentes en cada nota periodística, los enlaces de los diarios digitales pueden remitir a otros nodos de la *World Wide Web*, expandiendo la urdimbre interdiscursiva hacia “afuera”.

Es cierto que, como dice Pierre Lévy, se vuelve difícil discriminar entre el “afuera” y el “adentro” en el ciberespacio, porque todo está entrelazado²⁷. Si hay algo que distingue a la Red es su facultad de debilitar fronteras –entre principio y fin, entre “aquí” y “allá” o, como en este caso, entre “afuera” y “adentro”–, ya que, por ejemplo, el camino marcado por las interconexiones puede ser reversible o comenzar en

²⁶ Landow se refiere a esta confusión o equivalencia entre *texto principal* y *nota marginal* como una de las características del hipertexto: “...se destruye cualquier posibilidad de jerarquía bipartita entre la nota y el texto principal” (1995: 91).

²⁷ Levy habla al respecto del “efecto Moebius”: el pasaje del interior al exterior y del exterior al interior que resulta de la virtualización (1996:24). Por su parte, Derrida se refiere a la dicotomía exterior/interior (así como de otras dicotomías) como propia de la *episteme* logocéntrica que él ayuda a desmontar: “...mantener fuera lo externo (...) es el gesto inaugural de una ‘lógica’ en sí, o del ‘sentido’ común, siempre que concuerde con la identidad de lo que es: ser lo que es, lo externo está fuera y lo interno,

cualquier punto. Sin embargo, a los fines del análisis, llamaremos provisoriamente “adentro” a todas las páginas del mismo sitio, es decir, todas aquellas que se identifiquen por la misma dirección URL, y “afuera” a las restantes.

¿En qué medida el *sitio* se vincula con el mundo? ¿Hasta qué punto abre ventanas a otros puntos de la red textual universal? ¿De qué carácter son las conexiones existentes? ¿Qué tipo de relaciones implican: de complementación, de autoafirmación, de confrontación?

Comencemos por un caso extremo: *Misiones On Line* (**Figura 4**). Esta publicación exclusivamente digital –que se está transformando en un servicio informativo a la manera de una agencia– carece prácticamente de *links*, es decir, enlaces a otros *sitios*. Las únicas excepciones son el segmento del tiempo de CNN en la parte superior y los vínculos a la publicación digital *Informe Vip*, al *site Argentina Forestal*, y a las *páginas web* de la Fiesta del Inmigrante y de Telecom Personal. Estas dos últimas, además, entran dentro de la categoría “publicidad”, por lo que poseen algunas características específicas.

Se trata, entonces, de un *sitio* cuya apertura hacia la red global es débil; de un *sitio* que remite casi exclusivamente a sí mismo; de un *sitio* que no lanza amarras a la exterioridad del ciberespacio. Como contrapartida, sin embargo, observamos que el diario sí incorpora “voces” distintas, esto es, enunciados que no le pertenecen, en la sección “Columnas”. Estos enunciados, aunque no constituyan en sí mismos “nodos” de la red Internet, representan ciertamente un “afuera” discursivo, un discurso que *no* es del diario y al cual, sin embargo, este remite (del mismo modo que el suplemento de la Universidad de las Madres en *Página/12 web*). Uno de esos enunciados es un artículo de opinión de Rolando Astarita, director de la revista de izquierda *Debate Marxista*, con lo cual *Misiones On Line* establece relaciones no sólo con otro medio de comunicación sino también con una formación ideológica bien definida. Al lado de este artículo, se encuentran las columnas del obispo de Posadas y del economista Pablo Frers.

El *site* de *Clarín* (**Figura 1**) también remite mayoritariamente a sus propias páginas, pero incluye los siguientes *links*: *Ciudad Internet*, *Diario Olé*, *Frecuencia Web*, *Internet surf*, *Radio Mitre*, *TN*, *BBC*, *zona financiera*. Aquí la conexión con la red global aparenta ser mayor que en el caso anterior; pero sólo son apariencias. Es sabido que el

dentro” (1972: 128, citado por Landow, 1995: 82). Derrida objeta estas distinciones y propone un desbordamiento que borra todos esos límites y divisiones (ibídem).

Grupo Clarín, dirigido por Ernestina Herrera de Noble, es un poderoso multimedia: le pertenecen, además del diario *Clarín*, el canal de noticias *TN*, el canal de aire *Canal 13*, el periódico deportivo *Diario Olé*, *Radio Mitre* y el servicio de Internet *Ciudad Internet*, entre otros (**Figura 12**). Es decir que los supuestos vínculos exotópicos llevan, en realidad, hacia la misma megaempresa. En lugar de salir hacia el inmenso hipertexto del ciberespacio, nos quedamos encerrados en la telaraña de una sola corporación.

Figura 12

<ul style="list-style-type: none"> ▶ Grupo Clarín S.A. ▶ Estructura Accionaria ▶ Accionistas 	<table border="1"> <tr> <td>Area Gráfica</td> </tr> <tr> <td>ARTE GRAFICO EDITORIAL ARGENTINO S.A. (100%) Diario Clarín - Diario Deportivo Olé</td> </tr> <tr> <td>ARTES GRAFICAS RIOPLATENSE S.A. (100%)</td> </tr> <tr> <td>HACHETTE FILIPACCHI AGEA PUBLICACIONES S.A. (49%) Revista Elle</td> </tr> <tr> <td>CIMECO S.A. (33%) Diarios La voz del Interior y Los Andes</td> </tr> <tr> <td>PAPEL PRENSA S.A. (37.5%)</td> </tr> <tr> <td>DyN (23%)</td> </tr> <tr> <td>Area Audiovisual</td> </tr> <tr> <td>ARTEAR S.A. (98.2%) Canal 13 - Volver - TN</td> </tr> <tr> <td>PATAGONIK FILM GROUP S.A. (30%)</td> </tr> <tr> <td>RADIO MITRE S.A. (100%) Radio Mitre - Cadena 100 - Cadena Top 40</td> </tr> <tr> <td>Area Deportes</td> </tr> <tr> <td>TELE RED IMAGEN S.A. (50%) TyC Sports</td> </tr> <tr> <td>TELEVISION SATELITAL CODIFICADA S.A. (50%)</td> </tr> <tr> <td>TELEDEPORTES S.A. (100%)</td> </tr> <tr> <td>Area Distribución de TV</td> </tr> <tr> <td>GALAXY ENTERTAINMENT ARGENTINA S.A. (51%) DirecTV</td> </tr> <tr> <td>MULTICANAL S.A. (100%)</td> </tr> <tr> <td>Area Telecomunicaciones</td> </tr> <tr> <td>CTI S.A. (24.5%)</td> </tr> <tr> <td>AUDIOTEL S.A. (50%)</td> </tr> <tr> <td>Area Digital</td> </tr> <tr> <td>PRIMA S.A. (100%) Ciudad Internet - Datamarkets (100%) - Citinet (25%)</td> </tr> </table>	Area Gráfica	ARTE GRAFICO EDITORIAL ARGENTINO S.A. (100%) Diario Clarín - Diario Deportivo Olé	ARTES GRAFICAS RIOPLATENSE S.A. (100%)	HACHETTE FILIPACCHI AGEA PUBLICACIONES S.A. (49%) Revista Elle	CIMECO S.A. (33%) Diarios La voz del Interior y Los Andes	PAPEL PRENSA S.A. (37.5%)	DyN (23%)	Area Audiovisual	ARTEAR S.A. (98.2%) Canal 13 - Volver - TN	PATAGONIK FILM GROUP S.A. (30%)	RADIO MITRE S.A. (100%) Radio Mitre - Cadena 100 - Cadena Top 40	Area Deportes	TELE RED IMAGEN S.A. (50%) TyC Sports	TELEVISION SATELITAL CODIFICADA S.A. (50%)	TELEDEPORTES S.A. (100%)	Area Distribución de TV	GALAXY ENTERTAINMENT ARGENTINA S.A. (51%) DirecTV	MULTICANAL S.A. (100%)	Area Telecomunicaciones	CTI S.A. (24.5%)	AUDIOTEL S.A. (50%)	Area Digital	PRIMA S.A. (100%) Ciudad Internet - Datamarkets (100%) - Citinet (25%)
Area Gráfica																								
ARTE GRAFICO EDITORIAL ARGENTINO S.A. (100%) Diario Clarín - Diario Deportivo Olé																								
ARTES GRAFICAS RIOPLATENSE S.A. (100%)																								
HACHETTE FILIPACCHI AGEA PUBLICACIONES S.A. (49%) Revista Elle																								
CIMECO S.A. (33%) Diarios La voz del Interior y Los Andes																								
PAPEL PRENSA S.A. (37.5%)																								
DyN (23%)																								
Area Audiovisual																								
ARTEAR S.A. (98.2%) Canal 13 - Volver - TN																								
PATAGONIK FILM GROUP S.A. (30%)																								
RADIO MITRE S.A. (100%) Radio Mitre - Cadena 100 - Cadena Top 40																								
Area Deportes																								
TELE RED IMAGEN S.A. (50%) TyC Sports																								
TELEVISION SATELITAL CODIFICADA S.A. (50%)																								
TELEDEPORTES S.A. (100%)																								
Area Distribución de TV																								
GALAXY ENTERTAINMENT ARGENTINA S.A. (51%) DirecTV																								
MULTICANAL S.A. (100%)																								
Area Telecomunicaciones																								
CTI S.A. (24.5%)																								
AUDIOTEL S.A. (50%)																								
Area Digital																								
PRIMA S.A. (100%) Ciudad Internet - Datamarkets (100%) - Citinet (25%)																								

En este caso, el “afuera” se confunde con el “adentro” pero por razones muy distintas a las expuestas por Levy. Lo que parece “afuera” en realidad es “adentro” debido a la concentración oligopólica de los medios de comunicación. Es la *identidad*

de unos determinados intereses económicos la que prevalece, en este caso, sobre la *heterogeneidad* de los discursos.

En la página del *Territorio Digital* se encuentran los llamados “portales asociados”, que configuran un caso particular de mixtura entre “adentro” y “afuera”, aunque no muy distinto del anterior. Se trata de lugares de la red con dirección propia pero todos llevan la firma de *Territorio Digital*, a la que se agrega la leyenda “Todos los derechos reservados” o el signo ©. Aunque tengan una URL diferente e incluso estén producidos por otras organizaciones (como el INTA), los portales son “producto registrado” de la empresa *Territorio Digital*. Hay una sociedad –como el nombre de la sección lo indica– entre los que producen los contenidos y el medio que los difunde. El “portal asociado” *Corredor Verde*, por ejemplo, incluye a *El Territorio* en su barra de navegación en calidad de “*sponsor*”.

Por otra parte, los *links* que conducen hacia “afuera” del *Territorio Digital* son: *FM UNaM*, *Gazeta Mercantil* y *Concertación Provincial*. *Gazeta Mercantil* es una publicación cuya versión impresa también se incorpora a la edición papel de *El Territorio*. Tanto este periódico como *FM UNaM*, la emisora universitaria que a la fecha de referencia era la única radio misionera en Internet, no constituyen competencia comercial para el diario; por el contrario, pueden ayudar a aumentar su valor informativo. *Concertación Provincial*, en tanto, es un sitio creado por el Gobierno de la Provincia, uno de los principales anunciantes del medio.

Un caso algo diferente representa *Página/12 web* (**Figura 13**). Aparecen en su página principal *links* a la *Librería Santa Fe*, a la base de datos *Directory.com.ar*, al Portal de Tecnología *Tectimes*, al sitio *Shalom On Line* y al periódico universitario digital *Argirópolis*, además del hipervínculo al suplemento de la Universidad Popular de Las Madres de Plaza de Mayo, al que ya nos referimos, que a su vez conecta con el sitio de las Madres de Plaza de Mayo (y ésta es la diferencia con la edición papel). Los cuatro primeros enlaces son, evidentemente, espacios publicitarios, es decir, espacios pagos, por lo que podemos afirmar, nuevamente, que los intereses comerciales hacen pesar sus condicionamientos sobre la política de “vinculación” del medio.

El hipervínculo con el periódico universitario *Argirópolis* se escapa de estas determinaciones. Su “enganche” con *Página/12 web* no parece responder a alguna pauta publicitaria. De este modo, el diario abre una vía de comunicación con un lugar del ci-

Figura 13

PRINCIPAL
RADAR
NO
Turismo
libros
FUTURO
SH
LAS/12



¿QUÉ VA A ANUNCIAR HOY?
QUE ADIEMAS AFECTE A LOS
PROFESORES DE DERECHO, LOS
CRIMINALS Y QUE AL JESÚS
E. E. E. EN UN MOMENTO
DE SU VIDA, EN SU SILENCIO,
LE DA PENA.

Página/12

WEB

Buenos Aires, domingo 15 de julio de 2001

www.pagina12.com.ar



Tapa del Día

PIRULO de tapa

EL PAIS

ECONOMIA

SOCIEDAD

EL MUNDO

OPINION

ESPECTACULOS

DEPORTES

PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD

CULTURA

OTRA VEZ EN LA RÚA

LA UCR Y EL FREPASO PRESENTARON UN PLAN ALTERNATIVO AL DE CAVALLO. EN ÉL SE ELIMINA EL RECORTE DE LAS JUBILACIONES Y SE DISPONE UN SEGURO CONTRA LA INDIGENCIA E INICIATIVAS REACTIVADORAS. ECONOMÍA CONSIDERA QUE NO HAY NADA QUE HABLAR. DE LA RÚA TENDRÁ QUE DECIDIR HOY SI NEGOCIA O SIGUE ADELANTE SIN EL RESPALDO DE LA MAYORÍA DE LA ALIANZA

CASH



Avila
CEMA

VS



Lozano
CTA

CASO AMIA

LAS INTRIGAS DEL JUICIO

TIJERA E IDEOLOGÍA,

POR MARIO WAINFELD

EL RIESGO PARÍS,

POR MARTÍN GRANOVSKY

CAVALLO DE CALESITA,

POR HORACIO VERBITSKY

RADAR



Contra tapa

Especiales

Rosario/12

Ediciones Anteriores

E-mail

de Argentina y América Latina



Sátira/12

todos los productos de

Página/12

La más segura para comprar por internet

DIRECTORY .com.ar

La más actualizada base de datos del país

La comunidad judia en internet





TecTimes

berespacio muy diferente: se trata de un *medio de comunicación*, por cierto, pero de características particulares: no es comercial, su principal interés es la difusión de noticias y artículos académicos, y el público al cual está destinado no es general, sino muy específico: el universitario. De *Argirópolis*, además, podemos “disparar” nuestro recorrido en múltiples direcciones, porque el sitio está colmado de enlaces exotópicos. Muy al contrario de los sitios analizados previamente, esta página es, básicamente, un conglomerado de *links*.

II.5 ¿Diferencia o identidad? ¿Heterogeneidad o simple redistribución?

Analizar la problemática de la intertextualidad en cualquier texto significa estudiar el cruce de ese texto con *otros*, el entretejido que permite distinguir huellas diferenciales en una superficie que, por eso mismo, deja de ser una superficie y adquiere un espesor determinado²⁸.

La edición electrónica de los textos implica, en ese sentido, una capacidad de reticulado y de interconexión que, sin embargo, se ve muy limitada en los diarios digitales que componen la muestra. El doble (o múltiple) estatuto de red que supuestamente define a los hipertextos queda reducido, en la mayor parte de los casos, a un solo aspecto: la manera de disponer los contenidos que integran el discurso propio.

En pocas ocasiones el diario electrónico (y las excepciones ya fueron referidas) aprovecha los dispositivos tecnológicos para remitir a alguna “exterioridad” a su propio discurso y cuando aparenta hacerlo (como los envíos a fragmentos de TV o radio o los *links* a otros medios o portales) en realidad no hace más que reforzar la identidad de un único grupo empresario.

Los enlaces electrónicos difícilmente signifiquen alguna *diferencia*, la emergencia de lo *otro*, de la *heterogeneidad* que se resiste a asimilarse al discurso propio. De hecho, la presencia del *otro* –del *diferente*– sólo encuentra su lugar plenamente “legítimo” en

²⁸ Julia Kristeva retoma a Bajtín para sostener una concepción “según la cual ‘la palabra literaria’ no es un *punto* (un sentido fijo), sino un *cruce de superficies* textuales, un diálogo de varias escrituras...” (1978: 188, subrayado en el original).

los espacios publicitarios: algunos de ellos son enlaces a sitios que efectivamente no son el propio diario. Emerge aquí una cuestión si se quiere capital: el peso que adquieren las pautas publicitarias en diarios que, como los que hemos analizado, son comerciales.

En el libro titulado “*Fantasías electrónicas. Crítica de las tecnologías de la información*”, Vincent Mosco asegura que las nuevas tecnologías informáticas también participan de la producción de la *mercancía audiencia*, un proceso mediante el cual el capitalismo se ha encargado de incorporar la esfera del ocio a su propia lógica productiva.

Donde antes existía división, dos esferas, trabajo y ocio, economía y cultura, ahora hay una: la esfera de producción de mercancías. La esfera privada es el lugar para la producción de audiencias que las emisoras y otros medios de comunicación venden a los anunciantes. La mercancía fundamental de la esfera privada, especialmente de la industria comercial de comunicaciones que se va introduciendo tan íntegramente en esta esfera, es la audiencia: “un bien de producción no-duradero que se compra y se utiliza en la comercialización del producto del anunciante” (Mosco, 1986: 139; subrayado nuestro)²⁹.

De este modo, no sólo el lector es considerado un consumidor, como veremos más adelante, sino que además el medio pasa a ser un vehículo para los anuncios comerciales.

Este hecho se traduce en condicionamientos que transitan en dos sentidos (y que se refuerzan el uno al otro): por un lado, hay escasas vinculaciones “gratuitas”, no pagas, y por otro lado, cada “envío” puede ser interpretado como una forma de *publicidad*. Esto explicaría por qué los diarios comerciales, por ejemplo, no dialogan entre sí a través de sus enlaces, no demuestran presuponerse mutuamente, a pesar de que justamente cada uno propone y recorta su discurso en función de los discursos de los restantes (y ésta es una de las acepciones de dialogismo de Bajtin)³⁰.

Este condicionamiento permitiría afirmar, además, que enlaces exotópicos como los del *Territorio Digital a FM UNaM* son posibles porque no implican una contradicción con los intereses comerciales del diario. Y permitiría inferir, por otra parte que, por

²⁹ La cita corresponde a Smythe, "Communications: Blindspot of Western Marxism", p. 6.

³⁰ En la medida en que los acontecimientos noticiosos son el objeto de los discursos de otros medios periodísticos, cada diario no puede desconocer cómo este con-texto afecta su propia relación con ese objeto. “Las palabras ya fueron usadas, y portan en sí mismas las trazas de sus usos precedentes; las

ejemplo, los envíos de *Clarín.com* a *TN* o *Radio Mitre* son una forma más de *publicidad* de esos medios, también integrantes del Grupo Clarín. *La vinculación electrónica se transforma en mercancía.*

Pero tampoco hay vinculaciones “gratuitas” a nivel ideológico. La ausencia de enlaces polémicos o contradictorios es un ejemplo de ello. Difícilmente una nota de opinión sea acompañada por un botón que -pongámonos a imaginar- proponga: “para una opinión contraria haga clic aquí”, o la crónica de una marcha incluya como envío “Una versión diferente de los hechos”³¹. Ni siquiera los vínculos intertextuales que analizamos en el párrafo II.2 (los envíos de *Clarín.com* a los documentos del Poder Ejecutivo o los de *La Nación Line* a las declaraciones orales de los gobernadores), –vínculos que, como vimos, no sólo comunican con “otras voces”, sino también con otros géneros discursivos o con codificaciones lingüísticas distintas– implican algún tipo de disonancia. Por el contrario, nos dan una pauta de cuáles son los emisores privilegiados de las citas anexadas electrónicamente: las “fuentes oficiales”, los funcionarios del Estado.

En los textos estudiados, los enlaces intertextuales implican relaciones de autoafirmación y de complementación, y muy excepcionalmente de objeción, de impugnación, de confrontación o de competencia. Por consiguiente, podemos decir que con la incorporación de las remisiones electrónicas, *el discurso periodístico se vuelve más variopinto, pero no por ello más heterogéneo.*

Es cierto que el discurso de los diarios analizados no es “cerrado”. Ningún discurso lo es. En las noticias, crónicas, entrevistas, comentarios, editoriales, los discursos ajenos forman parte de la malla textual, de manera más o menos evidente, más o menos profusa, más o menos polémica según los casos. Pero nuestras observaciones anteriores se refieren a *lo que agrega la transposición digital a esta dimensión intertextual inherente a cualquier texto.* Y en este sentido, podemos decir que *agrega poco* o, por lo menos, *mucho menos de lo que podría agregar.*

Y sin embargo algo agrega.

“cosas” también han sido tocadas, (...) por otros discursos, que no se pueden dejar de reencontrar” (Todorov, 1981).

³¹ Un planteo de este tipo, pero mucho más radical, fue presentado por una asociación de consumidores de Estados Unidos, según relata Mosco: proponían que las publicidades en el videotexto (un antecedente del hipertexto electrónico) incluyeran contra-anuncios: superponiéndose a la imagen comercial aparecería un texto que desmentiría las supuestas bondades del producto o de la empresa (Mosco, 1986: 241). Tal alternativa aparece como impensable en el contexto que estamos considerando.

Es cierto que todos los textos son dialógicos, aun el monólogo. Pero aun así pueden distinguirse, del mismo modo en que Bajtín distingue entre la novela monológica de Tolstoi y la novela polifónica de Dostoievsky, discursos que están más cerca de la “sofocación” del diálogo o más cerca de la lógica de la oposición no excluyente que caracteriza al “dialoguismo”³². En este eje vertical de la dimensión interactiva, la transposición digital agrega poco de esta lógica dia-lógica al discurso periodístico *o, por lo menos, mucho menos de lo que podría agregar.*

Y sin embargo algo agrega.

Las excepciones no sólo confirman la regla sino que tienen valor en sí mismas. La heterogeneidad se abre camino en las páginas web de los diarios comerciales, a pesar de los condicionamientos a que éstos están sometidos. Los enclaves de *Argirópolis*, del sitio de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo, de *FM UNaM*, la columna del director de *Debate Marxista*, los antecedentes históricos en la carta de un lector, pueden significar no sólo una conmutación del sujeto enunciador, sino además un cambio de formación discursiva e ideológica, el paso a *otro lugar* del universo del discurso. En ese *algo* que se agrega la alteridad puede refugiarse. Aun ocupando una posición marginal, ese *algo* revela una *tensión* que a pesar de la sofocación imperante puede albergar un desafío.

Puede suceder, no obstante, que el medio no tolere esa tensión y la resuelva de la peor forma: eliminándola. Es el caso de la “puerta” al sitio de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo en *Página/12 web*: cuando las posiciones ideológicas se tornaron incompatibles, el medio optó por excluir el botón correspondiente. El diálogo entre dos posicionamientos diferentes se volvió imposible.

³² Los conceptos están tomados de Kristeva (1978).

Capítulo III

El diálogo con el lector

La acción está anticipada y encuadrada en la estructura contractual que domina el desarrollo del relato; el contrato establecido desde un principio entre el Destinador y el Destinatario...

A. J. Greimas, *Las adquisiciones y los proyectos*

Los textos no sólo dialogan con otros textos sino que además remiten a ese otro diálogo, fundamental, entre el que produce el mensaje y su destinatario.

*Estamos convencidos de que cada discurso es **dialógico**, dirigido a otra persona, a su **comprensión** y a su efectiva o potencial **respuesta**. Esta orientación hacia un “otro”, hacia un oyente, presupone inevitablemente que se tenga en cuenta la correlación **sociojerárquica** existente entre ambos interlocutores³³.*

Esta “orientación” de los enunciados –según el concepto de Bajtín–, es un componente importante de los mismos y tiene varias consecuencias a nivel textual. Se trata de la faceta del dialogismo que hemos denominado “eje horizontal”, y tiene que ver con la forma en que el discurso instituye a los dos “alocutarios”: el enunciador y el enunciatario.

¿Cómo se dirige el que habla a su auditorio? Diversas marcas en los textos permiten aproximarse a esta cuestión. Para la descripción del “eje horizontal” de los diarios digitales hemos considerado algunas de ellas: el modo de enunciación preferido, la fuerza ilocutiva de los enunciados (la dimensión pragmática), la relación de los interlocutores con el espacio/tiempo, el tipo de vinculación que establece el enunciador con su contraparte (o la estrategia interlocutiva adoptada).

³³ Mijail Bajtín, "La construcción social de la enunciación" en Silvestri y Blanck, *Bajtín y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia*, Barcelona, Antrhopos, 1993, p. 256.

En el caso que nos ocupa, este aspecto no parece ofrecer demasiadas variantes con respecto a las versiones impresas, pero hay algunas notas peculiares que merecen consideración.

III.1 Historia vs. discurso

La función informativa o referencial del lenguaje (Jakobson, 1974) es predominante en las publicaciones de soporte electrónico, al igual de lo que sucede con las de papel. Los textos periodísticos se caracterizan por situar su centro de atención en el referente: los acontecimientos “reales” y actuales son su objeto.

Esto implica, entre otras cuestiones, que prevalece la tercera persona, o mejor dicho, que el sujeto de la enunciación se ha cancelado de su propio discurso³⁴. La cancelación del sujeto de la enunciación constituye una de las marcas del modo de enunciación que se denomina *historia* en contraposición a *discurso* –según la conocida clasificación de Benveniste (1959)–, debido a que los hechos aparecen como por sí mismos (como en el relato histórico), como si no hubiera nadie que los refiriera.

Sin embargo, formatos periodísticos informativos como la noticia y la crónica y también otros argumentativos como la columna o el editorial presentan, en realidad, contaminaciones entre los dos tipos de enunciación (*historia* y *discurso*), como lo explican Lozano, Peña Marín y Abril (1986: 105), y como veremos a continuación.

De acuerdo con Benveniste, la referencia a la situación de enunciación (o la falta de ésta) permite distinguir entre la enunciación histórica y la enunciación discursiva. La presencia de demostrativos, adverbios y pronombres personales denominados deícticos y de ciertos tiempos verbales, cuyo significado sólo puede ser recuperado refiriéndolos al acto de enunciación, define a la enunciación discursiva. En la enunciación histórica, en cambio, no hay referencia al acto de enunciación y los elementos del texto se localizan con relación a otros presentes en el mismo texto.

Lo que sucede en el discurso periodístico es que hay una despersonalización muy marcada: la primera persona (y también la segunda) está ausente de la mayor parte de

³⁴ Cuando hablamos del sujeto de la enunciación no nos referimos al sujeto empírico que produjo el texto sino a aquella "posición" que debe ocupar un individuo para ser su sujeto (Foucault, 1970: 159), o a la estrategia textual que Eco llama Autor Modelo (Eco, 1979: 90). Del mismo modo consideramos al co-enunciador o lector.

los textos que componen un diario, por ejemplo. Pero varias de las referencias temporales y espaciales se realizan a través de deícticos, es decir, aquellas formas “vacías” que señalan a la situación de enunciación. En el siguiente ejemplo, que pertenece a *Clarín.com* del 15-7-01 (**Figura 14**), encontramos simultáneamente la ausencia total de la primera persona (*historia*) y deícticos temporales (*discurso*).

Figura 14

EL GOBIERNO BUSCA TRANQUILIDAD

Los mandatarios provinciales de la Alianza dieron "su más amplio apoyo" al déficit cero

Tiempo estimado de lectura 2'00"

El presidente de la Nación, Fernando de la Rúa, se reunió hoy en la quinta de Olivos con gobernadores aliancistas y todos sus ministros, incluidos el jefe de Gabinete, Christian Colombo, el ministro de Economía, Domingo Cavallo, y el titular de Interior, Ramón Mestre, quienes llegaron más tarde luego del encuentro con los mandatarios provinciales del PJ. Los mandatarios provinciales de la Alianza dieron a conocer esta noche un documento en el que declararon "su más amplio apoyo" al plan del gobierno central de llegar al déficit cero.

El Gobierno anunció los alcances del ajuste

Los gobernadores del PJ analizarán mañana a las 10 el plan de ajuste

Colomba anunció que irá mañana en nombre del Gobierno a la reunión del PJ

Conviene hacer, no obstante, dos aclaraciones. En primer lugar, los deícticos marcados no se refieren sólo a la situación de enunciación, esto es, al acto de producción del discurso, sino fundamentalmente a la instancia de recepción de este. De hecho, la elección de los adverbios “hoy” o “ayer” en periodismo gráfico no depende del momento en que es redactada la noticia, sino del momento en que el público finalmente la leerá (generalmente, al día siguiente). En la página digital de *Clarín* la coincidencia entre el tiempo de emisión y el de recepción es posible porque las noticias se actualizan varias veces al día y lo mismo sucede en *Misiones On Line*, pero no así en *Territorio Digital* o *Página/12 web*, al que pertenece este ejemplo del 16-7-01 (**Figura 15**).

Figura 15

DE LA RUA SIGUIÓ ADELANTE CON EL AJUSTE DE CAVALLO, SIN ACEPTAR LAS OTRAS PROPUESTAS

Una línea dura con el ajuste que “no se negocia”

De la Rúa confirmó que se recortarán salarios y jubilaciones mayores a 300 pesos en un 13 por ciento. Si el Congreso cede y también se ajusta a jubilados legislativos y judiciales, se sube el piso a 500. Una zanahoria de 1000 millones para los justicialistas. Señales duras para la UCR y el Frepaso.



Por Fernando Cibeira

▲ El presidente Fernando de la Rúa resolvió seguir adelante con el ajustazo de Domingo Cavallo y hacer a un lado la propuesta alternativa que le habían alcanzado los sectores políticos de la Alianza. De acuerdo al anuncio que hizo anoche por cadena nacional, lo único que podría considerarse una concesión al planteo original fue la confirmación del más benévolo piso de 300 pesos para el descuento del 13 por ciento en jubilaciones, que podría elevarse a 500 si el Congreso aprueba esta semana tres leyes complementarias. También sufrirán una poda similar los sueldos de los empleados públicos. “Fue un buen día”, evaluaba ayer uno de los ministros enrolados en la línea “dura” del delarruismo, que buscaba que el Presidente confirmara ayer el recorte e ignorara el más benévolo plan alternativo, tal como hizo. Y enumeraba el apoyo conseguido de parte de los gobernadores aliancistas, el que esperaban hoy de los justicialistas,

Los adverbios temporales señalados adquieren significado si son puestos en relación con la instancia de recepción y no con la de producción (la página fue escrita el 15-7-01). La instancia de recepción, por otra parte, no es indeterminada; es decir, el punto de referencia no es cada posible acto de lectura (impredecible), sino la fecha que está inscrita en el mismo diario³⁵.

En segundo lugar, la despersonalización es un elemento importante para caracterizar tipos enunciativos. Así, Benveniste (1977) considera que el pronombre “yo” es la clave del sistema de referencias internas a la situación de discurso. Y Lozano, Peña Marín y Abril, en una sistematización del concepto de formas enunciativas, sostienen:

Las formas textuales, sean categorías verbales, pronominales, u otras, se engarzan para formar el entramado de un discurso personalizado o

³⁵ Ésta es la razón por la cual Simonin-Grumbach (1975) sostiene que en los textos escritos no existen “auténticos” deícticos: las referencias de los mismos se encuentran en el enunciado y no en la enunciación.

despersonalizado: aquel en que el sujeto se representa a sí mismo o aquel en que se borra de la superficie discursiva (1986: 108).

De este modo, deberíamos incluir en el análisis de los modos de enunciación no sólo el fenómeno de la deixis sino además las expresiones de modalización (todo aquello que en el texto indica una actitud del sujeto respecto a lo que enuncia). Y podríamos decir, entonces, que en los casos analizados se observa una notoria ocultación del sujeto de la enunciación, del “yo”, a través de la ausencia de la primera persona, la escasa presencia de lexemas afectivos o evaluativos y la referencia deíctica trasladada al “tú”. Esto es más acentuado en el ejemplo de *Clarín.com* y menos en el de *Página/12 web* (donde encontramos el sustantivo evaluativo “ajustazo”, por ejemplo). Podemos inclinarnos, entonces, por señalar cierto predominio del modo “histórico” en los casos que nos ocupan.

Veamos, no obstante, el siguiente editorial, correspondiente a la edición del 16-9-01 de *Territorio Digital* (Figura 16).

Figura 16

LA REDACCIÓN

Castigar a los culpables, pero construir la paz

Después del primer impacto que produjo el devastador ataque terrorista a Estados Unidos y que se manifestó en una fuerte emoción, ira y hasta deseos de venganza, los ciudadanos de ese país y, en particular de Nueva York, han reflexionado que la respuesta más categórica a los violentos es construir la paz. "Hemos comprendido lo que les ha ocurrido y lo que les ocurre a otros países menos ricos que Estados Unidos y por eso creemos que debemos combatir el terrorismo, pero también trabajar por la paz y la justicia en el mundo". Esa expresión de un neoyorquino, difundida por una radioemisora, a pocos metros de las humeantes torres destruidas, resume el pensamiento más equilibrado hasta ahora conocido, más allá del necesario castigo que deben recibir los culpables de este acto criminal sin precedentes. Es cierto que Nueva York es una ciudad con características únicas, especiales, con una población de mentalidad más abierta y universalista, pero quién puede dudar a estas alturas de que los grandes desequilibrios mundiales, los actos de injusticia y arbitrariedad que se producen a diario, el sometimiento de unos países por otros -de cualquier signo ideológico- y la coexistencia de sociedades medievales con otras naciones desarrolladas, conforman un escenario más que propicio para que proliferen los movimientos fundamentalistas. Es que la profundización de la globalización acentúa la responsabilidad de los países más ricos e industrializados en el mantenimiento de la paz mundial mediante su contribución a la reducción de la pobreza y la preservación del medio ambiente. Si hay algo que puede aprenderse de esta tragedia es que ninguna sociedad, por opulenta y poderosa que sea, puede estar tranquila si no contribuye a crear condiciones de equidad en un planeta cada día más pequeño. Los argentinos hemos tenido la dolorosa experiencia de los ataques terroristas y sufrimos hoy las consecuencias sociales y económicas de políticas perversas que han condenado al país a un endeudamiento humillante; en las islas Malvinas hemos conocido muy de cerca el rostro vigente de un colonialismo que no quiere morir, y protagonizamos trágicos enfrentamientos internos bajo gobiernos autoritarios. Por eso sabemos que no puede haber en el mundo paz sin justicia y que jamás debemos aceptar el imperio de la fuerza sobre la razón ni de la barbarie sobre la civilización.

La primera persona aparece en los verbos conjugados de las últimas oraciones, y está en plural. El sujeto es “los argentinos” y la utilización de la primera persona no pretende involucrar a los participantes de la relación interlocutiva (“yo” + “tú” = “nosotros”) sino a toda una nacionalidad determinada, a toda la población de un país, de la cual el enunciador forma parte (“yo” + “ellos” = “nosotros”). Aquí la primera persona está incluida dentro de una tercera plural. Por supuesto, el uso del “nosotros” tiene un efecto adicional: el enunciatario puede sentirse también apelado por ese “nosotros” y esa identificación resultante, en tal caso, puede volver más eficaz la última afirmación deontológica o prescriptiva: “jamás debemos aceptar...”³⁶. El resto del texto es impersonal, y aunque las opiniones siempre son subjetivas, el sujeto no se ha manifestado a sí mismo y ha presentado razones “objetivas” para avalar sus posiciones.

Tanto este ejemplo como los anteriores, que constituyen los dos casos más habituales en los diarios (impresos o digitales), nos permiten afirmar que, en general, *el discurso de las publicaciones periodísticas tiende a borrar u ocultar al sujeto de la enunciación* y, en cierto modo, también la relación interlocutiva. Esto se condice con la pretensión “objetivadora” del discurso periodístico y con su voluntad de “hacer creer”³⁷.

Pero las versiones digitales presentan algunas particularidades. Las secciones o espacios que agrega la mayor parte de los diarios electrónicos exhiben rasgos propios del modo de enunciación discursivo.

En los espacios “Usted opina” y “Contáctenos” del diario *La Nación Line*, el título mismo ya implica un cambio del tipo enunciativo, un “*embrayage*”³⁸: de la *historia* al *discurso*. “Usted opina” constituye toda una sección, exclusiva de la edición en Internet (ver **Figura 17**). En ella el enunciador no sólo reconoce en su discurso a su contraparte, sino que además establece una relación de tipo “formal” con ésta, debido al uso del pronombre Usted.

³⁶ También podría pensarse que el enunciador adopta el “nosotros” como estrategia para atribuir a la totalidad de opinión pública argentina algo que no deja de ser una interpretación histórica parcial.

³⁷ El estilo impersonal permite presentar los hechos narrados como desprovistos de cualquier carga subjetiva y, por lo tanto, como “reflejo” no distorsionado de la realidad; relatar los sucesos sin mostrar la mediación del discurso (y del sujeto) contribuye, desde nuestro punto de vista, a lograr el efecto de sentido que Greimas ha denominado “verdad” (1980, según la cita de Lozano, Peña Marín y Abril, 1986: 79).

³⁸ El término francés es utilizado por Lozano, Peña Marín y Abril (1986: 110), y es una traducción del inglés *shifter* introducido por Jakobson (1957).

Figura 17



Como podemos observar, los dos polos de la comunicación están mencionados en el texto. Mientras en el primer párrafo se mantiene el estilo “impersonal” (usando la tercera persona: “LA NACIÓN LINE creó un espacio...”), en el segundo aparecen verbos conjugados y deícticos pronominales típicos de la “enunciación enunciada”: “Queremos” “enviándonos”, “los esperamos”. También se observa la presencia de un “nosotros” inclusivo (“yo” + “tú”): “conformamos”.

En *Clarín.com*, mientras tanto, la manifestación de enunciadador y enunciatario es menos marcada. Ya en el título de la sección “Chat y comunidad” se refleja cierta aspiración de ocultar las personas, sobre todo la primera (**Figura 18**).

La segunda persona aparece claramente (“usted” y “Uds.”) pero la primera apenas puede advertirse en el pronombre enclítico “nos” de “hacernos”. El sujeto de la enunciación en este caso prefiere designarse a sí mismo en tercera persona: “las redacciones de Clarín y Clarin.com”. El caso de *Clarín.com* es el más claro en cuanto a ocultación del sujeto enunciativo³⁹.

Otros espacios en los que se observa este cambio de la *historia* al *discurso* son las encuestas (“¿Cree usted...?”) y los foros de opinión. Las encuestas están presentes en casi todos los diarios analizados y los foros de opinión aparecen solamente en *Territorio Digital*, además de *Clarín.com* y *La Nación Line*. *Página/12 web* carece de este tipo de espacios y también, por consiguiente, del “*embrayage*” enunciativo. La versión digital

³⁹ Cabría preguntarse por qué: ¿se trata únicamente de un estilo?, ¿o es el modo de referirse, no ya a determinado un grupo humano, sino a una estructura corporativa cuyos límites sólo los fijan los capitales accionarios? Es sugestivo que esto suceda justamente con uno de los integrantes del grupo *Clarín*, que extiende sus dominios por diversas áreas de la comunicación mediática.

de este diario es la que menos diferencias presenta con relación a la de papel, dentro de los casos que integran la muestra.

Figura 18

The screenshot shows the 'Chat y comunidad' page layout. On the left is a vertical sidebar with a 'Secciones' header and links for 'Chat', 'Foros', 'Ayuda', and 'Correo'. The main content area is titled 'Chat y comunidad' and contains a paragraph about user interaction. Below this are three main sections: 'CONFERENCIAS' (describing chat events), 'FOROS DE DISCUSION' (listing topics like 'Cultura y Nación', 'Deportes', and 'Informática'), and 'CORREO' (describing email contact options). On the right side, there are two smaller sections: 'ESTADISTICAS' showing chat channel counts and 'CHAT' listing various chat channels.

Llama la atención que sea precisamente en las secciones que distinguen a las ediciones electrónicas de las versiones impresas donde se observa esta conmutación del modo de enunciación⁴⁰.

⁴⁰ Habría que hacer la salvedad de que la sección "Espacio público" de *El Territorio* –que se encuentra también en la versión impresa– exhibe este cambio de modo de enunciación.

III.2 Rótulos vs. instrucciones

Los botones de las barras de navegación y los hipervínculos en general plantean la problemática acerca de los actos de habla involucrados en esta nueva clase de signo que resulta de la combinación de un sintagma verbal con un elemento gráfico (una viñeta, el ícono de una flecha, un recuadro, un color distinto, una tipografía distinta a la del cuerpo del texto).

Mientras que el sintagma verbal tiene un valor ilocutivo determinado, ya que en general tiene la función exclusiva de rotular, etiquetar, resumir o anunciar el contenido “posterior”, el elemento gráfico constituye una orden o una instrucción, que puede ser sustituida, por ejemplo, por el mensaje “Haga clic aquí”. Pero el elemento gráfico distintivo no funciona solo; de hecho, la instrucción propiamente dicha aparece cuando se coloca el cursor arriba del hipervínculo o del botón: se trata del ícono de la mano que señala, con el dedo índice extendido, y que nos avisa de ese modo que podemos ingresar a una nueva página haciendo clic.

La función referencial del lenguaje se combina, así, con la función apelativa. El diario digital no sólo informa: avisa, señala, indica, guía. Desde una perspectiva pragmática, podemos decir que para avanzar en la misma lectura de las *afirmaciones* o *aserciones* (que son los actos de habla más frecuentes en los textos informativos) hay que acatar reiteradas *instrucciones* acerca de cómo hacerlo.

Los efectos perlocutivos son distintos pero se complementan; para *saber*, para *informarse*, (Greimas diría: para *creer*), hay que ejecutar una sucesión de operaciones manuales: hacer *clic*.

La edición electrónica, entonces, agrega una dimensión ilocutiva y perlocutiva diferente. El texto periodístico digitalizado apela a la anuencia y a la creencia del lector, pero también a un determinado procedimiento psicomotriz. Es decir, implica una actividad suplementaria del destinatario, que se superpone a la/s que es/son habitual/es en los diarios impresos. En consecuencia, el lector de un diario digital puede sentirse más comprometido en la gestión de la comunicación.

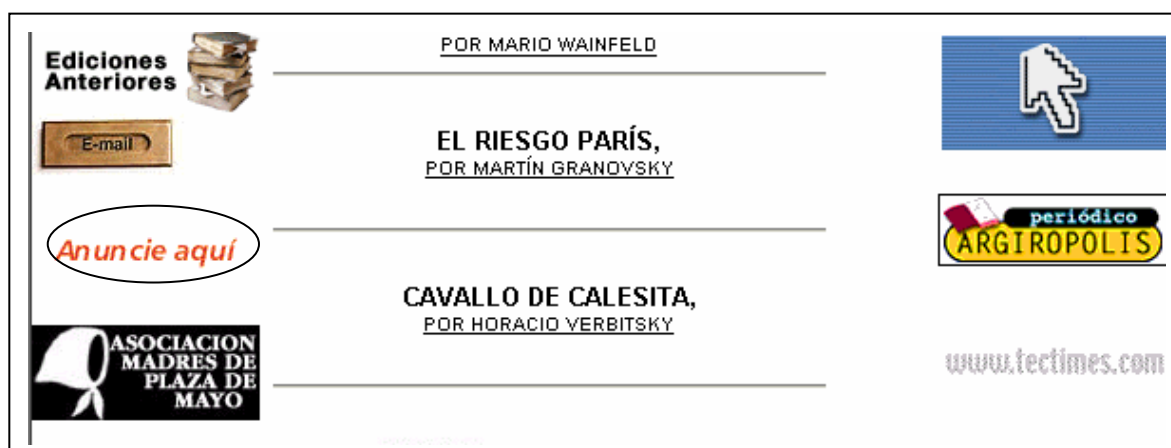
Por otra parte, “el dedo que señala” no constituye una orden en el sentido categórico, esto es, un mandato o una imposición; se trata más bien de una invitación: “si usted quiere acceder a esta información, haga clic aquí”. Los diversos botones e hipervínculos que suelen poblar las páginas señalan *posibilidades* de progresión en la

lectura, como lo hacen las flechas en los carteles de una encrucijada. Es el lector el que decide cuál camino escoger.

III.3 Deícticos y espacio virtual

Podría hacerse una consideración especial acerca de la problemática de los adverbios de lugar presentes en los diarios digitales, como el que aparece en la sección “Anuncie aquí”, de *Página/12 web* (Figura 19).

Figura 19



The image shows a screenshot of a web page layout with three article sections. On the left side, there are several navigation and branding elements: 'Ediciones Anteriores' with a stack of books icon, an 'E-mail' button, an oval containing the text 'Anuncie aquí', and a logo for 'ASOCIACION MADRES DE PLAZA DE MAYO'. The top right features a blue button with a white mouse cursor icon. The middle right has a logo for 'periódico ARGIROPOLIS'. The bottom right displays the website address 'www.tectimes.com'. The main content area is divided into three sections by horizontal lines. The first section is titled 'EL RIESGO PARÍS, POR MARTÍN GRANOVSKY' and is attributed to 'POR MARIO WAINFELD'. The second section is titled 'CAVALLO DE CALESITA, POR HORACIO VERBITSKY'. The third section is partially visible at the bottom.

El “aquí” del ejemplo no constituye ninguna referencia a alguna situación de enunciación ubicada en una determinada coordenada geográfica (“aquí, en Buenos Aires”), pero tampoco es una anáfora o catáfora del enunciado (como en “lo expresado aquí”).

Ese “aquí” tiene un valor deíctico bastante claro. Está señalando un lugar determinado: un espacio acotado de la representación de la página en la pantalla de la computadora, espacio que es físicamente accesible al destinatario, aunque de hecho se trate de un “espacio virtual”. Es decir, el “aquí” no hace referencia a algún elemento del contenido del enunciado verbal, sino a la página web como objeto físico (“objeto virtual”, en este caso). Así, el mensaje “Anuncie aquí” podría entenderse de dos modos posibles: “si quiere anunciar haga clic en este lugar” o “haga que su anuncio aparezca

en este lugar”⁴¹. Por otra parte, ese “aquí” también adquiere un valor deíctico desde el punto de vista del lector, ya que indica un lugar próximo a él y al que puede incluso “tocar” (aunque no sea más que con el puntero del *mouse*).

Utilizamos el término *deíctico* en sus dos acepciones. En primer lugar, y remitiéndonos al significado etimológico de la palabra, como la categoría de signos que sirven para señalar, para indicar, para mostrar, “tales como un dedo señalando a un objeto o un pronombre o un adjetivo en el contexto de una frase”, según la ejemplificación que de los signos deícticos hace Umberto Eco⁴². En este caso, lo que tomamos en consideración es su condición de índices, de acuerdo con la conocida clasificación de Peirce (la división tricotómica entre íconos, índices y símbolos)⁴³. En ese sentido, todo lo que hemos dicho con respecto al adverbio “aquí” también vale para el ícono del dedo índice extendido, que además de ser un ícono, es claramente un índice (valga la redundancia).

En segundo lugar, también empleamos *deíctico* con el significado que le ha dado la teoría de la enunciación: aquellas unidades lingüísticas cuyo funcionamiento semántico-referencial implica tomar en consideración algunos de los elementos constitutivos de la situación de comunicación (Kerbrat-Orecchioni, p. 48). ¿Pero a qué elemento se refiere el “aquí” del ejemplo, entonces? Ya explicamos que no se trata de la ubicación geográfica desde donde habla el enunciador. El referente del adverbio, como dijimos, es ese segmento de la imagen informática que incluso está al alcance del enunciatario; es decir, algo que forma parte del contexto de recepción y, por lo tanto, constituye un elemento de la situación de comunicación.

Su ostensión ayuda a la configuración de un lugar que se presenta como punto de encuentro entre el simulacro del enunciador y la acción del enunciatario: el “espacio virtual” de la pantalla. La distancia que separa a los dos polos de la comunicación escrita se ve así relativizada, porque lo que está en medio de ambos se ha convertido en objeto de referencia.

⁴¹ El adverbio parece tener, no obstante, un valor polisémico: puede referirse también al diario como medio de difusión (“anuncie aquí, en *Página/12 web*”).

⁴² En “La vida social como un sistema de signos”, en *Introducción al Estructuralismo*, de AA.VV., Madrid, Alianza Ed., 1973, p. 93).

⁴³ “Un índice es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por aquel Objeto”. (2.248).

Esta forma de utilización de los adverbios recuerda el procedimiento utilizado por Ítalo Calvino en la introducción de la novela *Si una noche de invierno un viajero* y en el capítulo final de *Un caballero inexistente*.

En el primer caso mencionado existe una referencia –una “autorreferencia” sería más preciso– al objeto “libro” y en el segundo al objeto “página”, que pueden llegar a sorprender e incluso marear al lector.

*Conque ya estás preparado para atacar las primeras líneas de la primera página. Te dispones a reconocer el inconfundible acento del autor. No. No lo reconoces en lo absoluto. Aunque, pensándolo bien, ¿quién ha dicho que este autor tenga un acento inconfundible? Al contrario, se sabe que es un autor que cambió mucho de un libro a otro. Precisamente en estos cambios se reconoce que es él. Pero **aquí** parece que no tiene nada que ver con todo lo demás que ha escrito, al menos por lo que recuerdas (...) Pero después prosigues y adviertes que el libro se deja leer de todas maneras...⁴⁴.*

El efecto de sentido de estos procedimientos es la creación de una suerte de espacio común entre enunciador y enunciatario, como si efectivamente compartieran el mismo contexto. Esto refuerza la impresión de interactividad.

III.4 La estrategia interlocutiva

Las observaciones anteriores no tendrían mayor relevancia si no pudieran integrarse a un nivel superior de análisis. Este nivel superior está dado por la caracterización de la estrategia interlocutiva adoptada, la cual permitiría comprender el sentido de los aspectos desarrollados más arriba.

¿Qué tipo de relación establece el locutor con su interlocutor? Algunos autores señalan dos opciones fundamentales: el enunciador representa a su contraparte como “espejo” o lo representa como “abismo”, es decir, lo considera “cómplice” o “adversario” (Orlandi, 1987: 126), o, en las palabras de Delphine Perret (1968), lo ubica en algún extremo del archi-eje gradual “distancia/no distancia”, que llamaremos respectivamente *lejanía* y *proximidad*.

⁴⁴ Ítalo Calvino, *Si una noche de invierno un viajero*, (3ra. ed.), Madrid, Siruela, 1995, p. 17 (subrayado nuestro)

En el caso que nos ocupa, por ejemplo, podríamos señalar que la estrategia interlocutiva, tomando en cuenta el *plus* de la compaginación electrónica, está más cerca de la *lejanía* que de la *proximidad* (valga la paradoja), por la distancia que implica el pronombre “Ud.”, porque la primera y la segunda persona están bien diferenciadas⁴⁵ (hasta el punto que la primera casi no aparece), porque el conjunto de presuposiciones no define a un grupo en particular sino a una audiencia bastante heterogénea, etc.

Sin embargo, esta clasificación puede resultar insuficiente. De hecho, podemos notar atisbos de proximidad en las ediciones digitales en los siguientes ejemplos:

- *Clarín.com* considera que su público está particularmente interesado en la problemática de Internet, por lo que siempre incorpora en la tapa, a diferencia de la versión papel, una noticia referida al tema. De esta manera, se hace cómplice de esta clase especial de lectores.
- Los hipervínculos en general implican cierta clase de competencia que puede no ser generalizada; suponen un lector que sabe navegar y desplazarse por las “zonas calientes” y, en el caso de los diarios electrónicos analizados, que *no necesita explicación acerca de este procedimiento*. Los hipervínculos que aparecen en las distintas páginas web no incluyen la instrucción metalingüística correspondiente, la dan por sabida. Esto también implica cierto grado de complicidad con los internautas.
- Adverbios como “aquí” y el ícono que aparece sobre un hipervínculo, como vimos, cumplen la función de acercar a enunciador y destinatario a través de la producción de un espacio común interactivo.

Pero más allá de estas aclaraciones, la clasificación *lejanía/proximidad* o sus variantes puede resultar insuficiente por no dar cuenta de la diversidad de las formas de interacción en la interlocución y de los criterios que permiten reconocerlas. Orlandi (1987: 131) destaca, por ejemplo, el criterio de la *reversibilidad*, es decir, el intercambio de papeles interlocutivos, y establece en función de éste distintos tipos discursivos: discursos que pueden estancar la reversibilidad, aceptarla bajo condiciones o hacer de ella la razón de su existencia.

En las publicaciones analizadas, la reversibilidad es un criterio que permite establecer diferencias entre la edición impresa y la digital. Es evidente que la edición digital hace mayor hincapié en el intercambio de roles, ya que tiene una sección o un

⁴⁵ La única excepción es el “nosotros” inclusivo de la sección “Usted opina” de *La Nación line*.

espacio específico destinado a este propósito (que supera, en calidad y cantidad, al tradicional “correo de lectores”). Se observa además que el diario digital *promociona* la reversibilidad porque algunos de los espacios interactivos (encuestas, foros de discusión) están destacados, es decir, tienen un lugar en la página principal. El ejemplo que sigue es de *Territorio Digital* y corresponde a la tapa del día 16-9-0 (Figura 20).

Figura 20



No obstante, creemos que la *reversibilidad* de los diarios digitales es una característica que queda subordinada a otra consideración más englobadora. Cuando nos preguntamos ¿qué tipo de relación establece el enunciador con su parte complementaria?, varios de los aspectos ya analizados nos llevan a formular la siguiente hipótesis de respuesta: una relación regida por el modelo comercial de la oferta y la demanda.

¿Qué quiere decir esto? Que el sujeto de la enunciación considera al lector, fundamentalmente, como un “consumidor” al que pretende “venderle” su “producto”: el paquete periodístico. En su rol de fabricante de audiencia, como lo explica Mosco (cfr. Capítulo II), la empresa periodística debe asegurarse de que el lector “compre” su propuesta y así se convierta en “audiencia” para los anunciantes⁴⁶. Esto, si bien es

⁴⁶ "El producto concreto que los editores de periódicos producen para los anunciantes es una audiencia. La influencia (identificación de la comunidad con un diario prestigioso) es la garantía que los periódicos dan a los anunciantes de que pueden realizar bien la prometida entrega." (Mosco, 1986: 142).

válido para las versiones impresas de los diarios, es mucho más notorio en los sitios que éstos tienen en Internet. ¿Por qué?

En primer lugar, el *embrayage* enunciativo descrito en párrafos anteriores hace eje en la segunda persona, en el co-enunciador, quien es, preferentemente, el sujeto del enunciado.

“En Chat y Comunidad usted tiene la posibilidad...” (*Clarín.com*).

“¿Qué sintió [Ud.] al enterarse de la ola de ataques terroristas a Estados Unidos?” (*Territorio digital*)

“Están todos [Uds.] invitados a participar...” (*La Nación Line*).

Esta preeminencia de la segunda persona es típica del discurso publicitario (la llamada “función apelativa” de Jakobson), cuya finalidad es la de “vender”.

En segundo lugar, la utilización de verbos o perífrasis verbales como “tiene la posibilidad”, “están invitados a participar”, “puede participar”, “si desea obtener”, etc., junto con el aspecto instruccional de los hipervínculos del que ya hemos hablado, remiten a un acto de habla que podemos denominar *invitación* u *oferta*: el diario propone, el lector dispone.

En tercer lugar, la *reversibilidad* puede ser interpretada como un servicio más de la redacción de cada diario, como una ampliación de la oferta que la empresa periodística realiza a sus lectores.

Podemos postular, entonces, que el recurso de priorizar al co-enunciador, sus elecciones y su actividad, responde también –y desde un principio– a una estrategia de *marketing*.

De cualquier modo, está claro que la apelación a la actividad del lector es un criterio importante para describir la forma que adopta la relación diario-público en el caso de las *páginas web*. Es la actividad del lector, justamente, la que nos ocupa en los próximos Capítulos.

Capítulo IV

El diálogo con el texto

El subtítulo 'Modelo para armar' podría llevar a creer que las diferentes partes del relato, separadas por blancos, se proponen como piezas permutables. Si algunas lo son, el armado a que se alude es de otra naturaleza, sensible ya en el nivel de la escritura donde recurrencias y desplazamientos buscan liberar de toda fijeza causal, pero sobre todo en el nivel del sentido donde la apertura a una combinatoria es más insistente e imperiosa. La opción del lector, su montaje personal de los elementos del relato, serán en cada caso el libro que ha elegido leer.

Julio Cortázar, 62, *Modelo para armar*

En el presente Capítulo, el eje de análisis se traslada a esa otra instancia de la relación comunicativa que instala el texto periodístico: el lector. Abordar esta instancia no significa –vale la pena reiterarlo– referirse a un determinado sujeto empírico, o a una actuación de ese sujeto observada en la realidad, sino a las estructuras de actualización de sentido que el mismo texto prefigura.

Umberto Eco aclara la cuestión de la siguiente manera:

*Quede, pues claro que, de ahora en adelante, cada vez que se utilicen términos como Autor y Lector Modelo se entenderá siempre, en ambos casos, determinados tipos de estrategia textual. El Lector Modelo es un conjunto de **condiciones de felicidad**, establecidas textualmente, que deben satisfacerse para que el contenido potencial de un texto quede plenamente actualizado (1979: 89).*

Lo que nos ocupa, entonces, es ese proceso de actualización de contenidos potenciales y cómo este se lleva a cabo en un diario inserto en un entorno informático. Lo que importa, en este punto del trabajo, es describir el modo en que el discurso periodístico digital estimula y, a la vez, regula determinados recorridos interpretativos;

o para decirlo con otros términos, el propósito es establecer el proyecto de *conversación con el texto* que el mismo texto propone.

Todo texto contiene un proyecto de relación interactiva que el receptor actualiza. El lector *dialoga*, entonces, con el texto, ateniéndose a las pautas de ese proyecto. Se trata de lo que Bettetini llama “conversación textual” (1996)⁴⁷, o de lo que Eco ha denominado “cooperación interpretativa”⁴⁸.

Esta conversación textual adopta caracteres particulares cuando está presente la mediación de la tecnología informática. La *interactividad*⁴⁹, la tan mentada propiedad de los medios electrónicos, implica que la máquina portadora del texto “responda” a las intervenciones del usuario, que el mismo texto varíe según los requerimientos del lector. A diferencia de lo que sucede con los soportes tradicionales, donde la configuración de un “paquete” significativo –como lo son las publicaciones periodísticas– está establecida de una vez y para siempre, la pantalla cambia a instancias del que está en ese momento enfrente de ella.

Esto significa que, en principio, el lector de un diario electrónico tiene la posibilidad de decidir muchos aspectos de su diálogo con el texto: definir el tipo y tamaño de letra en que quiere leer la nota, elegir los recorridos de lectura, “inquirir” por determinados contenidos (con los buscadores), etc. Es un lector que tiene mayores márgenes de iniciativa en su relación con el producto lingüístico (semiótico) que se ha propuesto consumir.

Veamos algunas consecuencias de esta circunstancia.

IV. 1 Lectura lineal vs. lectura a través de trayectos

La misma actividad de lectura cambia drásticamente con el pasaje del texto al soporte informático. De una lectura “lineal” impuesta por la tecnología Gutenberg, se

⁴⁷ Cfr. Capítulo 1, p. 21.

⁴⁸ "Hemos dicho que el texto postula la cooperación del lector como condición de su actualización. Podemos mejorar esa formulación diciendo que un texto es un producto cuya suerte interpretativa debe formar parte de su propio mecanismo generativo: generar un texto significa aplicar una estrategia que incluye las previsiones de los movimientos del otro..." (1979: 79).

⁴⁹ "La interactividad consiste (...) en la imitación de la interacción por parte de un sistema mecánico o electrónico, que contemple como su objetivo principal o colateral también la función de comunicación con un usuario (...)" (Bettetini, Colombo, *Las nuevas tecnologías de la comunicación*, p.17).

pasa a una lectura que avanza a través de la elección de recorridos señalados por postas: los hipervínculos.

“Navegar” es el nombre que comúnmente se le da a esta nueva forma de leer: el lector es quien tiene el timón para definir la ruta que seguirá en medio de un océano de información. Para graficar las implicaciones de este hecho, George Landow explica cómo cambiaría la lectura de su propio libro si se transformara en un hipertexto electrónico.

...[Ud.] habrá leído este texto de lector de dos maneras imposibles con un libro: primero, Ud. mismo escogió la trayectoria de su lectura y, como todos los lectores escogerán distintas trayectorias individuales, la versión hipertextual de este libro podría asumir formas muy diferentes, así como sugerir tal vez el valor de rutas alternativas... (1995: 19).

Sin embargo, es necesario aclarar que la lectura de un diario de soporte papel tampoco es una lectura lineal ciento por ciento al modo de un libro⁵⁰. Por el contrario, nuestra experiencia de lectura de los periódicos impresos nos indica que podemos hacer (y generalmente hacemos) un trayecto interrumpido, “salpicado”, sin seguir una línea inalterable.

Lo que sucede con la digitalización es que esta cualidad está marcada más enfáticamente. En el diario electrónico, no podemos hacer ninguna lectura “lineal”: es esta posibilidad la que nos está vedada. En el diario electrónico, sólo podemos avanzar por medio de saltos, de “desvíos”, de giros de timón.

Estos saltos, por otra parte, comunican no sólo un segmento con el contiguo, sino preferentemente un nivel con otro (del resumen al desarrollo, por ejemplo). Es decir, podemos pasar de una noticia a una “nota relacionada” (segmentos contiguos, que en la edición de imprenta aparecerían uno al lado del otro, en la misma página), pero generalmente pasamos del título y la volanta al texto completo, del nombre de la sección a una suerte de índice con los títulos de esa sección, y de alguno de estos títulos, a su vez, al texto completo (“niveles” diferentes), como podemos ver en este ejemplo de *Clarín.com* del 16-7-01 (**Figura 21**).

⁵⁰ Y por otra parte, como puede advertirse en el epígrafe de este Capítulo, también existen libros que proponen (o exigen) itinerarios siempre diferentes de lectura (*Rayuela*, 62), una suerte de “hipertextos” *avant la lettre*.

Figura 21



De cierta manera, este mecanismo ya está presente en la versión impresa: las tipografías destacadas de títulos y resúmenes y el juego entre los tamaños de las letras, así como los recuadros y otros recursos gráficos (todo el conjunto de los elementos paratextuales), funcionan en la página de un diario como guías para decidir dónde detener la vista y pasar a la lectura de la nota propiamente dicha. Y es que, como algunos autores sostienen, el hipertexto electrónico “materializa” –valga la paradoja– ciertas tendencias ya presentes en el proceso de lectura de textos no electrónicos, por llamarlos de algún modo.

La misma crítica literaria postuló décadas atrás un método de interpretación de textos que se acerca mucho a la “navegación” hipertextual, como lo hace Barthes en *S/Z*:

*Por lo tanto se esparcirá el texto, descartando (...) los bloques de significación cuya lectura capta solamente la superficie lisa, imperceptiblemente soldada por el caudal de las frases, el discurso fluido de la narración, la naturalidad del lenguaje corriente. El significante tutor será dividido en una serie de cortos fragmentos contiguos que aquí llamaremos **lexias**, puesto que son unidades de lectura....⁵¹.*

⁵¹ *El mundo de Roland Barthes* (introducción, notas y selección de Beatriz Sarlo), Buenos Aires, CEAL, 1981, p. 115.

Pierre Lévy es uno de los que considera que los dispositivos digitales han realizado el devenir del texto, y analiza el hipertexto en el marco de una evolución histórica de la “máquina” de leer:

El hipertexto, hipermedia o multimedia interactivo llevan adelante, por lo tanto, un proceso ya antiguo de artificialización de la lectura. Si leer consiste en seleccionar, en esquematizar, en constuir una red de remisiones internas al texto, en asociar a otros datos, en integrar las palabras y las imágenes a una memoria personal en reconstrucción permanente, entonces los dispositivos hipertextuales constituyen de hecho una especie de objetivación, de exteriorización, de virtualización de los procesos de lectura (1996: 43, traducción nuestra).

Con respecto a las publicaciones periodísticas, podemos decir que si ya la lectura de un diario en papel implica actividades de exploración y selección –gracias a recursos que aunque no sean cibernéticos no dejan de ser tecnológicos–, su edición digital no sólo facilita aún más esas operaciones sino que las vuelve indispensables; la traslación del paquete informativo a un formato hipertextual no sólo acentúa tales propiedades sino que las eleva a rasgos constitutivos.

IV.2 El diario según el lector

Al decidir los recorridos que darán forma final al texto leído, el lector se convierte en editor. Su presencia (y su actividad) es necesaria para completar la realización del enunciado periodístico, que hasta ese momento sólo es un texto potencial.

Este papel adicional del que se reviste el lector es reconocido, por ejemplo, en *Clarín.com*, donde puede observarse un botón de la barra de navegación denominado “Las más leídas”. En esta página se exhibe un *ranking* de las noticias más visitadas por los ciberlectores, ordenadas según la cantidad de visitas recibidas. Se trataría de la tapa armada por los lectores.

Resulta interesante, en ese sentido, efectuar comparaciones entre la tapa del lector y la que ha propuesto el diario. Dos datos llaman la atención. La mayor parte de las “visitas” coinciden con las noticias destacadas en la página de inicio o *home*; en los ejemplos escogidos hay un solo caso que no responde a esta pauta: se trata de “La hija de Cavallo se casó en medio de incidentes y huevazos” del día 15-7-01 (**Figura 22**), que

no es noticia de tapa. El otro dato es que suelen aparecer en lugar destacado las informaciones referidas a Internet, e incluso pueden llegar a ocupar el primer lugar (Figura 23), por encima de la noticia política del momento.

Figura 22

Clarín.com
Periodismo en Internet

Las más leídas
Martes 22 de mayo de 2001

Clarín | Último Momento | La Guía | Comunidad | Suplementos | Ayuda

en Clarín | Buscar | Ediciones anteriores | Búsqueda avanzada

Las más leídas

Usuario: []
Contraseña: []
 Recordar contraseña
Registrarse aquí
¿Olvidó su contraseña?
¿Qué es Clarín Personal?

Tapa
Todos los títulos
Las más leídas
Política
Economía
Opinión
Internacionales
Sociedad
Deportes
Espectáculos ¡Nuevo!
Último Momento
Cámaras en vivo
Humor
Tapa papel

Ranking de las noticias más leídas hasta ahora
Este ranking se elabora automáticamente teniendo en cuenta la cantidad de lectores que acceden a la información publicada en el día.

Puesto N° 1
EL GOBIERNO BUSCA TRANQUILIDAD
De la Rúa hablará esta noche al país

Puesto N° 2
INFORME ESPECIAL/ EL GOBIERNO Y LA CRISIS: ENTRE EL AJUSTE, LAS NEGOCIACIONES Y EL RIESGO PAÍS
El vértigo de la crisis en 22 historias que nadie contó

Puesto N° 3
EL GOBIERNO Y LA CRISIS: NEGOCIACIONES POR LAS NUEVAS MEDIDAS DEL GOBIERNO
El ajuste no incluye recortes para el 70% de los jubilados

Puesto N° 4
SE ESTRENÓ LA PRIMERA PELÍCULA PROTAGONIZADA POR UNA ACTRIZ VIRTUAL
Tom Hanks, preocupado por la llegada de los actores digitales

Puesto N° 5
EL GOBIERNO Y LA CRISIS: LA INTERNA DE LA ALIANZA
El recorte volvió a poner al oficialismo ayer ante el umbral de una fractura

Puesto N° 6
RIVER: AMBOS LLEGAN A PRESTAMO POR UNA TEMPORADA
Cambiasso y Comizzo, para darle tranquilidad a Ramón

Puesto N° 7
EL GOBIERNO Y LA CRISIS: LA PODA OSCILARIA ENTRE 10 Y 13 POR CIENTO
Definen qué alcance tendrá el recorte salarial de los empleados estatales

Puesto N° 8
PRÓTESTA DE LOS TRABAJADORES DE AEROLINEAS
La hija de Cavallo se casó en medio de incidentes y huevazos

Puesto N° 9
LA VUELTA DE UN GRANDE
Fórmula Uno: Mika Hakkinen volvió a la victoria

Puesto N° 10
INFORME ESPECIAL: LAS BANDAS BUSCAN "AYUDA ESPIRITUAL"
Los rituales de los delincuentes antes y después de cada golpe

Figura 23

The image shows a screenshot of the Clarín.com website. At the top left is the logo 'Clarín.com' with the tagline 'Periodismo en Internet'. To the right, it says 'Las más leídas' and 'Martes 22 de mayo de 2001'. Below this is a navigation bar with tabs for 'Clarín', 'Ultimo Momento', 'La Guía', 'Comunidad', 'Suplementos', and 'Ayuda'. A search bar is present with the text 'en Clarín' and a 'Buscar' button. Below the search bar, there are links for 'Ediciones anteriores' and 'Búsqueda avanzada'. The main content area is titled 'Las más leídas' and features a 'Ranking de las noticias más leídas hasta ahora'. A sub-header reads: 'Este ranking se elabora automáticamente teniendo en cuenta la cantidad de lectores que acceden a la información publicada en el día.' The first item in the ranking is 'Puesto N° 1' with the headline 'NO VIOLAN LOS DERECHOS DE AUTOR Y SON FACILES DE USAR Napster ya tiene dos herederos gratuitos: Morpheus y Kazaa'. This headline is circled in red. The second item is 'Puesto N° 2' with the headline 'AJUSTE ECONOMICO El ajuste será para jubilaciones mayores a los 300 pesos'. On the left side of the page, there is a user login section with fields for 'Usuario' and 'Contraseña', a 'Recordar contraseña' checkbox, and links for 'Registrarse aquí', '¿Olvidó su contraseña?', and 'Qué es Clarín Personal'. Below this is a 'Secciones' menu with options for 'Tapa', 'Todos los títulos', and 'Las más leídas'.

Más allá de las diferencias o semejanzas, lo importante aquí es que el diario “se hace eco” de la instancia de recepción (de reconocimiento) y la muestra, otorgándole al lector un papel complementario de productor de la página, o por lo menos, de uno de los fragmentos de la página.

IV. 3 Ciberlectura y jerarquización

Una de las consecuencias de esta estructura de actualización del texto (que el mismo texto prevé) es que la elección de los mismos recorridos es mucho menos condicionada que en la versión papel.

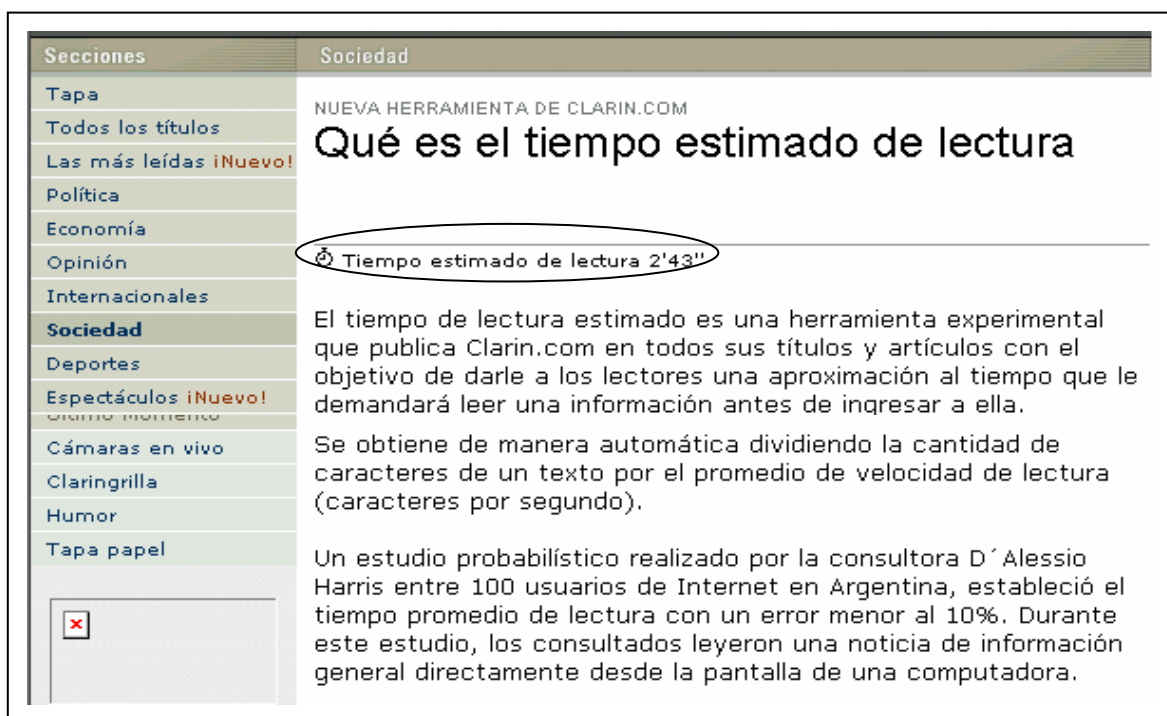
En primer lugar, como ya lo explicamos en el Capítulo I, tanto la tapa como las demás páginas de una edición digital son más recargadas que sus correspondientes versiones impresas. Por lo tanto, el lector tiene bastantes más opciones para elegir en el momento de avanzar en la lectura. A esta lógica de la acumulación se suma la tendencia ya mencionada a la indiferenciación, es decir, el hecho de que, en general, no se observen demasiadas diferencias en cuanto al formato entre un titular y otro, por lo que el lector no posee suficientes referencias para determinar qué noticia es más importante,

es decir, para jerarquizar la información, y de ese modo guiar su navegación hipertextual.

Si bien es cierto que la noticia principal siempre está destacada de algún modo (es la que figura en primer lugar, va acompañada de una fotografía, etc.), la jerarquización de las diferentes informaciones está mucho menos marcada de lo que sucede en un periódico, donde la extensión de una nota y el lugar que ésta ocupa en la página constituyen indicaciones válidas para determinar su importancia.

Teniendo en cuenta esta situación, los editores de *Clarín.com*, por ejemplo, han incorporado a los titulares y a los textos completos una aclaración del “tiempo de lectura”, precedida por el ícono de un reloj. Esta aclaración no sólo sirve para saber cuánto tiempo llevará leer la nota en cuestión, sino fundamentalmente, como la página vinculada lo explica (**Figura 24**), para evaluar la importancia de aquélla en función de su extensión.

Figura 24



The image is a screenshot of a news article on the website Clarín.com. On the left side, there is a vertical navigation menu titled 'Secciones' (Sections) with various categories like 'Tapa', 'Política', 'Economía', etc. The main content area is under the 'Sociedad' (Society) section. At the top, it says 'NUEVA HERRAMIENTA DE CLARIN.COM' followed by the title 'Qué es el tiempo estimado de lectura'. Below the title, there is a clock icon and the text 'Tiempo estimado de lectura 2'43"', which is circled in red. The article text explains that this is an experimental tool to help readers estimate reading time based on text length and average reading speed. It mentions a study by D'Alessio Harris involving 100 users in Argentina, which established a 10% error margin for the average reading time.

La explicación que figura en esta página es reveladora:

En mayor o menor medida, todos los medios electrónicos de noticias se ven obligados a publicar una gran cantidad de noticias sin mayores herramientas para jerarquizarlas. En la práctica, un artículo de 1500 palabras aparecerá

casi sin distinción con otro de 300 palabras. Es en estos casos donde el tiempo estimado de lectura intenta aportar un nuevo dato para que el lector sepa cuáles son las notas más extensas y por lo tanto, las más importantes. El Tiempo estimado de lectura es equivalente al espacio en el papel, y por lo tanto a la importancia.

IV. 4 El diario como base de datos

Una diferencia notable que resulta de la digitalización y de la puesta en Internet es el acceso a un amplísimo archivo de información por medio de métodos de consulta mucho más fáciles y rápidos que los tradicionales.

Cuando el lector se aventura en un diario digital, puede quedarse en la inmediatez de la noticia del día (o del momento, ya que en algunos *sites* las noticia se actualiza permanentemente), o puede internarse en el ilimitado acopio de las “ediciones anteriores”.

Misiones On Line permite, en ese sentido, acceder a todas las notas de archivo sobre un tema con el simple recurso de consignarlo en la ventana del buscador que posee el sitio (**Figura 25**). Empezando por la noticia más actual y siguiendo regresivamente, aparecen entonces en la pantalla de la computadora todos los titulares referidos al tema.

Figura 25



Clarín.com proporciona un mecanismo similar, pero con más opciones para determinar rangos de búsqueda.

Página/12 web y Territorio Digital, en tanto, no tienen ningún método de consulta, a pesar de que poseen un archivo de todas las ediciones anteriores, lo que dificulta notablemente el acceso a una nota en particular.

A través de este tipo de recursos, el papel del lector se reviste de una cualificación más destacada: importan más sus intereses, su propio tejido semiótico-epistémico, que el que propone el diario, que se transforma así en una simple base de datos.

La incorporación de esta propiedad al paquete periodístico acarrea como resultado por lo menos dos situaciones que merecen comentarse. La primera de ellas es que el lector puede manipular el diario hasta el punto de hacerle perder su condición de texto unitario y convertirlo en una suerte de “información a la carta”. La manipulación alcanza aquí un alto grado, mayor aún que el que implica el hecho de decidir recorridos basándose en lo que ya ha predispuesto y propuesto el diario en su presentación periódica. El poder sobre el acto comunicativo se ha trasladado a la instancia del destinatario, que es quien decide lo que va a leer, sin esperar a que el enunciador se lo proponga. Queda a su cargo el control de por lo menos una de las circunstancias que definen a toda situación comunicativa: el tema.

Podemos establecer correspondencias entre esta situación y la que describe Alain Renoud⁵² con respecto al cambio en el *modo de producción* de imágenes que acontece a partir de su tratamiento digital.

...la imagen numérica construye concretamente una relación “manipuladora” experimental y dinámica con lo real mediante la operatividad de la simulación visual. El simulacro interactivo se sustituye a la Imagen Espectáculo. La imagen se convierte en imagerie, praxis operativa de una visibilidad agente (op. cit., p. 22).

Si el usuario de computadoras puede manipular y transformar imágenes *a piacere* (y, por lo tanto, la imagen pierde su condición de *espectáculo*, como se sostiene en la cita, para devenir *praxis*), el lector de un ciberperiódico puede manipular su caudal informativo hasta el punto de hacer aparecer en la pantalla sólo las referencias sobre el tema que ha especificado y con el grado de precisión que desee. Herramientas de este tipo hacen a una “legibilidad agente” (parafraseando el concepto de “visibilidad

⁵² En "Comprender la imagen hoy. Nuevas imágenes, nuevo régimen de lo Visible, nuevo Imaginario", en AA.VV., *Videoculturas de fin de siglo*, Madrid, Cátedra, 1990.

agente”), es decir, a una clase de lector que prefiere marcar él mismo el compás de su relación con lo leído.

En segundo lugar, si, como dice Renoud, lo que muestra la pantalla informática –y aclaramos nosotros: sea imagen, sea texto periodístico– ya no es más *para ver* sino *para hacer*, la noticia ya no es un espectáculo masivo que todos consumen por igual. Precisamente, una de las proposiciones formuladas por Nicholas Negroponte (1995) apunta a la personalización del diario (el *Daily Me*), a la configuración (programa informático mediante) de un periódico a la medida de los intereses personales del receptor.

En lugar de leer lo que otros creen que son las noticias y lo que otros justifican como digno del espacio que insume, la digitalización cambiará el modelo económico de la selección de las noticias, hará que el interés personal de cada individuo desempeñe un rol más importante y utilizará incluso información que hoy es descartada en la sala de armado por considerársela de escaso interés popular (...) ¿Qué tal si un diario estuviese dispuesto a poner todo su plantel de periodistas a sus órdenes, para que le preparen una edición a su medida? Mezclaría los titulares de diario con notas menos importantes relacionadas con gente que usted conoce, gente que verá mañana y lugares que está por visitar o que visitó recientemente (Negroponte, 1995: 158-159)⁵³.

Los motores de búsqueda de los diarios digitales constituyen un paso en esa dirección, así como los servicios informativos de empresas como *La Nación Line* (servicio Premium), que envían al correo electrónico del suscriptor sólo las informaciones que este ha marcado como relevantes dentro del menú ofrecido.

Sin embargo, el desarrollo de este nuevo concepto de consumo informativo tiene sus limitaciones, porque sólo se puede optar dentro de lo que el medio ya ha presentado en carácter de oferta. ¿Hasta dónde llega la supuesta iniciativa del lector, si este se limita a elegir en el marco de un repertorio preestablecido?

⁵³ Philippe Breton critica en forma implacable esta concepción de Negroponte, a la cual tilda de "farsa seductora" que muestra "un individualismo profundo e inquietante" (2000: 164), y aclara: "Informados de esta manera, viviríamos cada vez más en 'nuestro mundo'. Si admitimos la idea de que toda sociedad al mismo tiempo respeta al individuo en su singularidad y lo hace participar en movimientos colectivos, vemos que el objetivo consiste en evitar sistemáticamente la sincronía de los individuos entre sí. El hecho de pertenecer a una misma comunidad de lectores indignados en el mismo momento por la lectura del mismo editorial de *Le Monde*, por ejemplo, puede horrorizar a estos nuevos utópicos, pero no deja de constituir un elemento del vínculo social. Pero es justamente esto lo que quieren desatar." (ibídem).

IV.5 Montaje, ensamblado y “zapping”

Las particularidades que adquiere la lectura de un diario en un entorno electrónico nos remiten a esa operación de “montaje” de la cual habla Cortázar en el epígrafe. Pero ¿de qué clase de montaje se trata?, ¿qué libertades y qué restricciones implica?

Elegir cómo se “enganchan”, cómo se encadenan, cómo se suceden los distintos bloques de texto que componen el mosaico de noticias de un diario comporta, sin dudas, una instancia de decisión del lector. No obstante, es preciso no perder de vista que esa instancia de decisión se limita a la acción de “escoger”, lo que significa que las opciones ya han sido preescritas. El resultado final (el recorrido que cada experiencia de lectura depara) es, por supuesto, imprevisible y “semelfactivo”, al decir de Barthes, pero lo cierto es que las cartas que conforman la baraja son siempre las mismas, aunque no sepamos qué mano nos toca en suerte. Podemos construir nuestro propio “modelo para armar”, pero con las piezas que nos fueron provistas de antemano⁵⁴. Alguien dirá: ¿por qué considerar este hecho una constrictión? ¿No está la actividad de la lectura, acaso, circunscrita a este límite, porque más allá de él ya está la escritura?⁵⁵ Vale la pena, en ese sentido, reflexionar sobre lo apuntado por Cortázar más arriba: “*el armado al que se alude es de otra naturaleza (...) sobre todo en el nivel del sentido, donde la apertura a una combinatoria es más insistente e imperiosa*”. No se trata (sólo) de tener la libertad de ensamblar a nuestro gusto las piezas que tenemos a nuestra disposición; se trata (también) de crear nuevos recorridos *en el nivel del sentido*. Y sobre este último aspecto es que las dudas y los interrogantes se hacen presentes.

En el ensamblado electrónico, los diversos segmentos del enunciado periodístico se acoplan de acuerdo con lo que dicta la acción del dedo índice sobre el ratón. La digitalización de la textualidad desemboca en la *digitación* de la ejecución de la lectura. Apretar un botón y avanzar, apretar un botón y retroceder, apretar un botón y cambiar de página, apretar un botón y salir.

⁵⁴ Cfr. la comparación que realiza Umberto Eco entre el texto y una caja llena de elementos prefabricados (“*kit*”) o un “mecano” (*Lector in fabula*, “3.1 El papel del lector”).

⁵⁵ Y sin embargo, dice Barthes: “El Texto (...) decanta a la obra de su consumo y la recoge como juego, trabajo, producción, práctica. Ello quiere decir que el Texto exige el intento de abolir (o, al menos, disminuir) la distancia entre la escritura y la lectura, no intensificando la proyección del lector hacia el interior de la obra, sino ligando a ambos en una misma práctica significante.” (“De la obra al texto” en *¿Por dónde empezar?*, Barcelona, Tusquet Ed., 1974, p. 78).

Las características de este procedimiento nos hace recordar ese montaje particular que es el “zapping” televisivo, donde la acción de apretar se ejerce sobre el control remoto, al que Beatriz Sarlo definió como una “máquina sintáctica” de “resultados imprevisibles e instantáneos” (1994: 62).

El zapping suscita una serie de cuestiones interesantes. Está, por supuesto, el asunto de la libertad del espectador que se ejerce con la velocidad mercurial con que se recorrería un shopping-center tripulando un trasbordador atómico. Toda detención obliga a una actividad suplementaria: enlazar imágenes en lugar de superponerlas, realizar una lectura basada en la subordinación sintáctica y no en la coordinación (el zapping nos permite leer como si todas las imágenes-frases estuvieran unidas por “y”, por “o”, por “ni”, o simplemente separadas por puntos) (...) No se trata, como quería Eisenstein, del “montaje soberano”, sino, más bien de la desaparición del montaje, que siempre supone una jerarquía de planos. El zapping demuestra que el montaje hogareño conoce una sola autoridad: el deseo moviendo la mano que pulsa el control remoto (Sarlo, 1994: 64).

Las diferencias, no obstante, están a la vista. La velocidad, para empezar: el “zapping” televisivo es mucho más rápido, nervioso, inquieto, mientras que la navegación implica, en general, un ritmo más pausado. En segundo lugar, el “zapping” es una suerte de “efecto colateral” no deseado por los enunciadores del discurso televisivo, mientras que la navegación es el procedimiento inherente de la textualidad electrónica. Pero hay algunas pautas comunes: la libertad (y el poder) del destinatario, una lectura basada en la coordinación y no en la subordinación (cfr. apartado II.1), cierto abandono de la jerarquización (cfr. apartado IV.3). Las dudas y los interrogantes aparecen nuevamente: ¿qué implicancias tiene el ensamblado que esta práctica construye?, ¿adónde apunta? ¿Se trata de una supuesta “realización plena de la democracia” como ironiza Sarlo (ibídem), un cuestionamiento simbólico de la autoridad?

Pasar de una noticia a otra sin un orden preestablecido, profundizar sólo en lo que nos interesa, poseer a nuestra disposición una numerosa cantidad de puertas para elegir cuál de ellas abrir... Si todas las piezas del enunciado periodístico son permutables, ¿cuál es la diferencia entre optar por ésta o por aquella?, ¿qué sentido vamos configurando al establecer nuestra propia ruta? ¿La respuesta es únicamente el deseo que mueve la mano que pulsa el ratón?

Todavía puede agregarse una consideración más. Mónica Roca hace un paralelismo entre el “zapping” y cierta forma actual de lectura (de los diarios, de las revistas, de los libros) que consiste en pasar de una cosa a otra sin profundizar en ninguna. “*Esto le deja al lector la responsabilidad del ensamble y la profundización de lo que recibe, cosa fantástica si a uno le gusta el buceo, pero muy peligroso si uno ni siquiera saber nadar en su bañadera porque no la tiene*”⁵⁶. Roca critica esta aproximación superficial a los textos que provoca, por otra parte, un modo de atención también superficial. La lectura de un periódico hipertextual también podría agregarse a los ejemplos a los que se aplica esa descripción.

Una reflexión que proviene de la educación puede ayudar a desenredar la madeja:

Hoy, el período de la posmodernidad sustituye la frase de Descartes “pienso, luego existo” [cogito, ergo sum] por esta otra: “digito, ergo sum” (“tecleo, luego existo”, “tecleo, luego soy”). La operación de digitalización expresa el proceso de informatización que transfiere a las operaciones mecánicas aquello que antes era considerado como una actividad del pensamiento (Saviani, 1991: 17).

Para que quede claro: la postura de Saviani no es la crítica ingenua de las tecnologías al modo del Sócrates platónico que critica la escritura porque destruye la memoria humana, porque hace depender el pensamiento de un recurso externo en lugar de uno interno⁵⁷. Su postura es la denuncia de la fetichización de la tecnología: la transferencia de actividades mentales a operaciones mecánicas enmascara el hecho de que ese proceso es producto de la acción de los hombres en la Historia.

Es decir, aplicado a nuestro caso, ¿hasta qué punto el lector conserva o incrementa la iniciativa –que, de algún modo, siempre tuvo– al emprender la interpretación de un texto y hasta qué punto transfiere, traslada, ese poder a la operación mecánica de “hacer clic”? ¿Hasta qué punto el lector convierte su actividad interpretativa en una práctica significativa y hasta qué punto recorre las páginas de un diario electrónico como recorrería los pasillos y las góndolas de un supermercado?

⁵⁶ Roca, Mónica Alejandra, “Yo zapeo, vos zapeás, nosotros zapeamos”, en su *Zapping lector; puede encontrar una biblioteca en este canal*, 1ª. Ed. Buenos Aires: Novedades Educativas, 1998, p. 13.

⁵⁷ Cfr. Fedro de Platón: “Pues este invento dará origen al olvido en las almas de quienes lo aprendan, por descuido del cultivo de la memoria, ya que los hombres, por culpa de su confianza en la escritura serán traídos al recuerdo desde fuera, por unos caracteres externos, no desde dentro, por su propio esfuerzo”.

Capítulo V

El diálogo puesto en escena

Quiéralo o no, estoy preso en un circuito de intercambio.

Roland Barthes

...construimos el lugar común de la “tolerancia” precisamente para no tener un lugar común, un espacio compartido, con el Otro: para demarcar una estricta distancia...

Eduardo Grüner, *La historia de(l) o(tro)*

Al margen de las diferentes dimensiones del dialogismo que se han analizado precedentemente, hay ocasiones en que las publicaciones periodísticas electrónicas ponen en escena instancias del *diálogo* emisor-receptor, es decir, instancias donde se verifica el intercambio de funciones interlocutivas entre los que producen el periódico y los que lo consumen.

Cuando el lector pasa de la lectura a la escritura, cuando deja de recibir informaciones para hacer llegar al diario su palabra, cuando asume el papel de enunciador que como interlocutor también le corresponde y formula entonces su respuesta, entendemos que se produce una interacción efectiva, aunque no precisemos aún cuál es el alcance real de esa interacción.

La propiedad interactiva propia de todo discurso está tomada aquí en su aspecto más evidente: el de la escenificación de la interacción en sentido estricto, término que se reserva, según Maingueneau, para el “*verdadero intercambio entre dos interlocutores?*” (Maingueneau, 1999: 61). Se habla de intercambio cuando “*los participantes pueden ser enunciadores y coenunciadores y sus enunciaciones se determinan unas a otras?*” (ibídem: 62).

El mayor hincapié en la *reversibilidad* que caracteriza al diario digital (cfr. Capítulo III) se manifiesta en por lo menos tres espacios destinados a la participación de los lectores: las encuestas, la comunidad virtual de lectores y los foros de discusión. No todos los espacios mencionados están en cada una de las publicaciones que componen

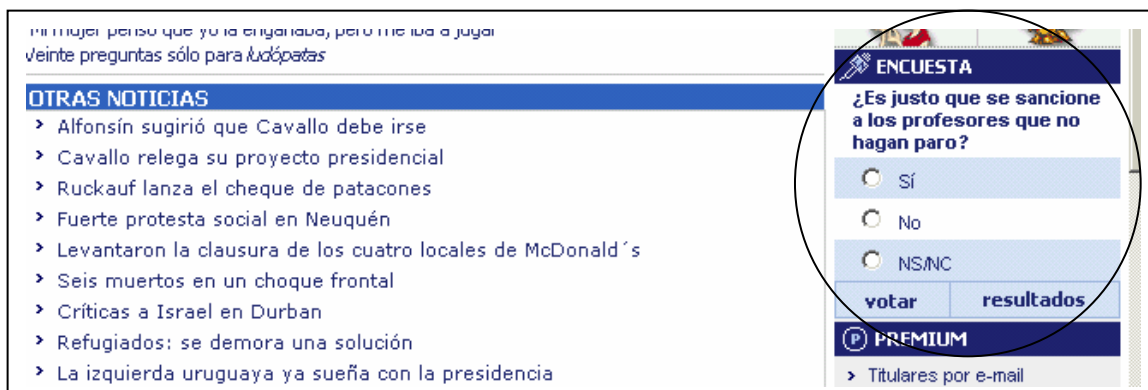
la muestra, pero por lo menos uno de ellos se encuentra en los casos que hemos tomado como ejemplo⁵⁸. Estos espacios, por otra parte, constituyen en cierto modo la marca distintiva de la edición digital frente a la versión papel: la posibilidad de participar en forma fácil e instantánea es un atractivo que el ciberperiódico ostenta como un *plus*.

Cada una de estas formas de intervención de los lectores entraña diferentes niveles de interacción e implica un conjunto de condiciones particulares para que ésta se produzca. En ellas es en donde más palpables se vuelven algunas de las contradicciones y limitaciones que surcan a los diarios digitales.

V.1 Marque con una cruz

Territorio Digital, *Clarín.com* y *La Nación Line* -como lo muestra el ejemplo del 2 de setiembre del 2001 (**Figura 26**)- incluyen diariamente una encuesta en su tapa. *Misiones On Line* también lo hace regularmente. La única excepción es *Página/12 web*, que carece de este tipo de espacios interactivos *on line*.

Figura 26



El recurso de la encuesta permite no sólo votar sino además consultar los resultados registrados hasta el momento, e incluso ver estos resultados sin necesidad de votar. Las opciones no suelen ser muy numerosas; incluso, como se observa en el ejemplo, pueden reducirse a tres: sí, no, no sabe/no contesta. La tapa de *Territorio Digital* del 16 de julio del 2001 exhibe un caso similar (**Figura 27**).

⁵⁸ *Página/12 web* es la única publicación electrónica que no cuenta con vías de interacción propias.

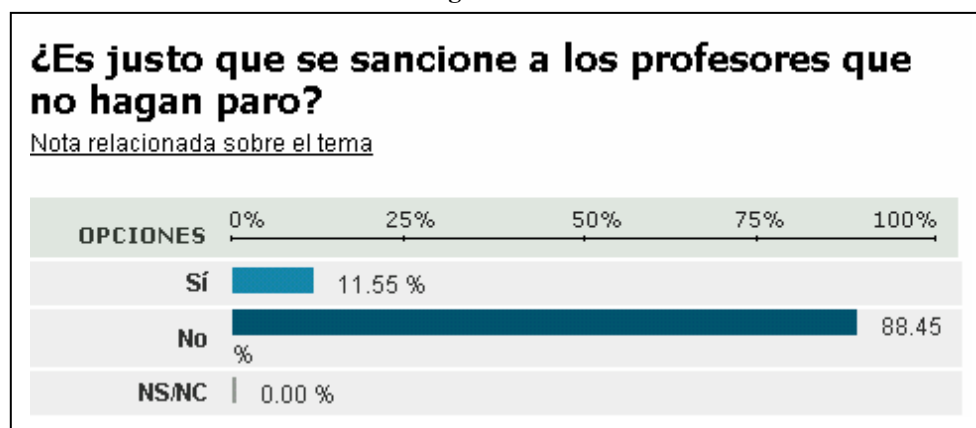
Figura 27



La encuesta de las publicaciones digitales es el escalón más bajo de las formas de intercambio analizadas. Y decimos “más bajo” porque el lector se limita a elegir entre varias –muy pocas, en realidad– opciones pre-determinadas por el mismo diario. Aunque el destinatario cambie de rol al enviar un mensaje, su única actividad consiste en algo parecido a “señalar” y no precisamente en articular respuestas significativas. Si bien el lector puede manifestar su opinión y hacer que sea tenida en cuenta (siquiera como un número dentro de una estadística), ésta sólo puede enmarcarse en los casilleros establecidos por el diario.

Las opciones pre-determinadas, por otra parte, no incluyen suficiente información como para interpretar adecuadamente los resultados, porque omiten fundamentaciones y, en algunos casos, referencias para su contextualización. Además, la misma pregunta puede resultar capciosa: la encuesta de *La Nación Line*, por ejemplo, inquiriere: “¿Es justo que se sancione a los profesores que no hagan paro?”, interrogante que induce a dar una respuesta negativa, constituyendo casi una pregunta retórica. Los votantes, previsiblemente, se inclinaron en forma aplastante por el No (Figura 28).

Figura 28



V.2 Un lugar propio

Tanto *La Nación Line* como *Clarín.com* han previsto una sección especial para que el lector se asuma en el papel de emisor: en *La Nación Line* se llama “Usted opina”, en *Clarín.com* “Comunidad” (cfr. Capítulo III). En ambos casos, las secciones no existen en la edición papel.

Estas secciones llaman la atención por su volumen y también por su variedad. La sección “Usted opina” abarca las siguientes divisiones: “Vivencias”, “Cosas de chicos”, “Capítulos”, “Con alma de poeta”, “Instantáneas” y “Reflexiones”. En cada una de ellas aparece una serie de textos enviados por los lectores, que responden a las características comprendidas en el título. Lo interesante es que los mensajes corresponden no sólo a distintos géneros discursivos (carta, poesía, etc.) (Figura 29), sino además a distintos códigos semióticos (por ejemplo, los dibujos) (Figura 30), como puede verse en estos ejemplos de *La Nación Line* del 28/8 y el 15/6 de 2001, respectivamente.

Figura 29

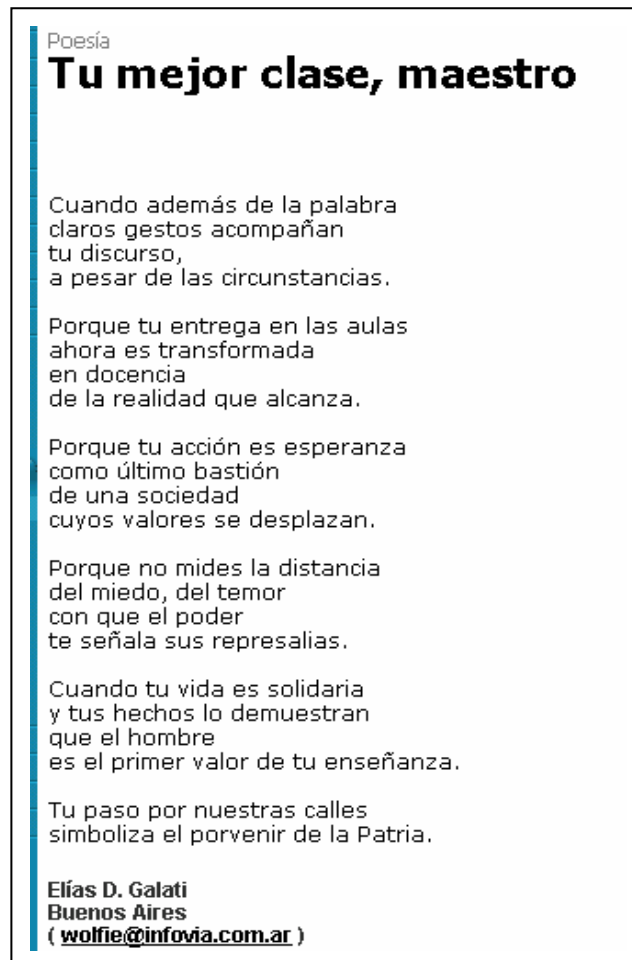


Figura 30



Esta diversidad genérica –y semiótica– no es habitual en los ejemplares de soporte papel, en lo que hace a la publicación de los mensajes escritos por los lectores. El tradicional “correo de lectores” no puede compararse con la profusión y la amplitud de esta sección de *La Nación Line*, donde, además, los mensajes no deben pasar por criterios de selección tan estrictos como en aquel; sólo deben ser clasificados.

¿Por qué esta diferencia? La posibilidad de anexión de páginas mediante la digitalización es mayor que la que brinda la tecnología de la imprenta; como dice Negroponte, los *bits* pueden ser mucho más económicos y “livianos” que los átomos. Publicar los textos del público y hasta crear una sección para que este se exprese no significa mayores costos en el ciberespacio, contrariamente a lo que sucedería en un material impreso. Pero a esta razón técnica se suman consideraciones de otro tipo. Ya vimos las consecuencias que la hipertextualidad tiene sobre la jerarquización: la diferencia entre lo principal y lo accesorio queda matizada, y a excepción de aquello que aparece en la tapa –que está dotado de una valoración especial–, las distintas páginas carecen de una importancia particular. Una carta de lectores publicada en un diario papel se reviste de cierta jerarquía, por el hecho de que comparte el mismo espacio físico con los textos de profesionales consagrados. En cambio, un vínculo de una sub-sección de una sección dentro de una barra de exploración digital puede ser considerado como un simple anexo.

En *Clarín.com*, la sección “Comunidad” ofrece el siguiente menú: correo, canales de *chat*, foros de discusión y conferencias. En el correo se reciben mensajes que pueden dirigirse a la redacción o alguno de los editores en particular. En este diario las

restricciones se hacen notar un poco más: se pide una cantidad determinada de líneas como máximo, *Clarín.com* se reserva el derecho de publicar o no los textos enviados (es decir, de seleccionar), los mensajes publicados suelen cumplir con las normas habituales para la redacción de las “cartas de lectores”, la diversidad a la que nos referíamos en el párrafo anterior está aquí ausente (**Figura 31**).

Figura 31

Correo

CARTAS A EDITORES	CARTAS DE LECTORES	CONSULTAS
Si tiene alguna pregunta o inquietud para los editores de cada una de las secciones del diario Clarín, puede enviarlas a través del siguiente formulario.	Las cartas enviadas no pueden exceder los 1200 caracteres. Clarín.com se reserva el derecho de publicar las cartas recibidas y la dirección electrónica de los firmantes. Cuando se considere oportuno, los textos serán resumidos.	En caso de que su consulta o sugerencia no esté consignada en la página de Ayuda , puede enviar sus preguntas a Clarín.com a través del siguiente formulario.
<p>-:Seleccione el editor</p> <p>Cultura y Nación: Marcelo Pichón Riviere</p> <p>Deportes: Julio Marini</p> <p>Economía: Alcadio Ofia</p> <p>Editoriales: Julio Sevares</p> <p>Educación: Daniel Fernández Quintín</p> <p>Espectáculos: Daniel Teixeira</p>	<p>Enviar carta</p> <hr/> <p><input checked="" type="checkbox"/> cartas publicadas</p> <p>Copa América Pablo Valle</p> <p>No todo está perdido Graciela Palmada</p> <p>Poderes privilegiados Hernan Casanova</p> <p>Los gastos del Estado Eduardo German Alvarifias</p>	<p>Enviar consulta</p>

Los canales de *chat* y las conferencias –cuyo análisis particular ha quedado fuera del presente trabajo– brindan una ventaja extra: se trata de interacciones en tiempo real, al modo de las conversaciones cara a cara, pero con la mediación de la escritura.

¿Qué significa la presencia de estas secciones?

Su inclusión puede tener connotaciones contradictorias: por un lado, el medio reconoce la participación del lector y le da la posibilidad de que pueda ejercer el complementario rol interlocutivo, brindándole incluso un espacio propio. Por otro lado, el medio delimita muy bien las fronteras entre los enunciados propios y los de los lectores, a quienes “confina” en una sección desagregada del resto de la edición.

V.3 Yo opino, tú opinas, nosotros opinamos

Tal vez, el espacio más interesante para el intercambio comunicativo sean los llamados *foros de discusión*, donde los lectores no sólo envían los mensajes al diario sino que además pueden comunicarse entre sí. El mecanismo es el siguiente: el periódico propone un tema (generalmente, de actualidad) y habilita un formulario para que los interesados envíen su opinión sobre el mismo. Estas opiniones se van publicando una después de otra en una misma página o en las que sean necesarias.

Los *foros de discusión* de *Territorio Digital* son material de un valor muy importante para el análisis. En primer lugar, las distintas intervenciones *no están editadas*, es decir, no están mediadas por ningún representante del diario (la única mediación es la de un programa informático), lo cual explica:

- Que los “mensajes” presenten faltas ortográficas, gramaticales y de estructuración textual, como los publicados el 16 de julio del 2001 (**Figura 32**).
- Que la variedad de lengua utilizada contraste notablemente con la “lengua estándar” del medio, tal como se observa en el foro del 30 de setiembre del 2001 (**Figura 33**).

Que las posiciones ideológicas sostenidas sean distintas y hasta contrarias –en todo caso, absolutamente inconmensurables– a las del discurso del medio (**Figura 34**).

Figura 32

¿ Creés que el ex-capitán de fragata Alfredo Astiz debe ser extraditado a Italia?

La Justicia italiana lo requiere por el secuestro y desaparición de dos ciudadanos italianos, Angela María Aieta y Juan Pegoraro, así como la hija argentina de éste, Susana Pegoraro, que estaba embarazada de cinco meses. Aieta había sido secuestrada en su casa el 5 de agosto de 1976, mientras que los Pegoraro fueron víctimas de la represión el 18 de junio del 77. Al momento de su secuestro, Susana Pegoraro estaba embarazada y ella y su esposo habrían sido llevados a la Base Naval de Submarinos y Buzos Tácticos de Mar del Plata y luego trasladados a la ESMA, donde la mujer habría dado a luz.

¿ Vos qué opinas ?

ASUNTO	DATOS
Los argentinos hemos sido incapaces de hacer justicia, dejémosle a otros que lo hagan	Curepa 216.219.47.3 09/07/2001 20:23
ALFREDO ASTIZ DEBE SER JUZGADO EN ARGENTINA, Y AGREGAR LAS CONDENAS POR DELITOS COMETIDOS Y RECLAMADOS POR OTROS PAISES	cirilo machado 200.3.119.193 09/07/2001 20:15
Que no pasen por encima nuestra soberania juridica Me gusta como los paises del primer mundo son quienes dan origen a estos tipo de calamidades que suceden en nuestro pais o el mundo y ahora en vez de levantar la bandera anticomunista, se alzan con la bandera de los derechos	Jorge Fernando Toledo 200.41.124.188 09/07/2001 18:36

Figura 33

¿ Qué sintió al enterarse de la ola de ataques terroristas en los Estados Unidos ?	
ASUNTO	DATOS
<p>ENCARGUEN-CE DE ENCARGARSE YA ESCUCHARON CHICOS A MANOLITO: "ENCARGUENSE DE TRABAJAR", Y NO ANDEN (CHUSMEANDO) LO QUE ESCRIBEN OTROS Y PERDIENDO EL TIEMPO (COMO EL),Y NO SE OLVIDEN QUE HAY QUE SALIR ADELANTE. JIAAAAAAAAAAAAAAAAAJARAJAJAYY,IGNORANTES DE MIERDA...JAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJA,ESTO DA PARA TODO. LES APUESTO A QUE ESTE PELOTUDO ES FUNCIONARIO DE GOBIERNO(NÓQUI,BRUTO,Y LE HACEN CREER QUE ES IMPORTANTE) JIAAAAAAAAAAAAAAAAAJAAAAAAAAAJAAAJUAAJUAJUAJUA</p>	<p>MAFALDA 200.45.161.22 29/09/2001 20:55</p>
<p>no puedo creer por lo que discute esta gente, no tienen nada que hacer, que entrar en un jueguito tan pelotudo, porque lo unico que dicen es <u>boludeces</u> encargue de trabajar y salir adelante. no sean tan ignorantes.....</p>	<p>m.fl 63.22.60.157 29/09/2001 12:46</p>
<p>ANIVERSARIO ¿SE ACUERDAN CUANDO HENRY KISSINGER MANDÓ BOMBARDEAR EL PALACIO DE LA MONEDA EN SANTIAGO Y MATO AL CHICHO ALLENDE Y MILES DE CHILENOS? ¡FUE UN 11 DE SETIEMBRE!!!!!! ¡¡¡FELIZ ANIVERSARIO YANQUIS HIJOS DE PUTAS!!!!!! ¡¡¡VIVA CHILE,MIERDA!!!!!!</p>	<p>El Huevón 200.45.160.210 28/09/2001 19:46</p>

Figura 34

¿ Qué sintió al enterarse de la ola de ataques terroristas en los Estados Unidos ?	
ASUNTO	DATOS
<p>me parece que los estadounidenses, hacen otro tipo de terrorismo con el resto del mundo, que provova muca mas muertes, que las que se provocho en las torres gemelas, me parece que deberias cambiar su tesitura de sobervios, y pensar el porque les paso eso.</p>	<p>doris 200.45.241.181 16/09/2001 18:54</p>
<p>DESDE ESPAÑA hola a todos los argentinos, cuando encuentre sus escritos no me lo podia creer, en españa somos tan estupidos que la mayoría condena el atentado a EEUU diciendo que es un atentado contra la libertad, ¿pero que entiende EEUU por libertad? cuando lei sus textos denunciando todas las barbaries que EEUU ha cometido y sigue cometiendo me alegre enormemente. Me alegre enormemente por compartir sus ideas desde un pais que parece nunca recordar nada y que siempre se acerca al fuego que mas calienta (en este caso NY.). Un saludo a todos y en especial a mis tios de Rosario</p>	<p>XMFEX 62.36.188.193 16/09/2001 18:17</p>

No pasa lo mismo con *Clarín.com*, donde se observa una mayor coherencia entre el discurso –idiolectal e ideológico– de los lectores y el que sostiene el medio (Figura 35). ¿El público de Clarín comulga con la línea editorial del diario de un modo como no lo hace el público de *Territorio Digital*? ¿Los editores de Clarín intervienen en los foros, tratando de conseguir una mayor homogeneidad? Esta última posibilidad podría interpretarse como una contradicción con los propósitos de los *foros de discusión*, que

persiguen la participación de la gente, pero también hay que recordar que hay foros “moderados”, es decir, con la presencia de un moderador que decide qué va a salir publicado y qué no, como el siguiente, correspondiente al 14 de julio del 2001.

Figura 35

Foro de Deportes

¿Argentina debió participar en la Copa América de Colombia?

Moderado por Betiana Baglietto y Sergio Cutuli

Los dirigentes del fútbol de nuestro país, nucleados en el Comité Ejecutivo de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), finalmente decidieron que la Selección nacional no viaje a Colombia para participar de la Copa América que comenzó ayer, 11 de julio, con la participación del resto de los países convocados, a excepción de Canadá. Sabido es que el jueves pasado Julio Grondona, presidente de AFA, en la reunión en la que la Confederación Sudamericana dio marcha atrás a la suspensión del torneo para los primeros meses del 2002 y dispuso que se dispute en su fecha original (11 al 29 de julio), dijo que que el seleccionado nacional no jugaría debido a que ya se había licenciado al plantel nominado por el técnico Marcelo Bielsa. Pero enseguida otros argumentos comenzaron a circular: futbolísticos, de seguridad, intereses económicos y políticos, historia, etc. Y sobraron las reacciones adversas hacia la postura de la AFA, en nuestro país y, sobre todo, en Colombia. Por eso nos importa que usted también pueda exponer la suya y, más importante aún, sus razones.

Para enviar opiniones generales al foro ingrese en **Enviar opinión**. Si desea responder algún mensaje en particular, hagalo desde el link de **Responder a este mensaje**, en la base de cada cuadro. Si desea consultar las opiniones de otros usuarios, puede hacerlo desde el link **Ver Opiniones** (que aparece sólo en los mensajes que ya han recibido respuesta).

[Enviar opinión](#)

Página 1 de 4	1-2-3-4
Mensajes 22 al 16 de 22	Páginas

22	Coherentes por una vez	jose frutos
<p>La AFA en esta oportunidad tomó una decisión correcta, aunque no estoy de acuerdo con el pretexto de la misma. Si bien es cierto que en Colombia se vive una situación de violencia, lo mismo ocurre en España, en Irlanda, en Medio Oriente, etc., lugares en los que -a pesar de graves conflictos- se sigue jugando al fútbol, quizás con menos riesgos que los que supone vivir en la Argentina, donde la violencia, tanto en las canchas como en las calles, es ya cotidiana. La AFA no se prestó al juego de los intereses que dominan a estos certámenes, y la CSF tuvo una conducta incomprensible al primero cancelar, luego postergar y por último admitir la realización de la Copa.</p>		
	<p>Enviar opinión Responder a este mensaje</p>	13 de julio

Como podemos observar, *Clarín.com* controla mucho más que las otras publicaciones analizadas la participación de sus lectores y les impone más condicionamientos. En cambio, en medios como *Territorio Digital* el foro de discusión aparece casi como un “territorio liberado”, donde ninguna restricción, excepto las personales, inciden en la publicación del mensaje. Lo de *Territorio Digital* llama la atención porque resulta impensable la posibilidad de que algo semejante suceda en la versión impresa y porque el medio se caracteriza por mantener posiciones oficialistas o conservadoras cuando no censoras. El hecho podría explicarse por las mismas razones de las que hablábamos en el párrafo anterior: la publicación electrónica, y especialmente en una sección que se percibe como “agregada”, no tiene el mismo rango que la publicación “en letras de molde”, a pesar de que, contradictoriamente, aquella puede llegar a una mayor cantidad de lectores en el mundo. A este factor se añade, en este caso, que los participantes de los foros pueden escudarse detrás de un seudónimo y eso les otorga una mayor libertad en sus posibilidades expresivas.

Incluso en *La Nación Line*, las intervenciones de los lectores parecen escaparse del control de los responsables del diario, ya que aparecen, por ejemplo, citas de otros medios de comunicación (*Página/12*) (**Figura 36**) y críticas hacia la misma empresa periodística a través de la cual se están comunicando (**Figura 37**), tal como sucede en los siguientes mensajes del foro publicado el 2 de setiembre del 2001.

Figura 36

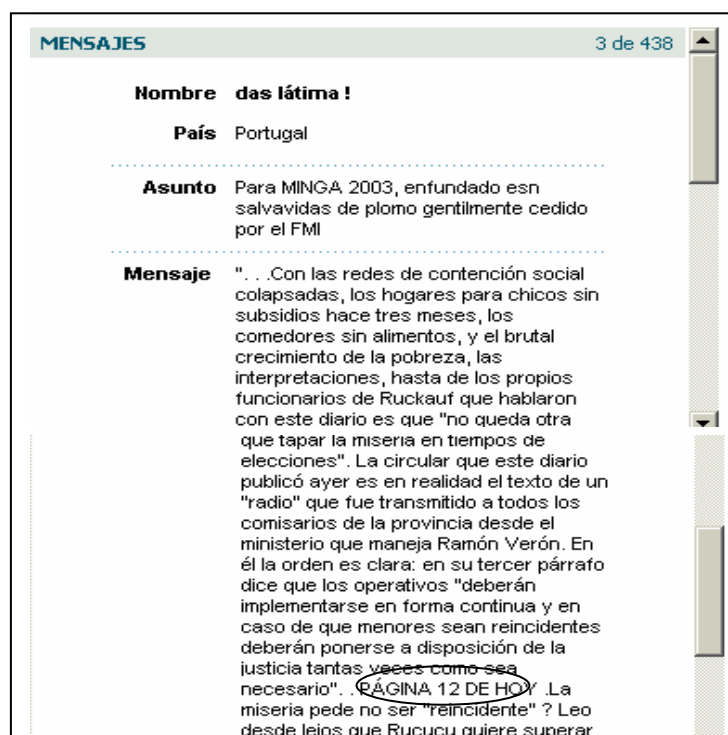
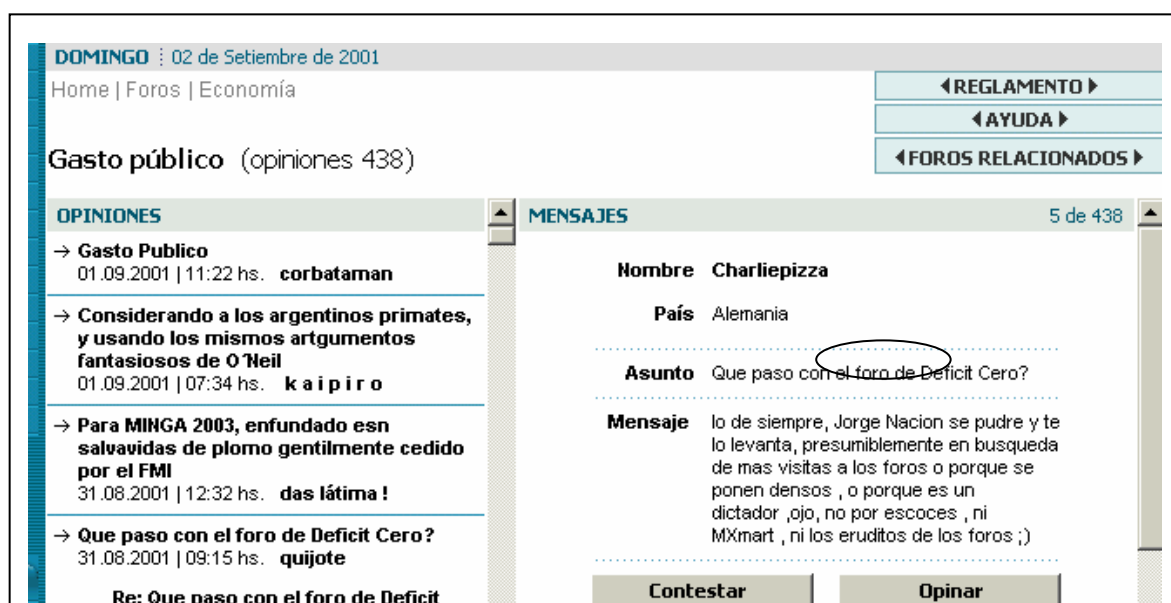
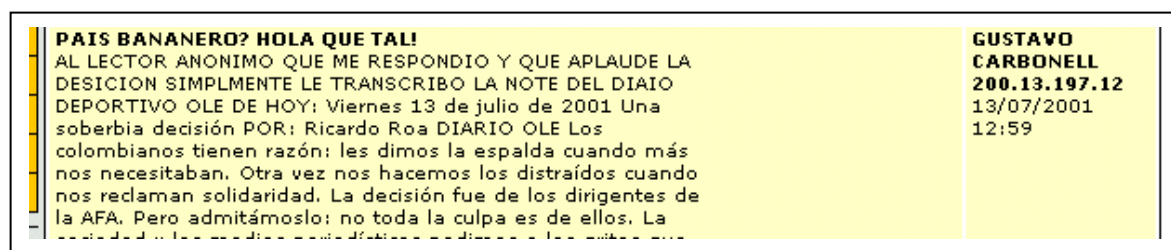


Figura 37



Otra cuestión destacable es la relativa al intercambio que se establece entre los participantes de los foros. Generalmente, este intercambio está ausente: cada lector envía su opinión como si lo hiciera “por separado”, sin “dialogar” con las otras opiniones anteriormente expresadas, es decir, sin apoyarlas, refutarlas o rebatirlas. Por supuesto, hay excepciones; tal es el caso de uno de los participantes del foro sobre la ausencia de Argentina de la Copa América (publicado el 16 de julio del 2001) que polemiza con un lector de *Territorio Digital* radicado en Colombia partidario de la participación de Argentina en el campeonato continental, con un comentario despectivo: “El señor Gustavo Carbonell se ha acostumbrado a vivir en un país bananero, con inseguridad permanente, donde la vida no vale nada y pretende que todos hagan lo mismo ¡Por favor!”. Este, a su vez, vuelve a responderle con una reproducción textual del diario *Olé*, titulada “País bananero? Hola qué tal!”. Lo llamativo del asunto es que el primer participante no se hace eco de esta última respuesta y deja el intercambio, en cierto modo, inconcluso (Figura 38).

Figura 38



En este caso, la unidad dialogal ha abarcado tres intervenciones⁵⁹: la primera de Carbonell, la respuesta (despectiva) de otro participante y la nueva refutación de Carbonell, superando así el otro ejemplo de intercambio observado en el foro de *La Nación Line*, que sólo pudo comprender dos turnos de habla (un intercambio mínimo, según Moeschler): una pregunta y su respuesta.

V.4 Heterogeneidad y contradicción

En este último eje de análisis, algo diferente empezó a asomarse en el panorama de la discursividad periodística vía Internet, cambiando el paisaje del problema. El ingreso a escena del discurso del otro –y en esta ocasión el *otro* es el *tú* a quien *yo* me dirijo–, ha significado la incorporación de texturas, idiolectos y tonalidades ideológicas evidentemente diversas y no reductibles ni asimilables a los propuestos por el medio de comunicación.

El entramado discursivo resulta así heterogéneo y heteroglósico, de un modo tal que resulta difícil encontrar una voz que “dé el tono” o una perspectiva que subordine a las demás, tal como sucede en la novela polifónica estudiada por Bajtín. Esto es, por lo menos, lo que sucede en *algunos* foros de discusión (subrayado *algunos*), más precisamente aquellos que se escapan de la *moderación* (en el doble sentido de la palabra: en tanto control y en tanto apaciguamiento).

Sin embargo, hay otros aspectos que también forman parte de este cuadro y que se entrecruzan con el mencionado más arriba provocando colisiones, tensiones, confrontaciones. Uno de ellos es el que ya vimos en el Capítulo anterior: la tendencia a considerar al lector como un mero (e)lector y constriñéndolo al papel de un consumidor en busca del mejor producto.

El otro aspecto es el propósito contradictorio que se revela en la inclusión de comunidades virtuales dentro de los diarios digitales: permitir y favorecer la apropiación de la palabra por parte del Otro, pero al mismo tiempo marcar la diferencia entre su discurso y el de Uno. Como dice Eduardo Grüner: “¿Desde qué lugar lógico

⁵⁹ "Unidad dialogal" e "intervención" son conceptos que están tomados de Moeschler, Jacques, "Relaciones/intercambios", en Magadán, Cecilia (comp.), *Blablá. La conversación*, Buenos Aires, La Marca Editora, 1994. El intercambio es la unidad dialogal más pequeña que compone la interacción, mientras que la intervención es la unidad monologal más grande que compone el intercambio.

puedo decir que hay, efectivamente un Otro, si no es desde el lugar del Uno?”⁶⁰. Es significativo, en ese sentido, que los espacios reservados a la participación de los lectores estén justamente reservados a ellos: no hay diálogo real entre los periodistas y su público, porque tanto los periodistas, de su lado, como el público, del suyo, permanecen en distintas secciones (¿distintos niveles?). La diferencia de rango entre enunciador y enunciatario no se ve profundamente alterada.

Por otra parte, los *foros de discusión* no constituyen instancias en donde el intercambio sea mantenido más allá de dos o tres intervenciones (lo que ya es, de hecho, una excepción), o donde algún editor/periodista se sienta interpelado y tome la posta de la comunicación con los participantes. Más que a una escenificación del diálogo, se asiste a una *publicidad* de la propia palabra (o de la ajena, según el punto de vista), es decir, a la inscripción del propio enunciado en un lugar público para que también pueda ser oído. Plurales discursos comparten el mismo escenario, pero no se puede afirmar que efectivamente se encuentren entre sí.

No obstante, querámoslo o no, estamos presos en un circuito de intercambio. Los posicionamientos públicos de los lectores no son “voces en el desierto” sin ningún contacto con la práctica de aquel que produce los enunciados legitimados en un medio de comunicación. El artículo de César Sánchez Bonifato “La Argentina neutral”, publicado el 16 de setiembre del 2001, no puede dejar de mostrar algunas huellas de las numerosas manifestaciones de repudio contra los Estados Unidos que recibió *Territorio Digital* en ocasión del atentado a las Torres Gemelas de Nueva York (**Figura 39**).

Figura 39

TÉRMINOS Y CONDICIONES	<p>de la Uaia, necnos que todavia continuan impunes y conmueven al corazon de los argentinos.El mayor interrogante ahora es el compromiso que asumirá nuestro país en esta nueva y desconcertante coyuntura. El presidente Bush (hijo) alista una coalición para atacar y destruir al terrorismo. Los miembros de la Otan ya dieron su respaldo y seguramente también lo harán los demás estados componentes de una sociedad global, caracterizada por la extrema pobreza en que vive la mayoría de sus habitantes.¿Cómo defender intereses nacionales, evitar que nos vuelvan a atacar, mantener la postura neutralista de la Argentina y alejarla, lo más posible, del peligro que implica un escenario bélico absolutamente atípico, donde no se descarta el uso de armas nucleares?El tema merece una profunda reflexión de todos los sectores de la sociedad. Se conocen los primeros sondeos de opinión, con resultados sorprendentes, porque hay mucha gente que tiene su propio criterio, más allá del bombardeo mediático al que ha sido sometida en forma ininterrumpida, desde el momento en que terroristas suicidas derrumbaron edificios emblemáticos, en el epicentro imperial del Norte.</p>
HISTORIA DE TERRITORIODIGITAL	

Por César Sánchez Bonifato
 De la Redacción de El Territorio

⁶⁰ Grüner, Eduardo, "La historia de(l) o(tro). El 'lugar común' de las diferencias", en *sYc* (revista), Buenos Aires, n° 9/10 (agosto 1999), p. 81.

Las huellas de la existencia –y de la manifestación de la existencia– de una formación ideológica distinta son tanto más visibles cuanto que el *Territorio Digital* no fue precisamente una voz discordante en ese bombardeo mediático mencionado por el articulista.

Conclusiones (provisorias)

A continuación se esbozan algunas conclusiones que intentan repasar los principales recorridos de significación efectuados en el presente trabajo. Es casi innecesario señalar el carácter provisional y sobre todo insuficiente de las siguientes formulaciones, que representan el final –momentáneo y circunstancial– de un trayecto, susceptible, ciertamente, de ser reanudado. La insuficiencia de las reflexiones consiste en que pretenden brindar un cierre a desarrollos expositivos que más que “atar con un moño” se han propuesto desatar el sentido; que más que concluir y rematar, se han orientado a abrir interrogantes. De todos modos, hay ocasiones en que se vuelve pertinente establecer un punto de llegada, y ésta es una de ellas.

- La transposición del soporte impreso al digital de las publicaciones periodísticas ha derivado en una acentuación de la fragmentación y de la discontinuidad que, si bien refuerzan la iniciativa del destinatario, también afirman una cierta tendencia a la acumulación y la indiferenciación.
- El estatuto de red que distingue a los paquetes textuales integrados a Internet no se verifica en su doble determinación en el caso de los diarios digitales comerciales, ya que su vinculación con la “exterioridad” es débil.
- No existen enlaces intertextuales de carácter polémico en las publicaciones periodísticas, es decir, un diario no remite a ningún otro medio que sostenga una versión distinta. Para cada uno de los diarios, el resto no figura.
- La política de vinculación electrónica del medio está influida por objetivos publicitarios e intereses económicos, que han superpuesto al hipervínculo la condición de mercancía.
- A las aserciones propias del discurso periodístico, su codificación digital agrega nuevas inscripciones pragmáticas, como la *instrucción* y la *oferta diversificada*.
- La relación interlocutiva entre enunciador y co-enunciador se encuentra más próxima al modelo comercial de la oferta y la demanda en el caso de un diario digital.

- El papel supuestamente más activo del lector que resulta de la interactividad se limita, en realidad, a la función de “montaje”, de un modo similar (aunque no idéntico) a lo que sucede con el *zapping* televisivo.
- Las anteriores proposiciones hacen a la configuración de una gramática de acercamiento al texto periodístico electrónico que, más que insistir en la apertura hacia una práctica significativa, se ubica en el ideal liberal del “*laissez faire*” o de la libertad de elección.
- A pesar de ello, la instancia del *foro de discusión* constituye un espacio que, en determinadas circunstancias, puede hacer efectiva realmente la heterogeneidad discursiva, a través de la presencia del discurso del Otro, del lector.
- Finalmente, la constatación de estas contradicciones revela la tensión existente entre la potencialidad de la herramienta tecnológica disponible, por un lado, y su sometimiento a ciertas reglas de funcionamiento de base de la sociedad⁶¹.

Para muchas de estas afirmaciones, sin embargo, es posible encontrar ejemplos que las contradicen. Porque la tensión no es (sólo) producto de la latencia de un rasgo propio de la tecnología: la tensión es (también) producto de la acción de los sujetos, que asumen el rol de contestatarios de muy diferentes formas, inscribiendo el signo de la diferencia aun allí donde su emergencia no está prevista, o incluso allí donde se pretende simular que no molesta.

Es necesario, después de todo, insistir en el diálogo no como la posibilidad de la reconciliación sino, justamente, como la posibilidad del conflicto.

⁶¹ Para decirlo con las palabras de Philippe Breton: "Hay dos grandes campos en el centro de esta contradicción: los medios de comunicación, que son los transmisores de una utopía de la transparencia pero, al mismo tiempo, están sometidos al juego de los intereses políticos y económicos; y las redes informáticas, en las que el ideal, también utópico, de una información racional que circule libremente se enfrenta cotidianamente con los imperativos de la sociedad privada y del encierro social" (2000: 129).

Bibliografía

- AA.VV., *Videoculturas de fin de siglo*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1990.
- ALSINA, Rodrigo, *La construcción de la noticia*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1989.
- BAJTIN, Mijail, “El problema de los géneros discursivos” en *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 1982.
- , “La construcción social de la enunciación” en Silvestri y Blanck, *Bajtín y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia*, Barcelona, Antrhropos, 1993, p. 256.
- BARTHES, Roland, “De la obra al texto”, en *¿Por dónde empezar?*, Barcelona, Tusquet Ed., 1974.
- , “S/Z” en *El mundo de Roland Barthes* (introducción, notas y selección de Beatriz Sarlo), Buenos Aires, CEAL, 1981.
- BENVENISTE, Emile, *Problemas de lingüística general I*, México, Siglo XXI, 1971.
- , *Problemas de lingüística general II*, México, Siglo XXI, 1977.
- BETTETINI, Gianfranco, *La conversación audiovisual*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1990.
- BETTETINI, Gianfranco y COLOMBO, Fausto, *Las nuevas tecnologías de la comunicación*, Barcelona, Paidós, 1995.
- BRETON, Philippe, *La utopía de la comunicación*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2000.
- COURTES, Joseph, *Introducción a la semiótica narrativa y discursiva*, Argentina, Hachette, 1980.
- CODINA, Lluís, “La prensa electrónica en Internet y el futuro de los medios de comunicación”, en *Information World en Español*, Apr. 1996: 1-9.
- CHARTIER, Roger, “Del libro a la pantalla ¿una extravagante felicidad?”, publicado en la revista del 50 aniversario de Clarín, el 28 de agosto de 1995.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix, *El AntiEdipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1985., p. 249 (ed. Original: L'Anti-

- Oedipe. *Capitalisme et schizophrénie*, Paris, Les Editions de Minuit, 1972).
- DERRIDA, Jacques, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 1971.
- DUCROT, Oswald, “La delocutividad o cómo hacer cosas con palabras”, en DUCROT, O. y PARRET, Herman, *Teorías lingüísticas y enunciación*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC-UBA, 1995 (conferencia dictada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Uba, 21-6-84).
- ECO, Umberto, *Tratado de semiótica general*, México, Nueva Imagen-Lumen, 1978.
 -----, *Lector in fabula*, Barcelona, Lumen, 1981.
 -----, “La vida social como un sistema de signos”, en *Introducción al Estructuralismo*, de AA.VV., Madrid, Alianza Ed., 1973, p. 93).
- ECHEVARRÍA, J. “Periodismo electrónico en la sociedad del futuro”.
 (<http://www.partal.com/periodistes/echevarria.html>)
- FERNÁNDEZ HERMANA, L.A., “De exploradores y cartógrafos”, Editorial de En.red.ando, 1997, (<http://enredando.com/cas/cgi-bin/editorial/plantilla.pl?ident=252>).
- FOUCAULT, Michel, *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 1973.
 -----, *La arqueología del saber*, México, Siglo XXI, 1970.
- GRÜNER, Eduardo, “La historia de(l) o(tro). El 'lugar común' de las diferencias”, en *sYc* (revista), Buenos Aires, n° 9/10 (agosto 1999).
- HABERMAS, Jürgen, “Modernidad: un proyecto incompleto”. (En Casullo, Nicolás (compilador): *El debate modernidad-postmodernidad*. Bs. As., Puntosur Editores. 1989. 399 pgs.) pg. 131 a 145 (publicado en revista *Punto de vista* n° 21, agosto de, Bs. As.).
- JAKOBSON, Roman, *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral, 1975.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine, *Les interactions verbales* (tomo I), Paris, Armand Colin, 1990 (traducción mecanografiada por Mónica C. Preiti).
 -----, *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Hachette.

- KRISTEVA, Julia, “La palabra, el diálogo y la novela” en *Semiótica I*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1978.
- LANDOW, George P., *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*, Barcelona, Paidós, 1995.
- LEVY, Pierre, *O que é o virtual?*, Sao Paulo, Editora 34, 1996.
- LOZANO et al., *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*, Madrid, Cátedra, 1986.
- MAGADÁN, Cecilia (comp.), *Blablablá. La conversación*, Buenos Aires, La Marca Editora, 1994.
- MAINGUENEAU, D., *Introducción a los métodos de análisis del discurso. Problemas y perspectivas*, Bs. As., Hachette, 1989. 212 p.
- , *Términos claves del análisis del discurso*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.
- MCLUHAN, Marshall, *La Galaxia Gutenberg*, Madrid, Planeta Agostini, 1982.
- MOSCO, Vincent, *Fantasías electrónicas. Crítica de las tecnologías de la información*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1986.
- NEGROPONTE, Nicholas, *Ser digital*, Buenos Aires, Editorial Atlántida, 1995.
- PEIRCE, Charles Sanders, *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974.
- ONG, Walter, *Oralidad y escritura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- ORLANDI, Eni Pulcinelli, *A linguagem e seu funcionamento: as formas do discurso*, Campinas, SP, Pontes, 1987.
- ROCA, Mónica Alejandra, “Yo zapeo, vos zapeás, nosotros zapeamos”, en su *Zapping lector; puede encontrar una biblioteca en este canal*, 1ª. Ed. Buenos Aires: Novedades Educativas, 1998.
- SARLO, Beatriz, *Escenas de la vida posmoderna*, Buenos Aires, Ariel, 1994, cap. II: “El sueño insomne”, pp. 57-73
- SAVIANI, D., *Educación: temas de actualidad*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1991.
- TODOROV, Tzvetan, *Mikhail Bakhtine. Le principe dialogique*, Paris, Le Seuil, 1984.

- VAN DIJK, T, *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*, Bs. As. Paidós. pgs. 309.
- , *Texto y contexto. Semiótica y pragmática del discurso*. Madrid, Cátedra. 354 p.
- , *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Barcelona, Ed. Paidós, 1990.
- VERÓN, Eliseo, “Semiosis de lo ideológico y del poder” en revista *Espacios*, Nro. 1, Buenos Aires, UBA, diciembre 1984.
- , *La semiosis social*, Barcelona, Gedisa, 1987.
- VILLATE, Javier, “Un periodismo con mucha precisión”, artículo publicado en revista digital *en.red.ando* (www.enredando.com), el 5/10/99.